

SERIE LA PATERNIDAD ES UN MINISTERIO
COMUNICACIÓN AMOROSA

LIBRO DE TRABAJO

VOLUMEN 2

Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén. (Mateo 28:19-20)



Craig Caster

Loving Communication in Spanish
Parenting Is a Ministry series, Volume 2 of 4

Comunicación amorosa es el volumen 2
de la serie La paternidad es un Ministerio

Otros títulos de la serie La paternidad es un ministerio
Paternidad que transforma (volumen 1)
Entrena a tus hijos (volumen 3)
Disciplina bíblica (volumen 4)
Guía del líder

Otros libros de trabajo de FDM.world

Verdades fundamentales cristianas: una base sólida para un discípulo por Craig Caster
Serie El matrimonio es un ministerio de Craig Caster
Entendiendo a los Adolescentes por Craig Caster

Todos los libros de trabajo de FDM.world se recomiendan para el estudio individual, para grupos pequeños, como herramientas de discipulado, y en consejería. Tenga en cuenta: Se han eliminado todas las páginas en blanco del libro de trabajo original. Es posible que se salten algunos números de página por este motivo.

Comunicación amorosa

Serie “La Paternidad es un ministerio”

Volumen 2

Para familias tradicionales, compuestas (padres divorciados vueltos a casar) o monoparentales

Craig Caster

Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén. Mateo 28:19-20

FAMILY DISCIPLESHIP MINISTRIES

Teléfono: (619) 590-1901

Correo electrónico: info@FDM.world

Sitios web: www.FDM.world

La paternidad que transforma, Serie La paternidad es un ministerio, volumen 1, por Craig Caster

ISBN 978-1-7331045-6-2

Copyright de la versión impresa y electrónica © 2020 por Craig Caster. Reservados todos los derechos.
09012020 revisión

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas se toman de la New King James Version®. Derechos de autor

© 1982 por Thomas Nelson. Usado con permiso. Reservados todos los derechos.

Las citas bíblicas marcadas AMPC se tomaron de la Biblia Amplified® (AMPC), Copyright © 1954, 1958, 1962, 1964, 1965, 1987 por la Fundación Lockman. Usado con permiso. www.Lockman.org

Las citas bíblicas marcadas como KJV se tomaron de la versión King James, impresión de 1987.
Dominio público.

Las citas bíblicas marcadas como NASB están tomadas de NEW AMERICAN STANDARD BIBLE®, Copyright © 1960, 1962, 1963, 1968, 1971, 1972, 1973, 1975, 1977, 1995 por la Fundación Lockman. Usado por permiso.

Las citas bíblicas marcadas NLT se tomaron de la Santa Biblia, New Living Translation, copyright © 1996, 2004, 2015 por la Fundación Tyndale House. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., Carol Stream, Illinois 60188. Todos los derechos reservados.

Revisión de traducción 2023 NGHO

Sin limitar los derechos de autor reservados anteriormente, ninguna parte de esta publicación, ya sea en forma impresa o formato de libro electrónico, o cualquier otra derivación publicada, puede reproducirse, almacenarse o introducirse en un sistema de recuperación, o transmitido, en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, o de otro modo), sin permiso previo por escrito.

Tabla de contenidos

Prefacio.....	vi
Introducción	vii
Prólogo.....	ix
Lección 1: ¿Qué tiene que ver el amor con esto?.....	1
Lección 2: La singularidad.....	5
Lección 3: Amor ¿Reacción y respuesta?	10
Lección 4: El amor es paciente	16
Lección 5: El amor es amable	21
Lección 6: El amor no es egoísta	24
Lección 7: El amor no hace lo indecible	30
Lección 8: El amor no es	38
Lección 9: El amor se regocija.....	43
Lección 10: El amor permance.....	49
Lección 11: La comunicación es esencial.....	53
Lección 12: El corazón del amor	57
Lección 13: Fallando en amor	63
Lección 14: Guerra espiritual.....	72
Lección 15: Persecución y egoísmo.....	78
Apéndices.....	84

Prefacio

Todos los padres pueden estar de acuerdo al menos en dos cosas—que criar a sus hijos puede ser tanto maravilloso como difícil. Tenemos que hacer modificaciones dependiendo de las características únicas de cada personalidad; y mantener a los hijos entretenidos puede ser todo un reto. Pero el verdadero problema es la disciplina. Las parejas deben de trabajar como un equipo. Los padres solteros trabajan sin ningún respaldo, y todos los padres tienen el reto de proteger y entrenar a cada uno de sus hijos desde que nacen hasta la edad adulta. "¿Cuándo, cómo, qué tanto, qué tan seguido, por cuánto tiempo y está esto realmente funcionando?", son algunas de las preguntas que plaguean la mente de cualquier padre que se encuentra mirando fijamente a los ojos de un amado hijo desobediente. Lo cierto es que la mayoría de los padres hoy en día no están seguros a dónde deben acudir. Probablemente creen que sus propios padres hicieron un trabajo más o menos aceptable, pero no creen estar muy bien equipados ellos mismos.

Pero existe ayuda para los que quieran escuchar. Dios, el creador de todas las cosas, no nos ha dejado sin guía. Él es el creador de la institución de la familia; Él nos ha dado instrucciones claras en Su Palabra para el éxito. Debemos de tomar esto en serio porque tenemos un enemigo. La Biblia nos dice que el diablo, o Satanás, está trabajando en nuestra contra y le encantaría debilitar la fortaleza de la familia, lo cual es también un ataque contra la iglesia, la sociedad, y nuestro testimonio cristiano a un mundo perdido. Pero Dios, conociendo todas nuestras necesidades, nos ha dado Su Palabra y al Espíritu Santo, los cuales son suficientes para ganar cualquier batalla.

Tristemente, la mayoría de los cristianos no están conscientes de que la Biblia es relevante para la crianza de los hijos, así que se basan en pasadas experiencias o buscan ayuda en la filosofía que el mundo les ofrece. Pero ha llegado el momento de buscar y escuchar la sabiduría de Dios para fortalecer a nuestras familias. Si no estamos dispuestos a someternos a nuestro Creador, entonces ¿qué podemos esperar en el futuro? Si actuamos fuera de la voluntad de Dios, el resultado será caos y destrucción; quizás vendrá lentamente sin que lo notemos, pero el final será doloroso.

Yo sé que nuestro curso para criar a los hijos le ayudará a aprender el plan de Dios para la crianza de sus hijos. Ya sea en una familia tradicional, o en una familia combinada, ya sean padres solteros o abuelos criando a sus nietos, los principios de crianza de Dios son efectivos y completos. Todos somos hijos de Dios, tanto los padres como los hijos, y Él nunca nos dejaría sin la posibilidad de una vida exitosa y llena de gozo.

Que Dios le bendiga a través del estudio de Sus principios maravillosos que cambiarán su vida, y bendiga a su familia mientras le permite transformarlo en el padre o la madre que Él sabe que usted puede ser.

Hagan esta oración juntos.

Querido Señor Jesús, estamos pidiendo Tu ayuda y sabiduría para ser padres que te honran y te glorifican. Por favor danos la fe para confiar en Ti y la gracia para cambiar esas cosas que estamos haciendo mal. Ayúdanos a comenzar a hacer Tu voluntad en la forma en que amamos y educamos a nuestros hijos. En el nombre del Señor Jesús. Amén

Introducción

Este libro de trabajo ha sido diseñado para traerlo al camino del discipulado, lo cual significa caminar en los principios de Dios. Y cuando usamos palabras como “caminar”, esperamos que entienda que vivir en estos principios es igual de fundamental que aprender a caminar.

Las metas de nuestro libro de trabajo son:

- 1) Demostrarle que Dios ha provisto principios para criar a los hijos,
- 2) Equiparle con las herramientas y aplicaciones para estos principios,
- 3) Guiar a su familia hacia el perdón, sanidad y la unidad que viene a través de la obediencia a Dios.

"Family Discipleship Ministries" existe porque nosotros creemos que el fracaso en ser discipulado está directamente relacionado con el fracaso en la crianza de los hijos. ¿Y cómo sabemos esto? Por lo que hemos visto, experimentado y es lo que comprueban las estadísticas de hoy en día.

El Proceso

Este estudio está dividido en semanas, y cuenta con cinco lecciones por semana. Es importante proponerse completar una lección cada día por cinco días. El tener un estudio diario con constancia es la clave para el éxito espiritual. Lo animamos a comenzar con la Semana Uno, y continúe con la Semana Dos y Tres, etc.; es tentador brincarse a una sección que le llama la atención, pero no eficiente ya que una semana se edifica sobre la otra. Por ejemplo, si usted verdaderamente tiene el deseo de ser un experto en como disciplinar a sus hijos y decide adelantarse a ese estudio, se perderá de ciertos principios bíblicos que deben de ser aprendidos antes de que usted comience a disciplinar de una manera que le agrade a Dios.

Los principios presentados han sido probados y se ha comprobado su éxito. Los he experimentado en mi propia vida, en la de mi familia, y en las vidas de muchísimas personas dentro de mi servicio de consejería familiar y clases acerca de la crianza de los hijos. Por favor entienda que este NO es un manual de “Cinco Pasos Sencillos para Criar a los Hijos”. *El Discipulado Bíblico* es un **trabajo desafiante** y requerirá que usted cambie algunas de sus actitudes y comportamientos. El proceso requerirá su compromiso y sacrificio para implementar los principios mientras usted los va aprendiendo.

Recuerde:

- Este trabajo es una nueva prioridad y requerirá que le dedique tiempo. Las lecciones están divididas entre cinco días, y deben de realizarse diariamente. Si no la completa un día, NO se la brinque, pero trabaje para completar todos los días a lo largo de la semana. Si no realiza las lecciones frecuentemente, ore sobre sus prioridades y sobre aquello a lo que usted le está dando prioridad sobre este compromiso.
- Hay veces en que comenzamos proyectos que no terminamos. Considere la importancia de su responsabilidad en el área de la crianza de sus hijos y tome la decisión de completar este estudio fielmente. Si es necesario pida la ayuda de un compañero fiel para que lo ayude en oración y en el estudio si es necesario.
- Si están casados, su cónyuge es vital en este esfuerzo. Estudien juntos o por separado, pero siempre discutan lo que han aprendido si se relaciona con problemas y cambios acerca del matrimonio y la crianza de los hijos.

Comenzando Cada Día

- Mire cada estudio diario como tiempo pasado con Dios, y espere que Él le hable a través de Su palabra.
- Comience cada día con oración, pidiéndole que a Dios que le revele aquello que necesita cambiar, y que le dé el poder para aplicar todo lo que estará aprendiendo.

- Tenga una mentalidad de reflexión, no se apresure a leer el material sólo para que pueda decir que lo terminó. Dele tiempo a Dios para que le hable, y medite en lo que aprenda.

Preste atención a lo siguiente:

- Cada estudio puede variar dependiendo de la cantidad de información que se presente. Después de completar cada día, mire hacia la siguiente lección, para que pueda planear su tiempo con Dios y sacarle el mayor provecho.
- Se le han provisto espacios para escribir sus respuestas a las preguntas, y también para pensamientos relevantes y oración. Si usted ha descargado e imprimido este manual de nuestro sitio web le sugerimos que lo ponga en una carpeta de tres anillos, y que incluya papel adicional para hacer anotaciones y mantener un diario personal.
- Por favor tome provecho de los Apéndices al final del libro de trabajo. Se encuentran ahí para su crecimiento y nos referimos a ellos a través del libro de trabajo.

Marcadores Importantes

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Esto marca una oportunidad para leer un verso de la Palabra y relacionarlo al tema que está siendo presentado. A través de este proceso de discipulado, usted se familiarizará con la Biblia, los principios bíblicos sobre la crianza de los hijos, y aquello que Dios espera de usted como padre o madre.

Autoexámenes

Mientras estudia y aprende los principios bíblicos, habrá tiempos para auto-examinación, encontrando áreas donde una mejoría personal es requerida. Se le provee un espacio para anotar pensamientos, confesiones, y oraciones para fuerza y sabiduría que se requieren para hacer esos cambios. Un aspecto del proceso de discipulado es tomar responsabilidad personal, si Dios le revela que ha pecado en contra de su cónyuge y/o sus hijos lo animamos a que les confiese su pecado y a que les pida perdón. Haga esto una práctica regular aunque no se le indique hacerlo.

Definición de Términos

Cuando usted vea esto, encontrará la definición de una palabra o frase de la Biblia. Hemos tenido cuidado de usar diccionarios teológicos bien conocidos y con un contenido bíblico y comentarios para clarificación bíblica, refiriéndonos a ellos cuando sea posible. Muchas de estas definiciones aparecen en el glosario, localizado en el Apéndice.

PLAN DE ACCIÓN

Después de estudiar los principios bíblicos de ese día o semana, tome acción y aplique lo que ha aprendido a su vida. Para ser verdaderos discípulos, debemos de comprender que Dios no sólo desea que crezcamos en conocimiento, sino que Él también requiere que lo usemos, o que lo “vivamos”.

Apéndice Recursos

Aproveche los apéndices al final del libro de trabajo. están ahí para ti crecimiento, y nos referimos a ellos a lo largo del libro de trabajo. Antes de comenzar este maravilloso viaje, complete el Apéndice A: Carta de compromiso de los padres.

Guía del líder

Una guía para líderes está disponible en FDM.world bajo Free Ministry Downloads. Todos los materiales en nuestro El sitio web se enfoca en el discipulado y se proporciona de forma gratuita.

Todos los materiales en nuestro sitio web www.FDM.world, se enfocan en el discipulado y se le proveen sin ningún cargo económico.

Prólogo

Sus Regalos Preciosos

Yo tengo tres hijos, y los amo a todos y quiero lo mejor para ellos; pero mi amor por ellos es muy poco comparado al amor que Dios tiene para mí. Hubo momentos al criar a mis hijos, que no siempre tuve la mejor actitud hacia ellos. En mi ignorancia pensé, “¡Dios *mío!* Creo que cometiste un error. ¡Este te *salió* defectuoso!”. Pero he llegado a comprender que Dios no comete errores y que ninguno de mis hijos es defectuoso. De hecho, cada uno de mis hijos es un regalo único que Dios sabía que yo necesitaba.

Aprendemos en el Salmo 127 que nuestros hijos son un regalo de Dios. Entonces, mi pregunta para usted no es “¿Qué regalos le ha dado Dios?”, sino “¿Quiénes son esos regalos?” y “¿Qué ha hecho con esos regalos?” Piense sobre cómo los ha valorado, y dése cuenta que Dios sabe lo bien o lo mal que ha tratado a esos regalos que Él le ha dado.

Buenos pensamientos

Yo solía pensar que Dios siempre estaba decepcionado conmigo. Cada vez que me preguntaba lo que Dios estaría pensando de mí, temía que Él estaría pensando, “*Craig, cabeza hueca. ¿Cuándo vas a entender?*” Y después, “*Bien, ya basta. Esta es la última vez, Craig*”. Tenía una terrible idea de cómo Dios me veía debido a todas las cosas que yo había hecho en mi vida. Pensaba que Él estaba sumamente molesto y enojado conmigo todo el tiempo. Eventualmente, aprendí que esta era una mentira de Satanás.

Si usted fuera a la playa y agarrara un puño de arena en cada mano, esos granos de arena en sus manos serían más numerosos que los segundos que vivirá el resto de su vida terrenal. En Su Palabra, Dios dice que todos Sus pensamientos hacia nosotros son buenos, y más numerosos que todos los granos de arena en toda la tierra. (Salmos 139:17-18). Con todos estos buenos pensamientos ¿cuándo podría nuestro Creador tener un pensamiento malo hacia nosotros?

Dios predestinó cada uno de nuestros días, incluyendo los “días malos” y todas aquellas pruebas difíciles que tocarán nuestras vidas. Dios sabe que no somos perfectos, y por lo tanto, los padres cometemos errores. Pero Él usa todas esas pruebas, errores, y dificultades para revelarse a nosotros y obtener así una relación más cercana con nosotros. Dentro de su permiso providencial, Dios nos permitirá hacer cosas tontas las cuales siempre tendrán consecuencias. Hoy en día vemos esto en muchas familias, cristianas y no cristianas por igual, porque los padres se han estado basando en su propio entendimiento para criar a sus hijos. Esto les ha causado mucho dolor y confusión, resultando en una falta de paz, gozo, y otras bendiciones tanto para ellos como para sus hijos.

Pero, gloria a Dios que Él no nos deja ni nos abandona cuando hacemos cosas tontas e inmaduras con Sus preciosos regalos. (Hebreos 13:5). Es muy importante que usted recuerde que Dios nunca *dejará* ni *abandonará* a Sus Hijos (nosotros). Entonces, permitamos la disciplina de nuestro Dios para que podamos experimentar Su paz y justicia en nuestros hogares. Acuérdesse que Dios nos conocía a cada uno de nosotros mucho antes de que el tiempo existiera, incluyendo lo bueno, lo malo, y lo feo (Salmos 139:1-18), y aun *así* Él nos escogió para ser Sus Hijos ¡Gracias a Dios por ello!

En el libro de Lucas, capítulo 15, *Jesús* le habla a un grupo de creyentes e incrédulos, plebeyos y elitistas, acerca de una relación con Sus hijos. Les dijo a ellos (y a nosotros), “*Escúchenme a mí y Yo les enseñare cómo mi Padre en el cielo mira a Sus hijos*”. Es glorioso cuando realmente llegamos a conocer y comprender nuestra relación con el Dios vivo.

Comportamiento pródigo

En Lucas 15:4-7, *Jesús* comienza con la *parábola* de la oveja perdida, de cómo Dios nos persigue amorosamente cuando nos descarriamos. En Lucas 15:8-10, *Jesús* cuenta la parábola de la moneda perdida, la cual nos revela el valor que Dios ha puesto en cada uno de nosotros; lo valioso y únicos que somos para Él. En la parábola comúnmente conocida como la del Hijo *Pródigo*, en Lucas 15:11-24, *Jesús* nos *enseña* que Dios le ha dado regalos a Sus hijos. Dios nos ha dado a cada uno de nosotros regalos que Él considera personalmente *únicos*. Esta es la perspectiva que Él nos dice que debemos tener hacia nuestro *cónyuge* e hijos—que son regalos muy especiales de parte de Dios.

Un hijo *pródigo* es aquel que toma su herencia y abusa de ella usándola de manera incorrecta de acuerdo a sus propios deseos. *Aun* cuando nosotros abusamos tontamente de los regalos de Dios como el hijo *pródigo*, Él no nos condena por ser inmaduros o cometer estupideces. En Su *presciencia*, Dios ya sabía que haríamos las cosas que hemos hecho. Realmente es imposible comprender Su amor y misericordia; la Palabra nos dice que *“Sus caminos son más altos que nuestros caminos”* (Isaías 55:8-9). También se nos dice que debemos de escuchar, creer en el amor que Dios nos ha demostrado a través de *Jesús*, y seguir Su sabiduría en lugar de nuestro propio entendimiento. *Jesús* vino para que pudiéramos conocer al Padre, y comenzáramos a vivir el milagro de Su bondad hacia nosotros.

En Lucas 15:11-13, *Jesús* nos dice que *“Un hombre tenía dos hijos. El hijo menor le dijo al padre: “Quiero la parte de mi herencia ahora, antes de que mueras.” Entonces el padre accedió a dividir sus bienes entre sus dos hijos. Pocos días después, el hijo menor empacó sus pertenencias y se mudó a una tierra distante, donde derrochó todo su dinero en una vida desenfrenada.”* Note que fue el hijo *pródigo* el que le pidió a su padre la porción de sus bienes, yéndose por su propio camino. Como hijos e hijas de Dios, la intención de este mensaje es que sea de ejemplo para nosotros.

Cuando el hijo *pródigo* dice, *“Dame la parte de mi herencia,”* él le está pidiendo a su padre por todo aquello que legalmente le pertenece. No le está pidiendo de más, solamente lo que le corresponde. En cierto sentido, estos somos nosotros diciéndole a nuestro Padre Celestial, *“Señor, yo lo quiero todo. Dame esas bendiciones que me prometiste”* ¿Quieres todos los regalos que Él tiene para ti? No es malo decirle *“Señor, dame todo lo que Tú tienes para mí”*. De hecho, a Él le encanta cuando lo queremos todo. Pero lo triste es que la *mayoría* de nosotros tratamos los regalos que Él nos da imprudentemente. Cuando no apreciamos Sus regalos como bendiciones, los tratamos incorrectamente.

¿Cuántos de nosotros hemos tratado a nuestro *cónyuge*, o a nuestros hijos, que son el regalo de Dios para nosotros, descuidada o indebidamente? ¿Cuántos de nosotros no sabemos qué hacer con esos regalos que Él nos ha dado? Para cuando mi hijo mayor tenía 3 años, yo quería envolverlo y regresarlo. *Aún* a su corta edad, no había otro ser humano que pudiera enojarme tanto como él. Eran sus ocho kilos contra mis noventa, y yo oraba, *“¿Señor a dónde puedo ir y regresarlo? ¡Creo que cometiste un error; éste está quebrado!”*

Alabado sea Dios, mucho ha cambiado desde aquel entonces. Una de las más grandes transformaciones en mí ha sido en mi actitud hacia este niño con gran fuerza de voluntad. Dios penetró mi mente frustrada para entender que mi hijo es Su regalo para mi esposa y yo. Mi problema con el enojo no era la culpa de mi hijo, ni su responsabilidad; el problema se encontraba dentro de *mí*. Dios usó a este niño con fuerza de voluntad para revelar mi egoísmo y mi necio *corazón* y traerme a mis rodillas. En cuanto *comencé* a orar y ayunar, rogándole, *“Dios mío, ayúdame”*, Él comenzó a transformarme de acuerdo a Su promesa.

Este es el propósito de las pruebas cuando criamos a nuestros hijos. Dios nos trae al punto en el que decimos, *“Señor, necesito Tu ayuda. No sé lo que estoy haciendo. Tú dices que mi hijo (hija) es un regalo, pero él (ella) no parece ser un regalo.”* Ahí es cuando Dios nos dice, *“Él (ella) es un regalo muy especial, y si vienes a Mí, te enseñaré cómo tratarlo(a). Te enseñaré cómo cuidar de él (ella).”* Dios tuvo que hacerme una *cirugía* para transformar mi mente y corazón, y *enseñarme* cómo apreciar verdaderamente *Su* precioso regalo.

Leemos en Lucas 15:12-13, cuando el hijo le dice a su padre, *“dame todo lo que me pertenece”*. Lo que realmente le estaba diciendo era, “Estoy listo, padre. Estoy listo para cuidar de todo aquello que me pertenece. Ya no necesito tu apoyo o de tu ayuda para manejarlo. Puedo hacerlo solo”. Después se fue por su cuenta y desperdició sus pertenencias con su vida *pródiga* (imprudente, desperdiciada, *egoísta*). Este hijo no supo apreciar las bendiciones de su padre, sino que decidió desperdiciarlas de acuerdo a *su propia voluntad*. Tomando todo aquello que le correspondía dijo tontamente “¿Sabes qué? Ya no quiero seguir tu consejo, papá. De todos modos ya no quiero tu ayuda. No necesito de tu apoyo. Me voy a llevar estos regalos y usarlos como yo quiera”.

Esta es la primera parte del mensaje del hijo pródigo. Cuando alguien recibe regalos de parte de Dios y luego trata o usa estos regalos de una manera distinta a la que Dios desea, está viviendo como el hijo *pródigo*, descuidada, desperdiciada, egoísta y tontamente. ¿Por qué es que hay tantas personas dentro del cuerpo de Cristo viviendo como el hijo *pródigo*? Yo creo que muchos están ciegos a su condición espiritual; viviendo de acuerdo a su propio entendimiento o siguiendo aquellos consejos que el mundo les ofrece. Además, muchos están ignorando los regalos que Dios les ha ofrecido a través de Su Palabra. Y algunos de nosotros, francamente estamos en rebelión.

Regalos de Dios

¿Alguna vez ha mirado a su *cónyuge* e hijos como un regalo de Dios? El porcentaje de divorcio en *Estados Unidos* es desconcertante ¿pero *sabía* que existen reportes que dicen que la mitad de los divorcios ocurren entre parejas dentro de la Iglesia que dicen creer en Jesús como su Señor y Salvador? El divorcio es terriblemente doloroso y devastador para los hijos. Si no buscamos a Jesús para que nos dé fuerza y sabiduría, entonces comenzaremos a pensar y actuar de manera egoísta, convirtiéndonos en necios, como el hijo *pródigo*, y posiblemente perderemos nuestros regalos. Muchos cristianos hoy en día van en camino a ser parte de las estadísticas del divorcio, mientras otros están viviendo relaciones tensas e insatisfactorias, en la que todos sufren continuamente.

La tensión surge en un matrimonio cuando el padre y la madre no están de acuerdo en cuanto al método que utilizar para la crianza de sus hijos. La fricción con sus hijos viene debido a su frustración, porque la Iglesia u otros creyentes no les ha traído a luz la instrucción bíblica que Dios provee sobre este tema. O quizás papá y mamá están conscientes de ella, pero aun así deciden continuar gritándose, faltándose al respeto, discutiendo, y manipulándose el uno al otro. Cuando finalmente me di cuenta de mi problema con el enojo y de esta condición egoísta dentro de mí, le suplique a Dios, “Señor, ¡por favor ayúdame!” Y en su misericordia, Él no me rechazó.

Regresando al hijo pródigo, ¿de qué se dio cuenta en medio de sus circunstancias? En el versículo 17 leemos, “... Cuando finalmente entró en razón, se dijo a sí mismo: En casa, hasta los jornaleros tienen comida de sobra, ¡y aquí estoy yo, muriéndome de hambre!” Hay unos principios muy básicos en este verso. El hijo *recapitó* (cedió a la convicción del Espíritu Santo) y se dijo a sí mismo, “Por supuesto que debo de regresar con mi Padre. Él es el que tiene los regalos. Él es el que me los dio. Él sabe cómo cuidar de ellos. Necesito regresar a él”. Esto muestra que había llegado al final de sí mismo, o de su voluntad propia, y de hacer las cosas a su manera.

Hay mucha gente que se encuentra en su plan número 999 y rehúsa admitir que han llegado al final de sí mismos. Su matrimonio carece de verdadero compañerismo, amor y unidad. Y la relación con sus hijos se encuentra afectada y fuera de orden. Y en lugar de acercarse al Señor, van y desarrollan *aún* otro plan inferior. Deciden por su cuenta recibir “ayuda” de algún amigo o leen libros que ofrecen consejos mundanos y se embarcan en un nuevo plan “seguro,” sin Dios—Aquél que les dio los regalos. El hijo *pródigo* se fue al mundo y el mundo no tuvo nada para él. ¿Cuándo nos daremos cuenta de que el mundo no nos puede ayudar? Solo existe Uno que puede. El hijo *pródigo* tuvo que llegar su final, al fondo de sí mismo antes de regresar con su padre. ¿Qué crisis tendrá que suceder antes de que admitamos estar al final de nosotros mismos, y acudir a nuestro Padre celestial por ayuda?

¿Por qué es que para muchos debe suceder una crisis mayor antes de acudir a nuestro Salvador y decirle, “¡Señor, ayúdame!”? Dios quiere que acudamos a Él, pero Satanás está obrando en los creyentes para convencerlos de que la Palabra de Dios no se aplica a estas áreas de nuestra vida. Satanás ha convencido a varios de que Dios no

está interesado ni preocupado, o que no quiere o no es capaz de ayudarnos. Muy pocos lo admitirían, pero veamos la condición del Cuerpo de Cristo. Lo estamos admitiendo con las decisiones que tomamos en nuestra vida diaria.

Sólo por la gracia de Dios podemos cuidar de Sus regalos. ¿Sabía usted que en cada área de su vida en la que no está teniendo el poder, la paz y la comprensión de Dios, es porque verdaderamente no se la ha entregado? ¿Qué tomará para que acuda a Él para obtener la información y el poder que harán que cuide bien de su *cónyuge* y sus hijos? Proverbios 3:5-6 nos dice, *“Confía en el Señor con todo tu corazón, no dependas de tu propio entendimiento. Busca su voluntad en todo lo que hagas, y Él te mostrara cuál camino tomar”*. ¿Conoce el significado de la palabra “todo”? Nada está excluido. Todo está incluido. ¿Está listo para acudir a Dios y decirle, “¡Por favor ayúdame!” y estar dispuesto a seguir Sus instrucciones?

Despierta a la realidad

El hijo *pródigo* regresa a la realidad en Lucas 15:18-19, *“Volveré a la casa de mi padre y le diré: ‘Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no soy digno de que me llamen tu hijo. Te ruego que me contrates como jornalero.’”* Es importante entender esto.

Cuando algunos de nosotros venimos a Cristo, tratamos de hacer un trato. Pero el arrepentimiento no es negociar con Dios. Cuando examinamos nuestra actitud y nuestro comportamiento, ¿Qué le estamos diciendo a Dios?

- “Bien, amaré a mi hijo, *pero* si él no hace esto o aquello olvídale!”
- “Señor, *si* no me das lo que quiero, *entonces ¿sabes qué?* no tendré tiempo para ti”
- “Iré a la iglesia el domingo, *pero* estoy demasiado ocupado para pasar tiempo contigo todos los días”
- “Cuando mi hijo o hija termine de comportarse de esta manera, *entonces ya* no les gritaré”
- “*Si* comienzan a obedecer, *entonces ya* no actuaré más de esta manera”

El comportamiento pecaminoso jamás podrá ser justificado. Nunca podemos decirle a otra persona “Tú me hiciste pecar”. ¿Por qué cree que Dios nos da en Su palabra una completa definición de lo que es y no es el amor? Cuando los papás se enteran de cómo este amor se aplica a la crianza de sus hijos, a menudo comienzan a llorar arrepentidos por sus pecados. Al verse honestamente a sí mismos, pueden ver sus hechos faltos de amor cometidos a diario hacia su *cónyuge* y/o sus hijos. ¿Sabe lo que es lo opuesto al amor? El odio, a lo cual Dios llama pecado. No puede practicar el pecado ignorando las instrucciones de Dios y aun así recibir sus bendiciones (Gálatas 5:7). Dios es puro y no puede justificar o premiar el pecado.

Esperando y Esperando

Volviendo a Lucas 15, versículos 20-24, vemos cómo el padre del hijo *pródigo* responde a su retorno.

La Biblia dice que, *“Entonces regresó a la casa de su padre, y cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio llegar. Lleno de amor y de compasión, corrió hacia su hijo, lo abrazó y lo besó. Su hijo le dijo: ‘Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, y ya no soy digno de que me llamen tu hijo’; Sin embargo, su padre dijo a los sirvientes: ‘Rápido, traigan la mejor túnica que haya en la casa y vístanlo. Consigan un anillo para su dedo y sandalias para sus pies. Maten el ternero que hemos engordado. Tenemos que celebrar con un banquete, porque este hijo mío estaba muerto y ahora ha vuelto a la vida; estaba perdido y ahora ha sido encontrado’”*. Entonces comenzó la fiesta.

El Padre *no* se encontraba en su casa pensando, El tonto de mi hijo está arruinando mi nombre y haciéndome ver como un estúpido. Se ha llevado mis regalos y los está desperdiciando, ¡espero que nunca regrese!”. Él *no* estaba quejándose o preocupado a causa de la necedad de su hijo. En lugar de hacer eso, él esperaba que su hijo *pródigo* regresara a casa. Este es un cuadro de nuestro Padre Celestial. Él está esperando a que nosotros vengamos a Él todos los días para recibir de Su gracia y sabiduría para poder cuidar del *cónyuge* y los hijos que Él nos ha dado. Él conoce nuestros errores. Recordemos que Él nos conoce mejor de lo que nosotros nos conocemos a nosotros mismos. Él le ha elegido a usted y le ha dado esos regalos.

Dios no vendrá a quitártelos. Podemos abusar de ellos y hasta llegar a perderlos, y sí, Él nos da la libertad de escoger. Pero su Dios está esperando que usted acuda a Él para que pueda bendecirle y rodearle con Sus brazos amorosos. Él nunca quiso que hiciéramos nada dependiendo en nuestra propia fuerza y sabiduría. Él está esperando que venga a Él. Dios no está esperando hasta que deje de estar enojado. Él sabe que usted no puede cambiar por si solo. Él quiere que acuda a Él y reciba todas las bendiciones y todo el poder que Él amorosamente desea brindarle.

Dios conoce nuestros pecados y debilidades más que nosotros mismos, y que hemos estado tratando de hacer las cosas a nuestro modo. Sabe que buscamos las cosas pecaminosas que este mundo ofrece para ayudarnos a soportar el dolor causado por no buscarlo. Pero Su amor es maravilloso. Su gracia y misericordia son regalos increíbles. Cuando venga, Dios le encontrará ahí mismo donde está, y comenzará a llenarle con la sabiduría, la fuerza y el poder que necesita para hacer Su voluntad. Él puede y hará que trate a Sus regalos en la forma que Él desea.

Espero que cuando haya terminado este material pueda ver a sus hijos a través de los ojos de Dios como un regalo de Su parte. Y que esté mejor preparado para cuidar y amarlos como Él desea. Le pido a Dios que usted ponga a un lado todos sus puntos de vista *tradicionales* sobre la crianza de los hijos, y aprenda a través de Su Palabra, por el Espíritu Santo, lo que Él quiere que haga con Sus regalos.

Al cumplir Sus promesas en mi familia, Dios me ha *enseñado* que no importa el pasado ni cómo hemos tratado a Sus regalos, Él está esperando ansioso que usted lo reciba y acepte Su camino. Dios desea que salga victorioso. Él quiere verle como el padre o la madre que le ha llamado a ser. Su Palabra revela que son Sus hijos que Él le ha dado y que Su palabra es el manual de instrucciones.

Sígalo y Él le bendecirá.



Craig Caster

¿Está seguro de que está listo para seguirlo? Jesús nos anima en Mateo 11:29-30, *“Pónganse mi yugo. Déjenme enseñarles, porque yo soy humilde y tierno de corazón, y ENCONTRARÁN DESCANSO PARA EL ALMA. Pues mi yugo es fácil de llevar y la carga que les doy es liviana”*.

Oración:

Padre, gracias por darme Tu amor y gracia. Gracias por Tu Palabra. Gracias por Tu paciencia y gracias por esperar con Tus brazos abiertos a que yo venga a ti. Yo creo que Tú quieres bendecirme, fortalecerme, y darme Tu sabiduría. Creo que quieres darme poder y la gracia que necesito para amar y educar a mis hijos. Gracias porque puedo entrar a Tu presencia en cualquier momento y en cualquier lugar. Por favor ayúdame a escuchar Tu voz y conocer Tu voluntad para educar a los hijos que tú me has dado. Ayúdame, Señor a estar dispuesto a invertir el tiempo que se tome para aprender lo que Tu Palabra tiene que decirme. Y pido que Tu Espíritu Santo me guíe y me dé entendimiento. Señor, me arrepiento de hacer las cosas a mi modo y renuncio a la sabiduría del mundo. Pido Tu perdón por hacer estas cosas en el pasado. Mi oración es que Tú seas glorificado en mi vida. Pido estas cosas en el nombre de Jesús. Amén.

Lección 1

¿Qué tiene que ver el amor con esto?

Como consejero familiar, me sorprende escuchar a muchos hijos declarar lo siguiente: *“Siento que mis papás no me quieren”*, a pesar del hecho de que si se les cuestionara, cualquier padre diría que de hecho sí quiere a sus hijos. El problema es que los padres a veces actúan sin amor. Las frustraciones y dificultades de la crianza de los hijos pueden sacar a la luz lo peor de nosotros. Al transcurrir el tiempo, si el padre o la madre no toma la responsabilidad de pedir perdón, el hijo sentirá que *no es amado*.

Al estudiar el siguiente pasaje bíblico, vemos que Jesús da Su perspectiva de lo que Él esperaba de Sus discípulos en cuanto al amor, lo cual todavía se aplica a nosotros hoy en día. Nótese que Jesús no estaba haciendo una sugerencia, si no dando un mandamiento.

Juan 13:34-35 *Este mandamiento nuevo les doy: que se amen los unos a los otros. Así como yo los he amado, también ustedes deben amarse los unos a los otros. De este modo todos sabrán que son mis discípulos, si se aman los unos a los otros.*

Autoexámínese

De acuerdo al verso 35, ¿cómo se relaciona el cumplimiento de este mandamiento a usted en su relación con Dios y otros, especialmente con sus hijos?

Dios nos dice que no podremos expresar este amor sin Su ayuda. En los siguientes versos, nótese la conexión entre la Palabra de Dios y la obra del Espíritu Santo en nuestras vidas.

1 Pedro 1:22-23: *Ahora que se han purificado obedeciendo a la verdad y tienen un amor sincero por sus hermanos, ámense de todo corazón los unos a los otros. Pues ustedes han nacido de nuevo, no de simiente perecedera, sino de simiente imperecedera, mediante la palabra de Dios que vive y permanece.*

La palabra *sincero* significa sin hipocresía. Este amor *sincero* es solamente posible permaneciendo en Cristo, y obedeciendo la verdad a través del poder del Espíritu Santo que reside en cada creyente. En un estudio previo, aprendimos que 2 Pedro 1:3 dice de Jesús, *“Su divino poder, al darnos el conocimiento de aquel que nos llamó por su propia gloria y potencia, nos ha concedido todas las cosas que necesitamos para vivir como Dios manda”*. Y ese conocimiento viene a través de la palabra de Dios.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea los siguientes versículos y describa las 4 formas en las que Dios nos dice que amemos a otros incluyendo a nuestros hijos.

Romanos 12:9 “El amor debe ser sincero. Aborrezcan el mal; aférrense al bien”.

1 Pedro 4:8 “Sobre todo, ámense los unos a los otros profundamente, porque el amor cubre multitud de pecados”.

Hebreos 6:10 “Porque Dios no es injusto como para olvidarse de las obras y del amor que, para su gloria, ustedes han mostrado sirviendo a los santos, como lo siguen haciendo”.

1 Juan 4:7 “Queridos hermanos, amémonos los unos a los otros, porque el amor viene de Dios, y todo el que ama ha nacido de él y lo conoce”.

¿Qué es el Amor De Acuerdo A La biblia?

El amor de acuerdo a la Biblia no se basa en los sentimientos, ni viene naturalmente. Por naturaleza somos egoístas y egocéntricos. El amor bíblico es una acción, basada en una decisión. Este tipo de amor es sobrenatural y sólo puede venir de un corazón que está rendido a Dios, porque viene de Él. Así que para poder amar verdadera y sinceramente a nuestros hijos, primero debemos de amar a Dios y rendir nuestros corazones a Él.

Hoy en día en nuestra cultura, la palabra *amor* se ha usado tan libremente que su verdadero significado ha sido diluido. Usamos la misma palabra para describir cómo nos sentimos acerca de Dios, nuestros hijos, ¡y hasta ciertas comidas! La mayoría de los padres afirmarían que aman a sus hijos. Pero la *única* norma por la cual podemos medir el amor es por la Palabra de Dios.

En la versión griega original del Nuevo Testamento, las siguientes 2 palabras se traducen a *amor*:

Definición de términos

Phileo – La respuesta del espíritu humano a lo que aparenta ser placentero. “Phileo parece ser claramente distinto (de ágape) y habla de estima, alta consideración, y tierna afección y es más emocional.”¹ Phileo es amor fraternal determinado por el placer que uno recibe del objeto de ese amor. Phileo es amor condicional.

Ágape – La respuesta del corazón de Dios hacia pecadores inmerecedores. Ágape es el amor de Dios demostrado en auto-sacrificio para el beneficio de los objetos de Su amor. “La cualidad esencial de Dios que busca el mejor interés de otros sin importar las acciones de estos”.¹

“Requiere que Dios haga lo que Él sabe que es mejor para el hombre y no necesariamente lo que el hombre desea...Su hijo trayendo perdón al hombre”.¹ Es escoger amor.

Tenemos este amor ágape porque “...Dios ha derramado su amor en nuestro corazón por el Espíritu Santo que nos ha dado” (Romanos 5:5).

Dios nos ha llamado a amar a Sus hijos con amor *ágape*, un amor *sacrificial* que no se retira si la persona a la que amamos falla en vivir bajo nuestras exigencias o expectativas. El amor *ágape* está basado en el valor que Dios ha puesto sobre nuestros hijos, no en sus personalidades, fuerzas, debilidades, o fallas.

Probablemente se ha dado cuenta de que ¡es *imposible* amar con el amor de Dios usando nuestras fuerzas! Pero alabado sea Dios que cuando recibimos a Cristo, el Espíritu Santo viene a vivir dentro de nuestros corazones. Si cedemos (morimos a nuestra propia-voluntad), el Espíritu Santo amará a nuestros hijos a través de nosotros. Dado que el amor bíblico no se basa en sentimientos o emociones, es algo que hacemos (un verbo, no un sustantivo) y solamente puede ser descrito cuando lo vemos en acción.

Por eso es esencial que *aprendamos* a mostrar el amor de Dios a nuestros hijos. Lo bueno es que si el fundamento de nuestra intimidad con Jesucristo está propiamente cimentada, seremos capaces de construir esos “pilares de amor” que nuestros hijos necesitan. El fracaso no es una opción, todos podemos empezar en cualquier punto y ese punto llega cuando nos damos cuenta de que amar a nuestros hijos viene de un corazón sometido a Dios. Es un comportamiento que debemos de elegir, buscar, y aprender a desarrollar. Todos amamos a nuestros hijos hasta cierto punto, pero lo que buscamos es obtener *excelencia* en el amor.

Pablo sabía que la gente en Filipos, se amaban los unos a los otros, pero los animó a ir más allá:

Filipenses 1:9-11 *Esto es lo que pido en oración: que el amor de ustedes abunde cada vez más en conocimiento y en buen juicio, para que discernan lo que es mejor, y sean puros e irreprochables para el día de Cristo, llenos del fruto de justicia que se produce por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios.*

Nótese que Pablo no oró para que ellos *sintieran* que tenían que amar, lo cual será mencionado más a fondo en el siguiente capítulo. Esta es una oración de acción que podemos usar y orarla nosotros mismos.

Permítame ayudarle a pensar cómo puede usar esta oración.

1. “...que vuestro amor abunde aún más y más en ciencia y en todo conocimiento” (v 10). Que *abunde* significa tener en exceso—más que suficiente. En este caso, amor. *Conocimiento* del griego *epignosis*, significa saber algo intelectualmente, pero después actuarlo. Es una oración para saber cómo amar de acuerdo a la Biblia y después vivirlo. *Discernir* significa tener entendimiento o la capacidad para comprender, y tomar una decisión en relación al comportamiento que fluye de nuestra sabiduría.

2. “Para que discernan lo que es *mejor*” (v 11). Aprobar en este contexto significa ser probado continuamente, examinar antes de ser aprobado en tu acción. En otras palabras, ¿tiene las

¹ Spiros Zodhiates, *The Complete Word Study Dictionary : New Testament*, (Chattanooga, TN: AMG Publishers, 2000), 66.

cualidades en ser un amor ágape excelente, o amor que cumple con las normas de la palabra de Dios? el cual entonces será un amor *sincero*.

Nuestra oración es que Dios cumpla esto en usted mientras estudia Su Palabra. Tal vez nunca lo ha hecho, tómese unos minutos y use el pasaje bíblico previo para escribir una oración personal en una tarjeta de 7.5x12.5 centímetros, y pídale a Dios que haga esto una realidad en *su vida*. En las siguientes semanas use esa tarjeta para comenzar su tiempo de estudio y empiece por orar sobre estos principios. Por ejemplo:

Señor Jesús, te pido que este amor fluya en mí en todo tiempo. Quiero sobreabundar con Tu amor en todas las situaciones que se me presenten día con día. Señor, ayúdame a nunca hacer excusas para un mal pensamiento, mala palabra o acción hacia mis hijos. Por favor dame Tu discernimiento para poder compartir este amor en todas las situaciones que se me presenten como padre/madre. Señor Jesús, sé glorificado en todo lo que hago enfrente de mis hijos, Amen.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea los siguientes versos y escriba cuáles son las exhortaciones principales.

Colosenses 1:9 *“Por eso, desde el día en que lo supimos no hemos dejado de orar por ustedes. Pedimos que Dios les haga conocer plenamente su voluntad con toda sabiduría y comprensión espiritual”.*

Romanos 12:2 *“No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta”.*

Efesios 5:10 *“y comprueben lo que agrada al Señor”.*

Lección 2

La singularidad de nuestros Hijos

Un principio importante, a veces ignorado, es que Dios creó a cada hijo para ser *único*. Por ejemplo, mi hija Katie era muy tímida. Desde que comenzó a caminar hasta que tenía unos 5 años, si estábamos en un lugar público lejos de casa, ella tenía que estar físicamente conectada a mí o a mi esposa. Katie no se alejaba de nosotros. Afortunadamente, con el tiempo se volvió más segura de sí misma. Pero durante esos años, hasta en lugares como la Iglesia a donde conocía a tanta gente, ella literalmente corría una distancia de unos 3 metros sólo para cambiar de mi mano a la mano de su mamá. En ocasiones era algo extraño. Cuando Katie estaba en el kinder, cada viernes tenían alabanza y adoración para toda la escuela, alrededor de unos trescientos o cuatrocientos estudiantes. ¡Los viernes eran días muy difíciles para ella! Cada semana cuando la alabanza comenzaba, los niños gritaban, “¡Gloria a Dios!” Era como una pesadilla para Katie; ella se tapaba los oídos y bajaba la cabeza, luchando para no entrar en pánico. Hasta la rutina diaria de salir al patio durante el recreo, con cincuenta niños aventando pelotas y gritando, era muy difícil para Katie. Así que se sentaba en una mesa, coloreando y platicando con los maestros. Cuando tenía alrededor de 5 años, la llevamos a Disneylandia, y para ella fue todo menos que “el lugar más feliz en la tierra”. A Katie no le gustó para nada. Nos llevó aproximadamente unas 5 horas para que se relajara entre tanta gente. Pero así era Katie cuando era niña.

Por otro lado, mis hijos eran completamente diferentes a Katie. Mi hijo Nick en particular, era todo lo contrario. Teníamos que perseguirlo todo el tiempo, llamándole “¡Ven acá, muchacho!” porque todo el tiempo quería ser tan independiente. Muchos amigos y familiares se dieron cuenta del comportamiento de Katie y les parecía extraño. ¿Qué hubiera pasado si mi esposa y yo nos hubiéramos apenado, o impacientado, o la hubiéramos ignorado, diciéndole, “¡Déjame ya! ¡Suéltame! ¡Véte para allá! ¡Tus hermanos nunca hacen eso!”? ¿Qué hubiera pasado si la hubiéramos alejado? Podríamos haber herido a Katie profundamente causándole mucho daño de por vida simplemente por reusar aceptar sus necesidades emocionales *singulares*.

Dios creó a nuestros hijos

Para que sea posible tener una apreciación profunda por cada uno de nuestros hijos, siempre hay que recordar *Quién* los creó. Sí, somos participantes en la creación de nuestros hijos pero, desde un principio, Dios es realmente el Creador. Génesis 1:26 dice “*Y dijo Dios: hagamos al ser humano a nuestra imagen y semejanza...*” y el verso 27, “*Y Dios creó al ser humano a su imagen; lo creó a imagen de Dios; Hombre y mujer los creó.*” Y Dios formó al hombre del polvo de la tierra (Génesis. 2:7), Dios miró todo lo que había hecho, y consideró que era muy bueno” (Génesis 1:31).

Nuestros hijos son creados a la imagen de Dios y necesitamos apreciarlos como tal, aún con sus imperfecciones y personalidades singulares. No importa que usted tenga una familia tradicional, mixta, de padre o madre soltera, de abuelos/padres, o hasta de una familia adoptiva, todos compartimos la responsabilidad de tener a hijos de Dios en nuestros hogares y necesitamos darles el valor que Él les da.

También debemos recordar que Dios nos hizo a cada uno de nosotros con una personalidad única. ¿Alguna vez ha notado como es que un niño aprende las cosas más rápido que otro? Uno es sensible, el otro energético, y el otro más relajado. Usted puede notar esto en la Biblia con los doce apóstoles de Jesús. Pedro

era atrevido, siempre expresando lo que pensaba, mientras que Juan, conocido como el apóstol del amor, lo pintan reclinándose en el pecho de Jesús.

En Salmo 139:13-14, David le dice a Dios:

“Tú creaste mis entrañas; me formaste en el vientre de mi madre. ¡Te alabo porque soy una creación admirable! ¡Tus obras son maravillosas, y esto lo sé muy bien!”

Un comentarista escribe acerca de este pasaje:

David ahora se detiene a considerar *Su poder y habilidad*. Y la etapa particular de omnipotencia divina que elige es la del maravilloso desarrollo de un bebé en el útero de su madre. Cuando la concepción se lleva a cabo, es un punto más pequeño que el punto sobre esta “i” de sustancia líquida, y todas las futuras características de este niño son programados—el color de su piel, ojos y cabello, la forma de sus características faciales, las características naturales que tendrá. Todo lo que este niño llegará a ser física y mentalmente se encuentra contenido dentro de este óvulo fertilizado.²

Esto no puede estar más claro. Dios nos hizo a cada uno de nosotros tal y como somos, desde que nacimos, y Él nos ama. Y sí, nuestros hijos nacieron siendo pecadores como nosotros, y tienen que ser entrenados y disciplinados amorosamente, pero siempre dentro del contexto de quienes ya son, y siempre con amor.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea las siguientes Escrituras y escriba cómo la actitud del Salmista hacia la creación de Dios (incluyendo nuestros hijos) le puede ayudar a valorar la originalidad de su hijo.

Salmo 92:4 *“Tú, Señor, me llenas de alegría con tus maravillas; por eso alabaré jubiloso las obras de tus manos”.*

Salmo 104:24 *“¡Oh Señor, cuán numerosas son tus obras! ¡Todas ellas las hiciste con sabiduría! ¡Rebosa la tierra con todas tus criaturas!”*

Salmo 111:2 *“Grandes son las obras del Señor; estudiadas por los que en ellas se deleitan”.*

² William MacDonald and Arthur Farstad, *Believer’s Bible Commentary : Old and New Testaments* (Nashville: Thomas Nelson, 1997), Ps 139:13–14.

De acuerdo a los siguientes versos, ¿cuándo comienza el plan de Dios para Sus hijos?

Jeremías 1:5 *“Antes de formarte en el vientre, ya te había elegido; antes de que nacieras, ya te había apartado; te había nombrado profeta para las naciones”.*

Gálatas 1:15 *“Sin embargo, Dios me había apartado desde el vientre de mi madre y me llamó por su gracia”.*

¡Entonces podemos concluir que cada uno de nosotros somos únicos! No nos debe sorprender que nuestros hijos sean muy diferentes a nosotros, y entre ellos mismos. Para poder amarlos apropiadamente, debemos de convertirnos en estudiantes de nuestros hijos; para aceptar sus personalidades, comprender sus necesidades, y aprender a comunicarnos con ellos de una manera amorosa. Y nunca debemos olvidar ser afectuosos con ellos, lo cual puede hacerse de acuerdo a sus personalidades. Si no nos dedicamos a estas áreas de la crianza de nuestros hijos, serios problemas podrían ocurrir.

Muchos padres, sin saberlo o reconocerlo, pueden herir el espíritu de un hijo y lastimar su autoestima, mal representando al Señor. El *no* amar a un hijo, y *no adaptarse* a sus necesidades emocionales, hará que los padres pierdan prematuramente su influencia y poder sobre ese hijo.

PLAN DE ACCIÓN

Tómese un tiempo para escribir una lista de las características que hacen a cada uno de sus hijos singulares, y lléveselas a Dios en oración. Si es casado/a compártalas con su cónyuge. Por ejemplo:

“Señor, mi hija es tímida y a veces temerosa. Yo sé que Tú la hiciste así, por favor dame de Tu sabiduría, y enséñame (enséñanos) cómo podemos ministrarle de tal manera que te honremos a Ti y satisfacer las necesidades que ella tiene”.

Mientras avanzamos en este estudio, usted aprenderá más acerca de cómo amar a sus hijos del modo en que Dios los ama. Llévelos en oración, y Él será fiel en proveerle con la sabiduría y la fuerza que necesite para hacer cambios.

Una comunicación amorosa toma tiempo

Otro aspecto importante de amar a los hijos es pasar tiempo con ellos. Hoy en día, somos estirados en distintas direcciones ya sea por el trabajo, ministerios, o por actividades recreativas. Poco tiempo es destinado para pasarla con los hijos. Hasta aquellos padres que tienen a sus hijos en fútbol, béisbol y otros deportes corren riesgo. Los deportes son buenos, pero algunas personas llevan todo al extremo. Por ejemplo, si tiene un hijo que es un “fanático” de los deportes, pero los otros tres no lo son, ¿qué le está comunicando a esos tres cuando decide pasar todo el sábado y el domingo como taxista llevando al

“deportista” a todos lados mientras ellos se quedan en casa? Y es hasta peor si decide llevarlos consigo y hacerlos que se sienten a mirar en las gradas. Debemos encontrar una manera *balanceada* de amar a nuestros hijos y a sus intereses personales.

En nuestra sociedad hoy en día muchas madres trabajan. Por favor entienda que no estoy menospreciando a las madres trabajadoras. El área en el que vive puede determinar la necesidad de que ambos padres ganen un salario. Pero la pregunta es: cuando los padres que trabajan llegan a casa, ¿qué deseo tienen en su corazón y mente, decirles, “¡Niños, váyanse a otro lado y déjenme en paz, necesito descansar!”? Sea honesto consigo mismo acerca de lo disponible que estará para ellos. Si no lo está, habrá problemas.

El hecho de que trabaje no necesariamente afectará el amar a sus hijos, pero sí *su* comportamiento y actitud cuando se encuentre en casa con ellos. Las estadísticas recientes muestran que las madres que trabajan, pasan un promedio de once minutos al día teniendo comunicación uno-a-uno con su hijo/a. Para aquellos con varios hijos, ese tiempo por hijo aminora aun más. En un fin de semana completo, una madre trabajadora pasa cerca de treinta minutos por día en comunicación uno-a-uno con sus hijos. Hoy en día un padre pasa cerca de ocho minutos por día en comunicación uno-a-uno con sus hijos, y durante los fines de semana alrededor de catorce minutos en total de comunicación uno-a-uno con sus hijos.³

Dentro de estas mismas estadísticas, encontramos que los niños hoy en día están viendo de tres a cuatro horas diarias de televisión. ¿Acaso nos sorprende que los medios de comunicación estén infectando y convirtiendo las mentes de nuestros hijos con puntos de vista mundanos? Amar a nuestros hijos y satisfacer sus necesidades emocionales significa sacrificio, dando de nosotros mismos y estar disponibles para ellos. El adaptarse a sus intereses podría ser por ejemplo, leyéndoles un libro, jugar pelota, o llevarlos a pasear al perro. Lleva tiempo, ¡pero los padres también disfrutarán de la nueva recompensa de llegar a conocer a sus hijos, y disfrutarlos!

El motivador más poderoso

Existen cuatro fuerzas básicas que motivan a todos los seres humanos. La primera es el amor, el más grande motivador. La segunda, son las necesidades físicas: comida, seguridad, protección. La tercera es placer: nuestro trabajo, vehículo, casa, y otras cosas que nos agradan. La cuarta y la menos poderosa, es el dolor y el miedo.

Cuando se trata de motivar a los hijos, los padres tienen la tendencia de apoyarse mayormente en el dolor y el miedo. ¿No es esto interesante? Sin embargo, el *amor* es el más grande motivador. El amor es lo que motivará a nuestros hijos a tomar las decisiones correctas, cuando se encuentren lejos de nuestra presencia, especialmente en su adolescencia. Nuestro amor es el más grande motivador para que ellos digan, “No, no quiero eso”, o “No voy a hacer eso”. Nuestro amor por ellos es la clave.

Dios es nuestro ejemplo, como mencionamos anteriormente, y el “saber que Su bondad nos lleva al arrepentimiento,” (Romanos 2:4) lo cual nos hace escogerle. Ya que el amor y la bondad de Dios fue lo que nos hizo que llegáramos al punto de arrepentimiento, ¿no deberíamos de hacer lo mismo con nuestros hijos? ¿Qué fue lo que motivó a Jesús a morir por nosotros? Juan 3:16 dice que fue Su amor por nosotros lo que lo motivó a morir en la cruz.

³ http://www.findarticles.com/p/articles/mi_m1175/is_v20/ai_4433362

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Escriba lo que los siguientes versos dicen acerca de actuar con amor. ¿Cuáles son las razones, y los resultados, y cómo se puede aplicar esto a la crianza de los hijos?

Romanos 5:8 *“Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros”.*

2 Corintios 12:15 *“Así que de buena gana gastaré todo lo que tengo, y hasta yo mismo me desgastaré del todo por ustedes. Si los amo hasta el extremo, ¿me amarán menos?”*

1 Juan 4:7 *“Queridos hermanos, amémonos los unos a los otros, porque el amor viene de Dios, y todo el que ama ha nacido de él y lo conoce”.*

En la siguiente sección, aprenderá a entrenar a sus hijos estableciendo reglas, disciplina y castigo. Pero recuerde que un entrenamiento efectivo debe de ser realizado en amor y motivado por amor si lo estamos haciendo a la manera de Dios. Esto es difícil para los padres porque requiere sacrificio. Para que el amor sea genuino, debe de ser demostrado. ¿No se siente agradecido de que Dios no sólo haya *sentido* amor por nosotros? ¿No le alegra que Él haya *demostrado* ese amor? ¡Él nos pide que sigamos Su ejemplo yendo mas allá de *sentir* amor a *demostrar* amor!

Lección 3

Amor: ¿Reacción o Respuesta?

Reaccionar no es intencional o un estado mental proactivo, y como tal, puede llegar a ser una acción **negativa**. Podemos llevar eso mas allá diciendo que el *amar* a alguien no será de gran calidad si estamos meramente *reaccionando* a esa persona.

Reaccionando en la Carne

Siendo que somos padres cristianos, ministros, el *reaccionar* de una manera negativa es pecado y una mal interpretación de Dios. No debemos de reaccionar negativamente hacia nuestros hijos bajo ninguna circunstancia. Reaccionar no requiere pensar, cuando la mente es motivada por la carne no se requiere de “mucho cerebro”. En otras palabras, hacemos lo que se nos ocurre en el momento. El reaccionar es parte de nuestra naturaleza pecaminosa, o carnal, y no demuestra dominio propio, el cual está incluido en el fruto del Espíritu (Gálatas 5:22).

Cuando los niños hacen algo malo, los padres pueden reaccionar de manera incorrecta con la primera cosa que se les ocurre, lo cual normalmente es gritarles palabras que hieren, usando expresiones enojadas y aterradoras o hasta la violencia física. Otras tácticas son las de usar silencio, rechazo, y aislamiento. La lista de expresiones reaccionarias carnales y pecaminosas hacia nuestros hijos es interminable. Estas no vienen del amor y no califican en la crianza piadosa de los hijos.

¡Es muy importante que *todos los días* se acuerde que somos la influencia más poderosa en la vida de nuestros hijos! Cada vez que nos enojamos, o reaccionamos hacia nuestros hijos de una manera negativa, debemos de imaginarnos sacando una espada y traspasando sus corazones. Por supuesto que no vemos de inmediato el daño causado, pero sí que está ocurriendo. Además, cuando no remediamos el daño como debiéramos, entra una infección que trae consigo amargura, luego resentimiento, y cuando nuestros hijos entran a la adolescencia, pagamos el precio.

Como consejero, he visto a cientos de adolescentes cristianos con sus corazones quebrantados. Están infectados y llenos de dolor. Tristemente, los padres que los criaron nunca se dieron cuenta del daño que les estaban causando, vez tras vez, reaccionando en la carne en lugar de haber respondido de una manera amorosa.

Reaccionar a ciertas circunstancias con una explosión de emociones no requiere de tiempo o esfuerzo, es instantáneo. Proverbios 15:1 (RVC) nos dice, “... *la respuesta grosera aumenta el enojo*”. La Biblia también nos dice que debemos eliminar acciones severas de nuestro comportamiento. “*Pero ahora abandonen también todo esto: enojo, ira, malicia, calumnia y lenguaje obsceno*” (Colosenses 3:8). Debemos de aceptar esta verdad y hacer la decisión consciente de frenar cualquier reacción pecaminosa hacia

Definición de términos

Reaccionar: El diccionario define la palabra *reaccionar* de la siguiente manera:

“responder o actuar de una manera determinada como respuesta a un estímulo”.¹

Reaccionando en la carne puede definirse como un cristiano reaccionando a una situación de manera pecaminosa, bajo el hábito de su naturaleza caída, o reaccionando en su propia fuerza y entendimiento en lugar del poder y la sabiduría del Espíritu Santo.

nuestros hijos. Tristemente, es muy común que los padres cristianos reaccionen carnalmente hacia sus hijos, y sin embargo no toman responsabilidad por su comportamiento.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea los siguientes pasajes. Escriba cada causa y acción negativa relacionada con el hábito de “reaccionar”. ¿Vé las órdenes que se nos dan?

Salmos 37:8 *“Refrena tu enojo, abandona la ira; no te irrites, pues esto conduce al mal.”*

Efesios 4:22 *“Con respecto a la vida que antes llevaban, se les enseñó que debían quitarse el ropaje de la vieja naturaleza, la cual está corrompida por los deseos engañosos”.*

Santiago 1:20 *“pues la ira humana no produce la vida justa que Dios quiere”.*

Proverbios 20:3 *“Honroso es al hombre evitar la contienda, pero no hay necio que no inicie un pleito”.*

Proverbios 27:3 *“Pesada es la piedra, pesada es la arena, pero más pesada es la ira del necio”.*

Respondiendo en Amor

Cuando somos receptivos, estamos siendo aceptantes, influenciados, en otras palabras, nos estamos comportando de una manera positiva, lo cual es lo opuesto a reaccionar.

“Responder” requiere de *pensar*; requiere que usemos nuestra mente y voluntad. Las Escrituras nos dicen *“... llevamos cautivo todo pensamiento para que se someta a Cristo.”* (2 Corintios 10:5).

Responder también requiere de *dominio propio*. Nuestra voluntad debe de ser sometida al poder de Dios, lo que permite que el fruto del

Definición de términos

Responder: De acuerdo al diccionario es “dar una contestación a lo que se pregunta o se propone”.¹

Respondiendo en Amor – Un cristiano respondiendo a una situación con la guía interna de amor, sabiduría y poder del Espíritu Santo.

Espíritu Santo florezca. *“En cambio, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio”* (Gálatas 5:22-23). Además, nos dice que el dominio propio debe ser añadido al fundamento de nuestra fe:

2 Pedro 1:5-7 *Precisamente por eso, esfuércense por añadir a su fe, virtud; a su virtud, entendimiento; al entendimiento, dominio propio; al dominio propio, constancia; a la constancia, devoción a Dios; a la devoción a Dios, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor.*

Autoexámínese

Tome un momento para hacer una lista de las reacciones faciales o verbales negativas que usted ha usado hacia sus hijos:

PLAN DE ACCIÓN

Escribe una oración pidiendo a Dios por su Gracia para pedirle con fe por su perdón cuando estás fallando en esta área.

Finalmente, responder en lugar de reaccionar toma *tiempo* . Puede tomarse tanto tiempo como contar hasta diez, o mucho más que eso. En un capítulo más adelante trataremos con la disciplina, incluyendo la importancia de nunca hacerlo mientras se encuentre enojado. Algunas veces la habilidad de responder con buena disciplina requiere que los padres se tomen un “tiempo fuera”. ¿Necesita alejarse de la situación y orar? Pídale a Dios la sabiduría para responder de una manera que lo honre a Él y que amorosamente aliente a su hijo.

Proverbios 15:28 *“El corazón del justo medita sus respuestas...”*

Santiago 1:19-20 *“Mis queridos hermanos, tengan presente esto: Todos deben estar listos para escuchar, y ser lentos para hablar y para enojarse; pues la ira humana no produce la vida justa que Dios quiere”.*

Claramente, las Escrituras nos dicen que no reaccionemos carnalmente, pero que respondamos atentamente con amor. Acuérdesse que nuestro propósito es glorificar a Dios, aun durante la disciplina, cuando nuestros hijos estén fallando, cuando no quieran escuchar, o cuando nos estén retando—aun ahí, debemos de responder de manera amorosa. Recuerde que estamos cumpliendo la voluntad de Dios, no la nuestra.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea los siguientes versos, y enliste nuestras responsabilidades con respecto al amor.

Juan 13:34 *“Este mandamiento nuevo les doy: que se amen los unos a los otros. Así como yo los he amado, también ustedes deben amarse los unos a los otros”.*

Colosenses 3:14 *“Por encima de todo, vístense de amor, que es el vínculo perfecto”.*

Efesios 4:15 *“Más bien, al vivir la verdad con amor, creceremos hasta ser en todo como aquel que es la cabeza, es decir, Cristo”.*

1 Pedro 1:22 *“Ahora que se han purificado obedeciendo a la verdad y tienen un amor sincero por sus hermanos, ámense de todo corazón los unos a los otros”.*

1 Pedro 4:8 *“Sobre todo, ámense los unos a los otros profundamente, porque el amor cubre multitud de pecados”.*

Tratando con el Hijo de Carácter Fuerte

Proverbios 14:29 dice, “El que es paciente muestra gran discernimiento; el que es agresivo muestra mucha insensatez.” En otras palabras, cuando reaccionamos en lugar de responder demostramos nuestra falta de entendimiento, y promovemos un comportamiento imprudente continuo. Esto es especialmente evidente en el hijo de carácter fuerte.

Como compartí anteriormente, durante los primeros cuatro o cinco años de vida de mi hijo mayor, yo frecuentemente reaccionaba a su comportamiento como un loco maniático. Me enojaba, y abusaba de mi autoridad. Finalmente, Dios me habló, “Oye Craig, ¿le pondrías gasolina al fuego cuando la estás tratado de apagar?” Y yo pensé “¡Por supuesto que no!” Luego, volví a escuchar la voz de Dios diciéndome, “Pues, cada vez que te enojas, y tu hijo lo sabe, lo estas provocando a que su comportamiento continúe siendo imprudente”.

Las Escrituras revelan que cuando exasperamos a un hijo, aquellos con carácter fuerte empujarán de regreso. Efesios 6:4 dice, *“Y ustedes, padres, no hagan enojar a sus hijos, sino críenlos según la disciplina*

e instrucción del Señor". Este verso dice "padres" porque a ellos se les ha dado la responsabilidad de gobernar su hogar, pero ese principio se aplica también a las madres. La orden es de "no provocar". No hay una cláusula de excepción aquí, ni en ningún otro lado. La opción aceptable es la de *entrenarlos*, la cual será discutida más a fondo después. "Provocar el enojo" *parorgizo* (griego), significa presionar a alguien al punto del enojo, o "provocar enojo, irritación o resentimiento".⁴

Cuando Dios nos ordena no hacer algo, y de todos modos lo hacemos, es un *pecado*. A ningún padre le gusta cuando un hijo de carácter fuerte se reusa a escuchar, o a obedecer. Pero la Biblia nos anima a siempre *responder* en amor, como Cristo. Hebreos 10:24 (RVA) presenta "provocar" de una manera positiva, "*Y considerémonos los unos a los otros para provocarnos al amor y a las buenas obras*". Provocar, algunas veces es traducido como estimular, es *paraxusmus* (griego) y se refiere al hecho de animar a alguien a un buen comportamiento. Lo que realmente queremos hacer es "provocar" amor, el cual estimula el buen comportamiento en su hijo. A esto yo le llamo usar el "extinguidor de fuego" del amor.

Acuérdese que la personalidad viene de la forma en que Dios nos hizo. Aquellos individuos con carácter fuerte son los Pedros y Pablos del mundo. ¡Necesitamos a personas como ellos en nuestras vidas, y en el Reino! Son personas que cuando son entrenadas correctamente, no solo pueden salir victoriosos en la oposición, sino que también ayudan a otros a salir victoriosos. La victoria viene al responder a la **verdad**, usando dominio propio, y no dejarnos controlar por nuestros sentimientos y emociones. Para nosotros como padres, la *verdad* significa que respondemos de un corazón y una conciencia entrenada por la Palabra de Dios. Deuteronomio 27:26 dice, "*Maldito sea quien no practique fielmente las palabras de esta ley. Y todo el pueblo dirá: ¡Amén!*"

Practicar significa que la Palabra de Dios ha venido a nuestros corazones y dicta nuestro comportamiento.

Mateo 22:36-39 *Maestro, ¿cuál es el mandamiento más importante de la ley? "Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo tu ser y con toda tu mente". Éste es el primero y el más importante de los mandamientos. El segundo se parece a éste: "Ama a tu prójimo como a ti mismo".*

En este pasaje, Dios enfatiza la importancia del amor y el valor de la vida humana. Cuando amamos y valoramos a alguien, la tratamos como tal. Obviamente, podemos escoger fracasar y no amar, aunque seamos llamados a servir como *ministros* y ejemplos de Cristo para nuestros hijos. Aquí hay un ejemplo de actuar de manera contraria al amor: Se encuentra teniendo un debate muy intenso con su hijo, después de que este cometió una estupidez. El teléfono suena, y se detiene para contestar (es un amigo suyo): "Bueno. Hola, sí, aquí todo va bien. Sí, yo estoy bien, ¿y tú cómo has estado?" Parece estar contento de escuchar a aquella persona, y su voz cambia repentinamente a un tono placentero. ¿Qué es lo que le acaba de comunicar a su hijo? Que la persona al otro lado del teléfono es más valiosa.

Tristemente, hacemos eso frecuentemente sin pensarlo dos veces. Especialmente cuando nuestros hijos son pequeños, antes de que sus habilidades cognitivas estén desarrolladas, lo ven así de simple: *Mi mamá y mi papá prefieren a otra gente más que a mí*. Esta escena común, aun en hogares cristianos, es la causa de que muchos jovencitos se encuentren luchando con su autoestima.

El amor es una opción

La Biblia dice que debemos de "vestirnos de amor". Es una *opción*, no un *sentimiento*. Los sentimientos pueden venir después, pero primero debemos de actuar en obediencia a la Palabra de Dios.

⁴ Zodhiates, 1122.

“Por encima de todo, vístanse de amor, que es el vínculo perfecto” (Colosenses 3:14). La traducción de la palabra “amor” aquí es *ágape*. *El Diccionario Bíblico Ilustrado de Nelson* dice esto acerca del *amor ágape*: “contrario a lo que se cree popularmente, el significado de ‘ágape’ no es que sea amor incondicional, sino que es primeramente un amor de la *voluntad en lugar de la emoción*”.⁵

Tener el amor *ágape* significa *responder* a mis hijos como que los amara y atesorara, hasta cuando sus acciones me molesten. Aunque tenga pensamientos negativos, pero *respondiendo* con amor y paciencia. Estoy aprendiendo el dominio propio, el arte de suprimir la carne para evitar decir algo estúpido, sentencioso, cruel, o hiriente. Este es el fruto del Espíritu, no el fruto de Craig. Este amor no viene naturalmente.

Además, el amor de acuerdo a la Biblia no se basa en sentimientos, es la opción de entregar o ceder a la convicción del Espíritu Santo. Todos lo reconocemos—la convicción que nos dice cuando estamos fuera de control (Efesios 4:30). El amor *ágape* es la decisión de valorar a otra persona, quizás un niño, cuando nuestra comodidad se encuentra alterada. Romanos 13:8 dice, *“No tengan deudas pendientes con nadie, a no ser la de amarse unos a otros. De hecho, quien ama al prójimo ha cumplido la ley”*.

La comunicación amorosa comienza en el corazón. El aprender a responder amorosamente en lugar de reaccionar en la carne es un proceso. Hoy en día, ya no reacciono con enojo, sino *respondo* de manera amorosa. Doy gracias a Dios que mi hijo mayor no ha guardado rencor hacia mí por todos los errores que cometí en los primeros 6 años de su vida. Es porque Dios ha sanado su memoria de mi comportamiento pecaminoso del enojo.

Si se encuentra atrapado en un patrón reactivo de comportamiento pecaminoso, tome aliento. Usted y su hijo pueden experimentar una sanidad similar. En el siguiente capítulo, trataremos acerca de cómo cambiar ese comportamiento reactivo a responder con amor. Es importante que entienda que si elige continuar *reaccionando* negativamente, después pagará por ello, y también sus hijos.

⁵ *The Nelson Illustrated Bible Dictionary*

Lección 4

El amor es paciente

Todos creemos que sabemos cómo amar a nuestros hijos. Pero esto sólo puede ser comprobado comparando nuestro tipo de amor con el amor descrito en la Palabra de Dios. El pasaje más completo sobre este tema se encuentra en 1 Corintios 13, que describe lo que el amor es y lo que no es. Mientras estudiamos los principios de este capítulo, evaluaremos nuestro conocimiento y comportamiento en relación a la sabiduría revelada por Dios en cuanto al amor.

Mientras avanzamos en este proceso, por favor acuérdesese que Dios le ama, y Su instrucción tiene el propósito de alentar, no condenar. Satanás, nuestro enemigo, es el que quiere que nos sintamos condenados. El Espíritu de Dios nos ministra revelando áreas en las que debemos de cambiar, y nuestro trabajo es recibir esta convicción. Dios quiere que entendamos la diferencia entre convicción y condenación, y que *“Por lo tanto, ya no hay ninguna condenación para los que están unidos a Cristo Jesús.”* (Romanos 8:1).

Piénselo: Por alguna razón usted está recibiendo estas enseñanzas ahora mismo. Dios ha estado queriendo compartir estas cosas con usted. Dígale, “Muy bien, Señor, estoy listo. Mientras me revelas la verdad, cuando esté haciendo algo mal, pido que Tú traigas convicción y que pongas el deseo en mi corazón de cambiar”.

En 1 de Corintios 13, Dios usa **verbos** para explicar el amor, no adjetivos. Esto es porque el amor “ágape” solo puede ser descrito mientras es observado en acción. El amor no es algo que podemos simplemente definir, es algo que *hacemos*. No es sólo un sentimiento, o una actitud, es una acción que se enfoca en los demás, no en uno mismo.

1 Corintios 13:4-8 *El amor es paciente, es bondadoso. El amor no es envidioso ni jactancioso ni orgulloso. No se comporta con rudeza, no es egoísta, no se enoja fácilmente, no guarda rencor. El amor no se deleita en la maldad sino que se regocija con la verdad. Todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor jamás se extingue, mientras que el don de profecía cesará, el de lenguas será silenciado y el de conocimiento desaparecerá.*

Mientras nos observamos a nosotros mismos en relación a estos aspectos del amor, prestando especial atención a la manera en la que amamos a nuestros hijos, sería de gran ayuda ver lo que el amor es y lo que no es.

El amor es paciente

La Biblia nos dice que el amor *“todo lo sufre”* y nos ordena a hacerlo. Lo opuesto a ser paciente, es ser *impaciente*. El amor no es impaciente. Si ponemos expectativas egoístas y poco realistas en nuestros hijos y luego nos enojamos cuando nos fallan, estamos siendo impacientes y fracasando en amarlos de acuerdo al modelo de Dios.

Definición de términos

Sufriente o paciente: Tener longanimidad, lo opuesto al enojo instantáneo, es ejercer comprensión y ser pacientes hacia otros. También requiere que soportemos la circunstancias sin perder la fe o sin rendirnos.⁶

Escucho a muchos padres quejarse, “Mi hijo de tres años constantemente deja sus cosas tiradas por todos lados, y no quiere obedecer”. Mi respuesta es, “¿En serio? ¿Qué espera de un niño de tres años? Otros revelan, “Mi adolescente nunca quiere hacer sus quehaceres y esto me enoja. ¡Es difícil ser paciente cuando no hace lo que le pido!” A eso respondo con la pregunta, “¿Eso le sorprende? ¿Cómo ha entrenado a su hijo?” Y normalmente la respuesta es, “¿Qué quiere decir con ‘entrenar’? Yo sólo espero que me obedezcan.”

Entonces les respondo, “Con razón él tiene catorce años y se comporta como que tuviera seis. Le pone expectativas, pero no tiene idea de cómo entrenarlo para que cumpla con estas expectativas”. Al reaccionar exasperado usted hace que su hijo se haga una persona de enojo (Proverbios 15:1), y lo está influyendo a que vaya y haga lo mismo (Proverbios 22:24-25). Entonces, ¿quién debería de romper este círculo vicioso? ¿Quién es verdaderamente responsable, su adolescente de catorce años, o usted?

El amor que le demostramos a nuestros hijos *debe* de ser paciente. Ya sea en los “terribles dos años”, o en un “adolescente rebelde”, el amor significa morir a nosotros mismos mientras pacientemente les enseñamos guiándolos a la madurez. Desde que los traemos a casa del hospital, tal parece que sólo *quieren, quieren, quieren*. Todo es, “*mío, mío, mío*”. ¡Pero no podemos ser impacientes! El amor requiere de paciencia.

Este es un buen lugar para detenerse y reflexionar sobre su relación con el Señor. Antes de que usted viniera a Cristo, Dios ya se encontraba guiándole pacientemente hasta el momento en que usted se rendiría a Él. Y aún todavía Dios está siendo paciente con nuestra ignorancia y desobediencia.

Romanos 2:4 dice *“¿No ves que desprecias las riquezas de la bondad de Dios, de su tolerancia y de su paciencia, al no reconocer que su bondad quiere llevarte al arrepentimiento?”*

Las Escrituras también nos dicen en 1 Corintios 13:4 que el amor *“todo lo sufre”*, lo cual se deriva de la palabra “sufriente” que fue usada anteriormente. Nótese que la paciencia y la bondad de Dios es lo que nos lleva al arrepentimiento, no el enojo y la impaciencia. ¿No deberíamos de demostrar las mismas actitudes hacia nuestros hijos?

La Biblia dice en 2 de Pedro 3:9, “El Señor no tarda en cumplir su promesa, según entienden algunos la tardanza. Más bien, él tiene paciencia con ustedes, porque no quiere que nadie perezca sino que todos se arrepientan”.

¡Oh, cuán paciente es Dios con nosotros!

PLAN DE ACCIÓN

Escriba tres áreas en las que usted es impaciente con sus hijos, después pídale a Dios que le perdone. Ahora, pídale a su hijo/hijos que le perdonen (sea específico en cada área). Continúe sometiendo estas áreas en oración, pidiéndole a Dios la fuerza y sabiduría para cambiar.

Mantenga en mente que algunos hijos requieren de mucha más paciencia que otros. Mi hijo Nicolás era un niño con carácter fuerte. Requirió de mucho tiempo mío y de mi esposa, y diez veces más la cantidad de energía que mi hijo Justin y nuestra hija Katie. ¡Era constante! Se despertaba en la mañana, y ya para las 9:00 a.m. mi esposa y yo pensábamos, “Dios mío, su ritmo no era igual al nuestro.” A veces lo teníamos que disciplinar diez, o hasta veinte veces en un día. Mientras que Justin y Katie, tal vez requerían de una o dos.

Amar a Nicolás fue ciertamente ¡un trabajo duro durante esos tiempos! Frecuentemente, pensábamos “¡Ya estamos cansados de esto! ¿Por qué no puede simplemente obedecer las reglas? ¿Por qué no crece?” Solíamos quedarnos despiertos hasta la madrugada hablando sobre él, “¿Qué vamos a hacer mañana? ¡Señor, danos fuerza! Amar a Nicolás correctamente *requirió* de una tremenda cantidad de paciencia.

Romanos 15:4 *“De hecho, todo lo que se escribió en el pasado se escribió para enseñarnos, a fin de que, alentados por las Escrituras, perseveremos en mantener nuestra esperanza”.*

PROFUNDICE ESTUDIO EXTENSO

Pablo oró con respecto a la calidad del amor y la paciencia que necesitamos en nuestros corazones. ¿Cuál es la fuente de este amor?

2 Tesalonicenses 3:5 *“Que el Señor los lleve a amar como Dios ama, y a perseverar como Cristo perseveró”.*

TDA/TDAH

En este momento quiero mencionar algo acerca del Trastorno de Déficit de Atención (TDA). Este es un trastorno genuino que causa inhabilidad para concentrarse, seguir instrucciones y seguirlas, responder, etc.⁶ Yo trabajo con niños que realmente tienen TDA, o Trastorno de Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH), pero tengo que decir que el 85 por ciento de los casos de TDA y TDAH hoy en día son falsos. Esto es especialmente obvio si se consideran las preguntas que el terapeuta, o el médico, típicamente le preguntan a los padres acerca del comportamiento de sus hijos, sin preguntar sobre el *método* de entrenamiento de los padres. Además, nunca consideran que los padres *reaccionan* hacia su hijo con enojo, exasperándolo y provocándole que su comportamiento continúe siendo imprudente.

El aumento de la cantidad de niños siendo diagnosticados con TDA y TDAH es cuestionable. Las razones actuales parecen ser que no se puedan sentar en clase y escuchar al maestro, o que han tenido cero entrenamientos en casa aparte de los gritos. Sin una constante disciplina amorosa, no es de sorprenderse que los niños actúen de la manera en que lo hacen. Después de examinar a fondo su estilo de disciplina, les

⁶ <http://www.cdc.gov/ncbddd/adhd/symptom.htm>

he dicho a muchos padres, “No es que su hijo tenga TDA o TDAH, el problema es su ignorancia y/o renuencia para amarlos y entrenarlos de acuerdo a la voluntad de Dios”.

Cuando los padres son *bendecidos* con un hijo de carácter fuerte, se les puede hacer creer que la solución es tratarlo con medicamentos. En la mayoría de los casos, el mayor de los problemas es la ignorancia de los padres y/o su renuencia en *ceder* y *obedecer* a los mandatos de Dios. ¿Ha escuchado los términos “batalla de las voluntades” o “lucha del poder” en relación a la crianza de los hijos? Esto puede llevar a un trastorno en los hijos al que hemos nombrado *DDAND*, o desorden de déficit de atención no dispuesta. Y si un niño, no tiene *DDAD*, entonces tiene lo que nosotros hemos denominado *DMCP*, desorden por la mala crianza de los padres o una combinación de ambos.

No obstante, si su hijo ha sido diagnosticado con TDA O TDAH, por favor no piense que usted inmediatamente debe de dejar de administrarle sus medicamentos. Mejor aplique los principios que está aprendiendo a través de este estudio. Podrá encontrar que en noventa días a partir de hoy, será posible retirarle el medicamento, y quizás descubrirá que realmente nunca lo necesitó. ¡Hemos sido testigos de esto muchas veces! Lo animo a que ore sobre esto.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea las siguientes Escrituras y escriba lo que dicen acerca de la longanimidad, paciencia, el amor, o ambos.

Romanos 15:5 *“Que el Dios que infunde aliento y perseverancia les conceda vivir juntos en armonía, conforme al ejemplo de Cristo Jesús...”*

Gálatas 5:22 *“En cambio, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad...”*

Hebreos 6:12 *“No sean perezosos; más bien, imiten a quienes por su fe y paciencia heredan las promesas”.*

1 Tesalonicenses 5:14 *“Hermanos, también les rogamos que amonesten a los holgazanes, estimulen a los desanimados, ayuden a los débiles y sean pacientes con todos”.*

Lección 5

El amor es amable

Ser amable con alguien se puede medir. No es un sentimiento carente de sustancia sino es algo tangible, algo que se puede ver, oír o sentir.

Una buena ilustración de esta palabra es cuando Cristo la usó de sí mismo, diciendo, “...*Porque mi yugo es suave y mi carga es liviana*” (Mateo 11:30). El amor verdadero nos motiva a actuar con bondad compasiva hacia nuestros hijos, para que ellos puedan ver a Dios a través de nosotros, un ejemplo de un *ministro* de Dios amable y amoroso.

“*El amor es... benigno*” (1 Corintios 13). Lo opuesto a ser benigno es ser severo. El amor no es severo. La severidad viene al permitir ser provocado y enojarse, después gritar, juzgar, ignorar, comparando a nuestros hijos con sus hermanos, y actuando como que sus fallas fueran una amenaza hacia nuestra autoridad como padres. Dios usará los errores y las fallas de nuestros hijos para conseguir Su voluntad en nuestras vidas, para *transformar* nuestro carácter cuando sea necesario. Dios usará las debilidades de nuestros hijos para revelar *nuestras* debilidades. Si reusamos aceptar la obra de Dios en esas áreas difíciles, ¡nos perderemos de las oportunidades para que Dios obre en nuestras debilidades!

Definición de términos

Amable: la palabra *chrestos* (griego,) hacer el bien, denota ser comprensivo, misericordioso, cortés, y de buenos sentimientos en contraste a ser severo, duro, áspero, amargado o cruel. El término también denota la idea de excelencia moral.

Debemos de acordarnos que nuestros hogares son un campo de entrenamiento. Los niños nacen sin un carácter divino, así como nosotros. Ellos no nacen con rasgos de madurez. La Palabra nos dice “*La necedad es parte del corazón juvenil*” (Proverbios 22:15). El énfasis aquí es que todos los niños nacen con una *inclinación pecaminosa*; entendiendo esto, podemos aprender a disciplinarlos de una manera amorosa.

Proverbios nos da una idea de su falta de madurez, lo que pone una gran responsabilidad sobre los padres (22:6; 19:18).

A los hijos les falta juicio (10:21);

Los hijos se divierten con su mala conducta (10:23)

Los hijos son ingenuos (14:15);

Los hijos evitan a los sabios (15:12),

Los hijos son orgullosos y mal portados (21:24);

Los hijos desprecian los consejos sabios (23:9);

Los hijos hacen de la verdad algo inútil (26:7)

Los hijos insisten en su necedad (26:11)

Los hijos confían en ellos mismos (28:26);

Los hijos desahogan su enojo (29:11);

Los hijos provocan pleitos e insultan (22:10)

Los hijos crean conmoción (29:8);

Los hijos siguen su propia dirección (15:21)

Los hijos se enojan cuando son descubiertos cometiendo un error (17:12);

Los hijos peligran por sus propias palabras (18:6,7);
 Los hijos caminan por una vereda problemática (22:5);
 Los hijos en ocasiones deben de ser guiados por adversidad (26:3)
 Los hijos persisten en la necedad (27:22),
 Los hijos muestran inclinación por la haraganería (22:13);
 Los hijos son lujuriosos (22:14), y codiciosos (22:16), entre otros.

Esto NO quiere decir que todas estas características negativas se manifestaran por si solas, pero sí nos da una descripción de inmadurez—imprudencia. ¿Comienza a darse una idea? Qué bueno. Ahora está listo para la ayuda bíblica que necesita para que sus hijos desarrollen carácter y madurez a través de una enseñanza *apropiada y disciplina divina*.

¿Por qué actuamos sorprendidos ante el comportamiento infantil? ¿Y qué nos hace pensar que el *enojo* hace nuestra disciplina más efectiva? Mucha gente fue criada de esa manera, y sólo están repitiendo el comportamiento que aprendieron de sus propios padres. Así es como yo fui criado. Hubo un tiempo en el que pensaba que si no estaba torciendo la cara y alzando la voz, mi disciplina no estaba funcionando. Sin embargo, ¿en dónde se elogia este comportamiento en la Biblia? En ninguna parte. Es más, Santiago 1:20, nos dice totalmente lo contrario, “...*pues la ira humana no produce la vida justa que Dios quiere*” ¿Qué está tratando de producir?

Años atrás me encontraba en el baño de un restaurante y mientras me lavaba las manos un hombre extremadamente agitado irrumpió por la puerta. Estaba empujando a su hijo de nueve o diez años, quien obviamente estaba a punto de vomitar su cena. El papá empujó abierta la puerta del baño y aventó a su hijo adentro, mientras gritaba, “*Apúrate, apúrate, apúrate. ¿Vas a vomitar? ¿Qué te pasa?*” Aparentemente el niño enfermo fue y se sostuvo recargando las manos sobre el inodoro del baño. El papá le gritó, “¡No toques el inodoro!”, agarró a su hijo, corrió al lavamanos y comenzó a lavarle las manos frenéticamente, quejándose, criticando y juzgando al pobre niño. Este padre *fuera-de-control*, molesto porque su cena había sido interrumpida, hizo una gran escena dramática enfrente de mí, siendo yo un extraño. ¡Sólo me podía imaginar lo que pasaba en la privacidad de su propia casa! Sentí ganas de darle a este hombre mi tarjeta y decirle que, en el futuro, tendría a un adolescente lleno de enojo en sus manos y que ¡probablemente necesitaría consejería!

Debemos de *aprender* cómo disciplinar sin una expresión fea, sin que se nos paren los pelos, o se nos resalten las venas del cuello. Lo bueno es que, mientras nos sometamos al Señor, sí es posible. Quiero recordarle de nuevo que nuestros actos de amor y bondad deben de ser realizados por obediencia al Señor, lo amamos, permanecemos en Él, y Él nos fortalece para hacerlo. NO se trata de sentimientos, porque hay veces en las que no *sentiremos* que queremos amar.

La triste realidad es que en muchos hogares cristianos los padres demuestran más desprecio y desagrado hacia sus propios hijos que hacia cualquier otra persona en la Tierra—*reaccionando* en la carne en lugar de *responder* en amor (verdad). Debemos de *cooperar* con Dios permitiéndole a Él que primeramente nos entrene, y después tomar responsabilidad cuando no somos amorosos.

Pablo da unas instrucciones claras en Efesios 4:31-32: “*Abandonen toda amargura, ira y enojo, gritos y calumnias, y toda forma de malicia. Más bien, sean bondadosos y compasivos unos con otros, y perdónense mutuamente, así como Dios los perdonó a ustedes en Cristo*”.

Nótese lo que necesita abandonar. También se encuentra la orden de “ser bondadosos”, “chrestos” (griego), que es el comportamiento que debemos de perseguir y continuar persiguiendo.

PLAN DE ACCIÓN

Tómese el tiempo para escribir algunas de esas cosas que necesite “abandonar”. Pídale perdón a Dios y después pídale que le muestre cómo ser *proactivamente* bondadoso con sus hijos. Ore por la fe para confiar en Él y permanezca en ella, aunque algunas veces falle. Pídale Su gracia para pedir perdón siempre que falle. Esta es la única manera en la que usted experimentará un cambio divino.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

¿Qué es lo que los siguientes versos nos instruyen a hacer hacia otros y hacia nuestros hijos?

Romanos 12:10 *“Ámense los unos a los otros con amor fraternal, respetándose y honrándose mutuamente”.*

Colosenses 3:12 *“Por lo tanto, como escogidos de Dios, santos y amados, revístanse de afecto entrañable y de bondad, humildad, amabilidad y paciencia”.*

Gálatas 5:22 *“En cambio, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad...”*

Proverbios 19:22 *“De todo hombre se espera lealtad...”*

Lección 6

El amor no es egoísta

Ser un padre significa sacrificio.

El amor no es envidioso.

Cuando un padre ha tenido una niñez difícil, y ve que su hijo tiene una vida mucho más fácil, o que está teniendo éxito en áreas que él no pudo tener, puede llegar a sentir celos o envidia. O por ejemplo, una hija joven tiene una buena relación con su madre, pero al empezar la secundaria, la hija llega a ser una porrista muy popular, y comienza a recibir mucha atención de otros jóvenes. Gradualmente la hija comienza a alejarse de su mamá, mientras empieza a hacerse de muchos amigos de su misma edad, lo cual es completamente *normal*. La mamá comienza a sentir esa pérdida, después empieza a lamentarse recordando sus épocas de adolescencia. Al comparar su vida con la de su hija, comienza a sentir celos y resentimiento hasta que su actitud se convierte descaradamente en envidia.

Definición de términos

Envidia: es tener insatisfacción o ansiedad al ver la excelencia de otros o su buena fortuna, acompañada de un cierto grado de odio o deseo de poseer los mismos beneficios; malicia.

Otro ejemplo común sería la de un padre cuyo hijo está creciendo; el hijo es un jugador de fútbol y se llena de orgullo, un adolescente *típico*. Emocionado le dice a su papá “¡Hoy levanté 70 kilos, papá!” El padre desquiciado le responde, “¿Y qué? A tu edad, yo hacía más que eso”. Es increíble que nos comportemos así cuando envidiamos a nuestros hijos. Debemos de *proteger nuestros corazones* contra esos sentimientos.

¿Está bendiciendo y animando a sus hijos en todos sus talentos? ¿Está emocionado por sus logros? ¿Los anima? ¿Está hablando de sus éxitos, o sólo apunta a lo negativo, en lo que fallan? Necesitamos reconocer los dones que tienen nuestros hijos y animarlos continuamente

Autoexámínese

¿Tiene usted un hijo en particular al que le ha demostrado desprecio, o envidia? Si es así, explique

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

En lugar de envidiar, debemos de actuar de acuerdo a la *sabiduría* de Dios:

Santiago 3:17-18: *En cambio, la sabiduría que desciende del cielo es ante todo pura, y además pacífica, bondadosa, dócil, llena de compasión y de buenos frutos, imparcial y sincera. En fin, el fruto de la justicia se siembra en paz para los que hacen la paz.*

Escriba algunas de las características de la sabiduría encontradas en ese pasaje:

Lea los siguientes versos y escriba qué tipo de acciones resultan de la envidia.

Hechos 17:5 *Pero los judíos, llenos de envidia, reclutaron a unos maleantes callejeros, con los que armaron una turba y empezaron a alborotar la ciudad. Asaltaron la casa de Jasón en busca de Pablo y Silas, con el fin de procesarlos públicamente.*

Marcos 15:9-11 —*¿Quieren que les suelte al rey de los judíos? —replicó Pilato, porque se daba cuenta de que los jefes de los sacerdotes habían entregado a Jesús por envidia. Pero los jefes de los sacerdotes incitaron a la multitud para que Pilato les soltara más bien a Barrabás.*

PLAN DE ACCIÓN

Escriba los dones y talentos naturales de cada uno de sus hijos. Después, pídale a Dios la gracia para elogiar a sus hijos por estos talentos en esta semana.

El amor no se envanece no presume

El amor no se envanece, no presume, diciendo cosas como, “Cuando yo tenía tu edad, mi situación era más difícil”. “¡Yo ni siquiera tuve un papá!” O, “Mi papá me pegaba con un cinto”. “Nunca me llevaron en coche a la escuela. Yo tenía que caminar de ida y vuelta cuesta arriba, en la nieve”. “Yo tenía que hacer todos los quehaceres...”

Este tipo de declaraciones comúnmente ocurren cuando estamos disciplinando a nuestros hijos, o cuando se están quejando. Pero estos relatos no motivan, porque estamos presumiéndoles. Un sinónimo de la palabra presumido es “fanfarrón”.⁷ ¿Es eso lo que queremos ser? Por supuesto que no. Presumir no es disciplinar, ni debe de ser parte de ella. ¿Honestamente creemos que nuestros adolescentes se pueden relacionar a nuestra infancia? Claro que no. Entonces no presuma; es incorrecto.

Definición de términos

Presumir: hablar de uno mismo, o de cosas pertenecientes a uno, de una manera presuntuosa; ser arrogante.

Francamente es difícil no hacer esto cuando nuestros hijos se están quejando y lloriqueando, “¡Aaaay, tengo que caminar a la escuela!”, cuando la escuela solo se encuentra a 2 cuadras. La mayoría de los niños son flojos; esto no ha cambiado. Sócrates hizo una declaración alrededor del año 400 D.C. que en parte dice así: “Los niños hoy en día son déspotas. Contradicen a sus padres, devoran su comida, y tiranizan a sus maestros”⁸ ¡Algunas cosas nunca cambian! Pero, a pesar de la tentación que tengamos de hacerlo, no hay que presumir, sino alentarlos.

La Biblia dice acerca de presumir “No te jactes de ti mismo; que sean otros los que te alaben” (Proverbios 27:2). Nunca tenemos que impresionar a nuestros hijos con lo sabios que somos, ni minimizarlos sólo para demostrarles lo importante que somos, diciendo cosas como, “Cuando yo tenía tu edad nunca le hablé a mis papás de esa manera”, etc.

“Porque no es aprobado el que se recomienda a sí mismo sino aquel a quien recomienda el Señor.”
2ª. Corintios 10:18

Autoexamínese

¿Usted usa la presunción como una técnica para disciplinar o motivar a su hijo? Si es así, explique:

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea los siguientes versículos y escriba lo que dicen acerca de exaltarnos a nosotros mismos enfrente de alguien más o nuestros hijos.

Romanos 12:3 *Por la gracia que se me ha dado, les digo a todos ustedes: Nadie tenga un concepto de sí más alto que el que debe tener, sino más bien piense de sí mismo con moderación, según la medida de fe que Dios le haya dado.*

⁷ Thesaurus.com

⁸ William L. Patty and Louise S. Johnson, *Personality and Adjustment*, p. 277 (1953).

Gálatas 6:3 *“Si alguien cree ser algo, cuando en realidad no es nada, se engaña a sí mismo”.*

Filipenses 2:3 (NTV) *“No traten de impresionar a nadie. Sean humildes, es decir, considerando a los demás como mejores que ustedes”.*

El amor no es orgulloso ni arrogante

No debemos de ser dictadores, mandando a otros con brusquedad o arrogancia. Dios quiere que *entrenemos* a nuestros hijos, *no* que los controlemos. Nuestra actitud debe de reflejar que estamos buscando su mejor interés en cada situación, ayudándolos a *madurar* y desarrollar un carácter divino. Nuestros hijos deben de sentir que son parte de un equipo, trabajando junto con nosotros en esta jornada de su crianza, no de ser soldados en el ejército.

Definición de términos

Arrogante u Orgulloso: significa ser engreído; sentir o demostrar prepotencia, sin darle importancia a los demás. Orgulloso; dándose a sí mismo una posición superior, o un grado alto de significancia.

Algunos padres ignoran este punto; muchos hombres que han sido militares, o que fueron criados en una familia militar, seguido tratan de implementar un liderazgo de ese tipo. La crianza bíblica, no debe ser tipo gestapo, siempre actuando como la policía secreta, buscando la manera de atrapar o descubrir a sus hijos haciendo algo malo. Cuando los padres le dicen a sus hijos, “Ya sé que me estás mintiendo, te voy a descubrir”, y luego planean cómo caerles en algo, no están obrando conforme a las reglas divinas y hará que sus hijos se alejen de ellos.

Muchos adolescentes me han dicho, “Creo que mis papás siempre están tratando de caerme en algo”. Eso no es trabajar como un equipo, sino más bien es actuar como un dictador, un policía, o un enemigo, esperando ser el vencedor de una batalla. ¿Puede imaginarse al medio campista diciéndole a su delantero, “no te la voy a pasar” o al defensa diciéndole al portero, “mas te vale que me pases el balón cuando yo quiera, si no quieres que deje que el contrario te meta un gol.” ¿Qué clase de equipo sería ese?

Siempre debemos acordarnos del primer principio en la crianza bíblica, que somos *ministros*. Debemos de observar nuestra posición dentro de la familia como un llamado *divino* de parte del Señor, y hacer todo para Su gloria, no la nuestra. Jesús estaba con Sus discípulos cuando dos de ellos le preguntaron si podía uno de ellos sentarse a Su derecha y el otro a Su izquierda en el reino de Dios.

Jesús les dijo en Mateo 20:25-28:

*“Como ustedes saben, los gobernantes de las naciones oprimen a los **súbditos**, y los altos oficiales abusan de su autoridad. Pero entre ustedes no debe ser así. Al contrario, el que quiera hacerse grande entre ustedes deberá ser su **servidor**, y el que quiera ser el primero deberá ser **esclavo** de los demás; así como el Hijo del hombre **no vino para que le sirvan, sino para servir** y para dar su vida en rescate por muchos”.*

Las palabras *servidor* y *servir* se derivan de la palabra griega *diakonos*, que en algunos versos del Nuevo Testamento es traducida como **ministro**. Un *esclavo* era alguien quien no tenía derechos, sino que era devoto a la voluntad de alguien más. Jesús no estaba condenando la autoridad, sino enfatizando el uso *correcto* de la autoridad. Jesús tenía toda la autoridad del mundo, pero Su actitud fue la de *servir* y cumplir la *“voluntad del Padre”*. Dios le ha dado autoridad a los padres, pero la forma en la que ejercemos ese privilegio es de máxima importancia para Dios, ya que somos *Sus ministros*.

En otras palabras, Dios le dice a los pastores que ministren y *“no sean tiranos con los que están a su cuidado, sino sean ejemplos para el rebaño”*. (1 Pedro 5:3). De igual manera, nosotros deberíamos ministrar, no gobernar, al rebaño que Dios ha puesto bajo nuestro cuidado. Dios no nos ha encargado una empresa, sino *confiado* una gran responsabilidad. Debemos reflejarlo a Él, y no convertirnos en tiranos.

“El hombre arrogante provoca rencillas, pero el que confía en el Señor prosperará.” (Proverbios 28:25 NBLH)

Autoexámínese

¿Se comporta usted a veces como un dictador, dominando a sus hijos y haciéndoles comentarios tipo gestapo, en lugar de alentarlos? Sí ____ No ____ Escriba lo que el Señor le ha revelado.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea las siguientes citas y escriba lo que la Biblia dice acerca del orgullo y la arrogancia, y cómo puede afectar la forma en la que criamos a nuestros hijos.

Proverbios 8:13 *“Quien teme al Señor aborrece lo malo; yo aborrezco el orgullo y la arrogancia, la mala conducta y el lenguaje perverso”.*

Proverbios 11:2 *“Con el orgullo viene el oprobio; con la humildad, la sabiduría”.*

Proverbios 13:10 *“El orgullo sólo genera contiendas, pero la sabiduría está con quienes oyen consejos”.*

Santiago 4:6 *“Pero él nos da mayor ayuda con su gracia. Por eso dice la Escritura: Dios se opone a los orgullosos, pero da gracia a los humildes”.*

Lección 7

El amor no hace nada lo indebido

No conocemos las profundidades de nuestra depravación y naturaleza pecaminosa dentro de nosotros, pero Dios sabe cómo revelarnosla. Lo que importa es lo que hacemos después de dejar de amar a nuestros hijos.

El amor no se comporta bruscamente, no actúa indebidamente

El amor no avergüenza ni menosprecia a un hijo. Los padres actúan indebidamente al discutir las fallas o los fracasos de sus hijos con alguien más, o estando enojados, criticándolos al disciplinarlos. Esto incluye regaños, sermones, y/o pegarles enfrente de otras personas, incluyendo a sus hermanos.

Muchos padres se dan el permiso de discutir abiertamente el comportamiento de sus hijos, sin importar quién les esté escuchando. Mamás, no por criticarlas, pero esto es muy común cuando están en el teléfono hablando con sus amigas, diciéndoles, “No vas a creer el día que tuve. Primero mi hijo hizo esto, luego hizo aquello, y después esto”. Cuentan todo mientras que su hijo se encuentra escuchando en la otra habitación y expone sus pecados y fallas a cualquiera.

Pero, Pablo nos exhorta, “Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes” (Efesios 4:29). Debemos de tener en cuenta que hay veces en las que debemos ejercer restricción, “no permitas que palabras corrompidas salgan de tu boca.” *¿Por qué?* Porque no edifican, sino que humillan a sus hijos. Realmente es igual que chismear, lo cual es ofensivo, severo, desagradable, y es lo opuesto a edificar. Siempre debemos preguntarnos, “¿serán mis siguientes palabras para edificar a mis hijos, atraerlos a Cristo e impartir la gracia de Dios a sus oídos?” ¡Eso sí es AMOR!

Hasta en la iglesia, escucho a gente hablar de los errores de sus hijos ¡estando sus hijos ahí mismos sentados! Sí, hay un lugar y un tiempo para buscar consejería, pero nunca debemos exponer su comportamiento pecaminoso públicamente a nadie. ¡Nunca!

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

¿Cómo piensa que los siguientes pasajes se relacionan a este tema? Medite en ellos.

Proverbios 17:9 (NBLH) “El que cubre una falta busca afecto, pero el que repite el asunto separa a los mejores amigos”.

Definición de términos

Grosero: *caracterizado por brusquedad; duro, severo, feo, indecente u ofensivo en comportamiento o acciones.*

Edificación, *oikodome (griego), significa edificar para la ganancia o el avance espiritual de alguien más, y también es usado para indicar la construcción de una casa o un edificio.*

Cubrir significa ponerle una tapadera, cubrirlo. ¿Por qué hacer eso? Porque amar a un hijo significa *buscar lo mejor* para él. Citando a un erudito cristiano conocido, “Alguien ha dicho, que, si se encuentra tentado a relatar cosas desagradables de una persona que está ausente, es importante que mentalmente se haga las siguientes preguntas: ¿Es cierto? ¿Es amable? ¿Es necesario?”⁹ Yo añadiría otra pregunta, ¿Edificará a la persona de la que estamos hablando y a aquellos que están escuchando?

Esta precaución no quiere decir que debemos de ignorar o pasar por alto el pecado y/o la desobediencia encubriéndolo. Lea un análisis sobre Proverbios 17:9, y cómo un autor explica cubrir una transgresión:

“Sin embargo, el cubrir una transgresión, no quiere decir darle poca importancia al pecado y permitir que la iniquidad no sea confrontada. Al contrario, ir con el que está cometiendo la falta personalmente con ternura y amor cristiano; buscar que su conciencia entre en razonamiento sobre sus acciones que están causando deshonor a Dios. Si tal misión es exitosa, el pecado cometido ya no debe de ser mencionado. Ha sido perdonado, y nadie más necesita saber de ello.”¹⁰

Nuestros hijos conocen nuestras fallas, ¿o no? Han visto y oído cosas incorrectas que nosotros hemos hecho en casa. Se imagina si un domingo en la mañana en la iglesia la maestra al cuidado de sus hijos dijera, “Es tiempo de la oración, así que quien quiera pasar a orar, venga.” Y su pequeño de ocho años pasa al frente y dice, “Padre Santo, te pido por mi mamá y mi papá. Ellos gritan, discuten, pelean y dicen malas palabras.” ¿Cómo se sentiría usted si supiera que esto hubiera sucedido? ¡Estaría tan avergonzado que probablemente dejaría de ir a esa iglesia! Si, no queremos que nuestros hijos nos expongan de esta manera, es por eso que ellos no quieren que nosotros hagamos lo mismo.

Autoexámínese

¿Hay veces en las que usted es grosero, o severo con sus hijos? Sí ___ No ___

¿Qué comportamiento le ha revelado el Señor que necesita cambiar? Escriba su confesión.

El amor no busca lo suyo *El amor no busca lo suyo.* En otras palabras, no podemos insistir que nuestros hijos hagan sólo lo que nosotros pensemos que deben de hacer, o no hacer, cuando se trata de asuntos que no son morales.

Por ejemplo, una pareja vino a pedirme consejería y desde el principio era evidente que la mamá estaba tratando de controlar a la familia, lo cual incluía los intereses de sus hijos. Se sentó en mi oficina, expresando lo molesta que estaba con su

Archivo de datos

Buscar lo suyo: es una persona que solo va en busca de aquello que mejor se acopla a sus propios intereses, sin importarle cómo afecten a otros. Esta persona no está dispuesta a recibir consejo de alguien más, lo cual incluye la instrucción de la perspectiva de Dios.

⁹ H. A. Ironside, *Notes on the Book of Proverbs* (Neptune, NJ: Loizeaux Bros, 1908), 212.

¹⁰ H. A. Ironside, 211.

hijo de catorce años. Mientras ella compartía lo enojada que estaba, mencionó el tema de un juego de disparo llamado “Gotcha” y me dijo: “Mi hijo quiere jugar Gotcha (un juego donde se disparan bolas de pintura unos a otros). Gotcha es algo muy malo; yo pienso que es indebido”.

Le pregunte al papá: “Y usted ¿qué piensa usted de esto?”

Él respondió: “Pues, yo pienso que está bien”.

Ella interrumpió, “Pues, yo creo que está mal. ¡Ese es un juego de disparar a otros!”

Entonces le dije a ella, “¡Yo juego Gotcha y le he disparado a mis hijos varias veces! Es muy divertido, nos encanta jugarlo. Su hijo es muy diferente a usted, ¿no se ha dado cuenta?”

Ahora, yo sé que mi esposa nunca jugaría Gotcha conmigo y nuestros muchachos; a ella no le atrae. Como compañera, mi esposa puede *expresar amorosamente sus inquietudes* sin tratar de afeminar a su esposo o sus hijos. Muchas veces me quité la playera después de jugar este juego y salía con moretones en mi cuerpo, y ella me preguntaba, “¿Eso te gusta? ¿Qué no te dolió?” Y yo le contestaba, “Claro que me dolió. Pero si no me doliera un poco, no sería tan divertido. Para mí es muy divertido y también para los muchachos”.

Esta misma mamá no quería que su hijo tuviera una patineta porque “todos los patinadores son malos, usan sus gorras al revés y sus pantalones caídos”. Yo le expliqué “¡Yo sé que a usted no le gusta, pero no se trata de usted!” Luego le dije al papá, “Si usted piensa que está bien, tiene que tomar control y *guiar*, y decirle a su esposa que usted aprueba, y que ella debe *confiar* en usted y no despreciar a su hijo porque quiere disfrutar de cosas que naturalmente les gustan a los jóvenes de su edad”.

Trabajando juntos

Mi hijo mayor es surfista. Cuando le dieron su licencia de manejo, no podía esperar manejar hacia el mar para surfear. A mi esposa naturalmente le preocupaba que él manejara tan lejos solo. Lo que me dijo fue, “Creo que no debería manejar fuera de nuestra ciudad hasta después de tener por lo menos 6 meses de experiencia”. Yo respondí, “Pues, hay que darle un par de meses. Después de que tenga algo de experiencia, dejaré que me lleve al mar y veremos cómo maneja. Si lo hace bien, lo dejaré que maneje a la playa solo”.

Parte de “no buscar lo suyo” es que los padres busquen la opinión el uno del otro.

Proverbios 20:18 dice: *“Afirma tus planes con buenos consejos; entabla el combate con buena estrategia”*

“cuando falta el consejo, fracasan los planes; cuando abunda el consejo, prosperan” (Proverbios 15:22).

Debemos de tener cuidado de no permitir que nuestras opiniones egoístas, temores o lo que nos guste y no nos guste, dicten lo que dejamos que nuestros hijos hagan. Ellos son diferentes a nosotros, debemos dejarlos que sigan sus propios intereses, siempre que sea dentro del contexto moral y seguro.

Esposos, *en el espíritu de trabajar como un equipo*, es importante que permitan que su esposa exprese sus inquietudes e *involucrarla* es las decisiones familiares. Las parejas deben de trabajar juntos para crear planes y soluciones, pero la decisión *final* en estas situaciones la tiene el padre.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

¿Cómo pueden las siguientes Escrituras ilustrarnos a que nos adaptemos a los intereses de nuestros hijos?

Filipenses 2:4 *“Cada uno debe velar no sólo por sus propios intereses sino también por los intereses de los demás”.*

Filipenses 2:3 *“No hagan nada por egoísmo o vanidad; más bien, con humildad consideren a los demás como superiores a ustedes mismos”.*

Gálatas 5:13c *“Más bien sírvanse unos a otros con amor”.*

Encuentre un compromiso

He escuchado a padres decir, “Pues, yo no dejo que mis hijos escuchen esa basura del rock. Sé que es música cristiana, pero tiene un ritmo maligno”. Oiga, ¿existe algo como un ritmo maligno?

No existe tal cosa como un ritmo maligno. Existen letras de canciones y acciones malignas, pero no existe un ritmo maligno. Mi punto es que existe una gran variedad de música que a los jóvenes les gusta y que es muy diferente a nuestros gustos. Si es cristiano y las letras están bien, entonces ¿cuál es el problema? *Trate* de buscar un compromiso, sin comprometer su fe.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

¿Cómo pueden las siguientes escrituras relacionarse a letras perversas o inmorales?

Efesios 4:29 *“Eviten toda conversación obscena. Por el contrario, que sus palabras contribuyan a la necesaria edificación y sean de bendición para quienes escuchan”.*

Colosenses 3:8 *“Pero ahora abandonen también todo esto: enojo, ira, malicia, calumnia y lenguaje obsceno”.*

Salmo 19:14 *“Sean, pues, aceptables ante ti mis palabras y mis pensamientos, oh Señor, roca mía y redentor mío”.*

No debemos de ser *inflexibles* acerca de las cosas que permitimos que nuestros hijos hagan, controlándolos por razones incorrectas. En vez de ello, deberíamos de *ayudarlos* a disfrutar sus intereses, poniendo *atención* a no *comprometer* nuestra fe, o lo que la Biblia enseña, permitiéndoles seguir actividades que son moralmente incorrectas.

Es importante participar en los intereses de nuestros hijos siempre que sea posible. A mi hijo Nicolás le encanta surfear. Durante su adolescencia, me acuerdo haber ido con él durante el invierno en aguas bien frías y olas enormes. En muchas ocasiones, el simple hecho de nadar más allá de las olas casi me mataba. Me la pasaba congelado, y quedaba agotado. Pero alabado sea Dios, estaba con mi hijo y nos divertíamos juntos. En varias de estas salidas, hubiera preferido hacer otra cosa, pero él me pedía que lo acompañara, así que íbamos juntos.

Cada hijo es diferente. A mi hija, cuando era pequeña, le gustaba brincar en el trampolín, o llevar a nuestro perro a caminar. No eran actividades que yo escogería hacer, pero ese no era el punto. Estábamos pasando tiempo juntos, haciendo lo que ella disfrutaba.

Cuando mi hija tenía diez años, me escribió una tarjeta para el Día del Padre, explicándome porqué ella me amaba:

“Estas son las razones por las que te amo, Papá.”

Número uno, brincas en el trampolín conmigo.

Número dos, me llevas a Dairy Queen. [Bueno, eso sí me gusta—¡no fue un sacrificio para mí!]

Número tres, me acompañas a llevar a los perros a caminar.

Número cuatro, juegas fútbol conmigo.

Número cinco, me llevas a andar en bicicleta.

Número seis, me llevas a pasear en tu motocicleta.

Número siete, lees conmigo.

Número ocho, me haces de desayunar.

Número nueve, juegas cartas conmigo.

Note que cada una de las razones que mi hija enlistó eran acciones. Yo le dí de mi tiempo. El amor se trata de acción, lo cual también incluye la cantidad de tiempo invertido. Cada uno de nuestros hijos lo necesita; y debemos mantenerlo en mente y practicarlo constantemente. La mejor defensa, para que nuestros hijos no se alejen de nosotros prematuramente, es de tener una fuerte ofensiva pasando tiempo con ellos, individualmente y como familia.

Otro aspecto importante en relacionarnos con nuestros hijos es mostrándoles cariño. Con frecuencia los papás me dicen, “Pues, yo no acostumbro dar abrazos.” Y yo les respondo, “Pues, no se

trata de usted. De hecho no importa que no le guste dar abrazos. El amor verdadero es un sacrificio y es para la otra persona. Usted tiene a un hijo que lo ama y necesita ser abrazado. Haga algo al respecto”.

Esos papás, pueden estar pensando que todo está bien, porque las mamás reponen su falta de atención en ese aspecto, pero eso no funciona. Deshágase de cualquier temor o terquedad que tenga, y diga, “Me convertiré en alguien a quien le gusta dar abrazos”. Luego pídale a Dios que cambie su corazón y lo convierta en alguien a quien le gusta abrazar a su hijo abrazador.

A veces las mamás también pueden tener un problema con abrazar, pero se aplican los mismos principios. Las mamás usualmente tienen un afecto natural hacia sus hijos, pero si han tenido traumas en su pasado (especialmente aquellos que no se han resuelto), esos pueden tener un efecto en su libertad de mostrar cariño de esta manera. Si es así, esto debe de cambiar, y puede cambiar con la ayuda de Dios.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea acerca de las acciones de Pablo hacia la gente en Tesalónica:

1 Tesalonicenses 2:7-8 *Aunque como apóstoles de Cristo hubiéramos podido ser exigentes con ustedes, los tratamos con delicadeza. Como una madre que amamanta y cuida a sus hijos, así nosotros, por el cariño que les tenemos, nos deleitamos en compartir con ustedes no sólo el evangelio de Dios sino también nuestra vida. ¡Tanto llegamos a quererlos!*

¿Cuál fue su actitud y sus acciones hacia esta iglesia?

Lea acerca de la forma en que Jesús actuó hacia los niños y lo que Él esperaba de otros:

Marcos 9:36-37 *“Luego tomó a un niño y lo puso en medio de ellos. **Abrazándolo**, les dijo: El que recibe en mi nombre a uno de estos niños, me recibe a mí; y el que me recibe a mí, no me recibe a mí sino al que me envió”.*

¿Qué exhortaba Jesús que Sus discípulos hicieran con los niños?

Nuestras diferencias

A mi hijo mayor, Nicolás, no le gustaba abrazar. Su manera de recibir cariño era brincando a mi espalda y jugando luchas conmigo. Así que luchábamos frecuentemente. Mi hijo Justin, aún de adolescente se acostaba sobre mis piernas, rogándome, “Ráscame la espalda.” Muchas noches después de decir nuestras oraciones, Justin se acostaba a lado de mí por veinte minutos, para que yo le rascara la cabeza, la espalda, o le masajeara los pies. Eso le encantaba.

Cada hijo es diferente y es importante que los tratemos de esa manera, pero todos necesitan alguna clase de cariño especial. La mayoría de los padres a los que se les complica esto, nunca han orado sobre el tema. Nunca han pedido a Dios que los cambie, o rehúsan examinarse a sí mismos para comprender porqué les es tan difícil.

Autoexámínese

Si es su caso, deténgase ahora mismo y pídale a Dios que le ayude en esta área. Escriba lo que Dios le ha revelado.

Hay que acordarse que no se trata de nosotros; si se siente incómodo, comience a rogar “Señor, cámbiame”. No se trata de su voluntad, sino la de Dios. Debemos de glorificarle, hasta cuando se trate de mostrarles cariño a nuestros hijos. Es posible que cosas del pasado sean los causantes de su dificultad; quizás usted tuvo padres que no le demostraron afecto, o quizás hayan abusado de usted físicamente de alguna manera. Si se encuentra albergando rencor, o tiene heridas que no han sanado, causadas por un padre(s) y no ha perdonado, no confiándole al Señor su pasado, esta dificultad podría ser una “obstrucción de la gracia” en su vida.

***Hebreos 12:14-15** Busquen la paz con todos y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor. Asegúrense de que nadie quede fuera de la gracia de Dios, de que ninguna raíz amarga brote y cause dificultades y corrompa a muchos,*

Dios puede *sanar* el dolor, y quiere hacerlo libre de su daño emocional. Si no confía esto en oración a Él, en obediencia, buscando una nueva actitud, su comportamiento negativo se convertirá en una fuerza destructiva a su alrededor.

Vea el Apéndice "El Perdón y La Reconciliación" para más ayuda dentro de esta área.

Dios quiere derramar Su poder transformador en nuestras vidas; hacernos tiernamente afectuosos hacia los hijos que Él nos ha dado. Pero, si no obedecemos a Dios, perdonando a nuestros padres, esto bloqueará nuestra habilidad para cambiar. Este es un problema muy común. Nuestra carne debe de morir y debemos dejar ir las ofensas que nos paralizan, por el amor a Dios y a nuestros hijos. Sólo así podremos libremente, darles cariño en todas las formas en que ellos necesitan recibirlo.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea estos versos, y escriba lo que significan, y cómo pueden aplicarse a la crianza de sus hijos.

Mateo 16:25 “Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa, la encontrará”.

1 Corintios 10:24 *“Que nadie busque sus propios intereses sino los del prójimo”.*

¿Ha estado buscando la manera de salirse con la suya en casa? Sí ___ No ___

Si es así, escribe tu compromiso de cambiar, pidiéndole a Dios fortaleza para seguir adelante

Lección 8

El amor no es ...

Ser padre no es llevar la cuenta, ni tener favoritos

El amor no es rencoroso, no toma en cuenta el MAL

No podemos mantener un récord de las fallas de nuestros hijos con la intención de acosarlos con esto después. Tristemente, este es un método común, que los padres usan para disciplinar. El fracaso es parte de la vida de los hijos y muchos de los padres, en lugar de disciplinarlos por esas fallas, ponen el incidente en su “bolsillo trasero”, sólo para sacarlo y usarlo contra ellos después. La palabra de Dios dice el amor “no guarda rencor” 1ª Corintios 13:5

Un ejemplo sería cuando su hijo adolescente le pregunta si puede ir con un amigo al partido de fútbol de la escuela, y su respuesta es, “¡No! ¿Te acuerdas de lo que hiciste el martes pasado? Lo siento, pero no vas a salir a ninguna parte”. Este método de disciplina está mal y puede provocar resentimiento. Es lo opuesto al amor; el amor no mantiene un récord de las fallas.

Las fallas deben tratarse inmediatamente, y con una explicación. Lo que pasó el martes debió de haber sido tratado ese día, usando la sabiduría de Dios y olvidarlo. Cuando los sentimientos de enojo y resentimiento se dejan sin resolver, con el tiempo pueden ser destructivos en una relación y hacer nuestra disciplina ineficaz. Los sentimientos son buenos pasajeros, pero malos conductores. Hay que permitir que la verdad, no nuestros sentimientos, dicten cómo le respondemos a nuestros hijos, aun cuando se trate de disciplinarlos.

Hebreos 12:14-15 *“Busquen la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor. Asegúrense de que nadie deje de alcanzar la gracia de Dios; de que ninguna raíz amarga brote y cause dificultades y corrompa a muchos”.*

“...y corrompa a muchos” significa, por ejemplo, que cuando albergamos amargura sobre algo que nuestro hijo ha hecho, comenzamos a derramar veneno que infecta y lastima a otros a nuestro alrededor. Los padres que guardan resentimientos y coraje contra sus hijos debido a sus fracasos, frecuentemente comienzan a ignorarlos. O, el padre puede poner cara, enojarse por días, usar palabras hirientes o compararlos con sus otros hermanos, etc. Estas prácticas son lo opuesto al amor. Debemos de escoger no pensar con malicia, sino meditar en lo que es bueno.

La versión LBLA de 1 Corintios 13:5 dice que el amor “no toma en cuenta el mal recibido”. La NVI “no guarda rencor”. La RVC dice que el amor “no hace nada impropio”. Pero en especial me gusta lo que dice La Nueva Traducción Viviente: el amor “No exige que las cosas se hagan a su manera. No se irrita ni lleva un registro de las ofensas recibidas”. Ese es el verdadero significado de 1 Corintios 13:5, y así es como debemos de comportarnos. El amor perdona y se olvida de las ofensas pasadas.

Definición de datos

No toma en cuenta el mal recibido: *logizomai* (Griego), es usado como un término de justificación, quiere decir poner cosas en la mente de alguien más, contar o aumentar, ocuparse con hacer calculaciones.

El guardar rencor es como tomar un veneno, esperando lastimar a la otra persona. En verdad que la falta de perdón es como un cáncer. Si se lo permitimos, nos devorará desde el interior e infectará a todos a nuestro alrededor de una manera negativa.

Como padres, tenemos oportunidades para perdonar a nuestros hijos, a veces diariamente. Muchos padres tienen una perspectiva errónea de cuando sus hijos rompen una regla, o desobedecen. Dios quiere que veamos la tontería o la falla del niño como una oportunidad para entrenarlos, no para que nosotros nos enojemos o nos ofendamos personalmente.

Cuando alguien nos hiere, Dios dice *“Más bien debieran perdonarlo y consolarlo para que no sea consumido por la excesiva tristeza. Por eso les ruego que reafirmen su amor hacia él”* (2 Corintios 2:7-8). Note el proceso, perdonar y luego reafirmar su amor.

¿Qué tan seguido debemos de perdonar? Siempre...setenta veces siete (Mateo 18:22). La palabra de Dios es muy clara en esto.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea el siguiente verso y escriba cómo debemos de perdonar a otros.

Efesios 4:32 *“Más bien, sean bondadosos y compasivos unos con otros, y perdónense mutuamente, así como Dios los perdonó a ustedes en Cristo”.*

PLAN DE ACCIÓN

¿Ha estado siguiendo el ejemplo de Dios para perdonar, olvidando y teniendo pensamientos positivos hacia sus hijos? Sí ___ No ___

Si no es así, escriba las áreas en las que ha fallado en perdonar a su hijo/hijos. Pídale perdón a Dios y escoja un tiempo para pedirle perdón a sus hijos.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

¿Qué es lo que el siguiente verso significa, y cómo puede aplicarlo a la crianza de sus hijos?

Filipenses 4:8 *“Por último, hermanos, consideren bien todo lo verdadero, todo lo respetable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo digno de admiración, en fin, todo lo que sea excelente o merezca elogio”.*

El amor no es malvado, no se deleita en la maldad.

El amor no se alegra de la maldad. Este es un mandamiento de 1 Corintios 13:6. Es como si Dios estuviera diciendo: "Ni siquiera pienses en eso". Ese es el énfasis.

¿Alguna vez le ha dicho a su hijo, "¡te lo dije! Te lo mereces. Te dije que te meterías en problemas. ¡Yo tenía razón!"? Cuando un niño comete un error y es descubierta, nunca debemos de actuar contentos de que ellos estén en problemas o lastimados. Dios no quiere que reaccionemos hacia nuestros hijos carnalmente; Él quiere que respondamos de una manera amorosa, aún cuando deliberadamente hagan algo incorrecto.

Seamos sinceros, debido a nuestra naturaleza caída, hay veces en que una pequeña parte de nosotros siente placer al ver que otros sufran por sus malas decisiones. De hecho todo lo que tenemos que hacer es prender la televisión y ver el programa de reality show más reciente en la que la gente se está burlando o está siendo entretenida por las tonterías de otros. "Pues esa persona-mamá, papá, hija, hijo, amigo— se merecen lo que les tocó". Cuando esta actitud entra en nuestros hogares tiene efectos devastadores en nuestros hijos, y en nosotros, porque estamos mal representando a Dios. Eso empaña y corrompe totalmente lo que es el amor.

Como padres, tenemos que tratar con la necesidad de nuestros hijos a diario. La pregunta es, "¿Cómo representará usted a Dios durante esos casos? Realmente, hay que poner el enfoque en nosotros, ¿cómo queremos que Dios nos trate cuando fallamos en glorificarlo y/o fallamos en hacer las cosas a su modo?"

La Biblia nos da una advertencia estricta en cuanto a cómo tratar con el pecado.

Proverbios 14:9 dice, *"Los necios hacen mofa de sus propias faltas, pero los íntegros cuentan con el favor de Dios"*.

Como padres, debemos de adherirnos a la parte final del verso para que cuando nuestros hijos caigan en pecado, ellos hallen en nosotros el favor que amorosamente los discipline con un corazón compasivo.

Sorprendidos en el acto

Cuando una mujer fue sorprendida en el acto del adulterio, los judíos la trajeron a Jesús y le preguntaron, *"Maestro, a esta mujer se le ha sorprendido en el acto mismo de adulterio. En la ley Moisés nos ordena apedrear a tales mujeres. ¿Tú qué dices?"* (Juan 8:4-5). El verso 6 dice que los judíos estaban probando a Jesús, pero también se estaban regocijando de que la mujer había sido sorprendida en el acto (nota: ¿dónde estaba el hombre culpable?) y ansiosamente querían apedrearla.

Muchas veces, sorprendemos a nuestros hijos en el acto de pecar, quizás mintiéndonos y ¿cuál debería de ser nuestra respuesta? Jesús responde esto en el verso 7, *"Aquel de ustedes que esté libre de pecado, que tire la primera piedra"*. Jesús después comenzó a escribir en la tierra, y se cree que Él estaba escribiendo los pecados de los acusadores. Uno por uno se fueron porque sus corazones fueron condenados (v 9). Después, Jesús le habló directamente a la mujer, diciéndole que Él no la condenaba, y que esta era su oportunidad para irse y no pecar más. (v 11).

Definición de datos

No se deleita en la maldad: quiere decir que cuando ve que alguien cae en pecado, o comete un error, no se alegra ni se siente vindicado.

Burlarse: alardear, despreciar, burlarse o inflarse.

Favor: Deleite, placer o aceptación.

Hubo veces en que mi corazón se alegró de que Nick recibiera lo que se merecía, pero no lo demostré. Debemos ejercer dominio propio. Proverbios 24:17 dice: *“No te alegres cuando caiga tu enemigo, ni se regocije tu corazón ante su desgracia.”* Si no nos regocijamos cuando nuestro enemigo falla mucho menos debemos de regocijarnos cuando nuestros hijos fallen.

Al leer la historia del hijo pródigo, (Lucas 15:11-32), vemos el corazón de un padre hacia su hijo cuando este ha caído en pecado, el cual es una imagen del corazón de nuestro Padre Celestial. Cuando su hijo tomó la decisión de regresar a casa, la Biblia dice, *“Así que emprendió el viaje y se fue a su padre. Todavía estaba lejos cuando su padre lo vio y se compadeció de él; salió corriendo a su encuentro, lo abrazó y lo besó.”* (v 20). No mostró ninguna superioridad moral en contraste a las fallas de su hijo, sino que lo abrazó y besó. Muchos padres necesitan desarrollar este tipo de *compasión*.

Cuando ignoramos la Palabra de Dios, o resistimos a la guía del Espíritu Santo, y fallamos y caemos en pecado, Dios no se regocija. Al contrario, Su corazón se quebranta ante nuestra necedad y rebeldía. Cuando no practicamos el amor con nuestros hijos, debemos confesarlo a Dios, pidiéndole que nos perdone, después debemos arrepentirnos y alejarnos de ese pecado. Dios cambiará nuestro corazón al confesar y obedecerle. Siempre mantenga en mente que Dios está usando a nuestros hijos para transformarnos a su imagen.

La explicación bíblica de la misericordia es que no hemos recibimos la penalidad de nuestros pecados gracias a la obra de Cristo y Su gracia. Pero la Biblia también nos dice que Dios disciplina a Sus hijos, o sea a usted y a mí. Al demostrar misericordia no dejamos de disciplinarles, lo cual es necesario, sino significa que los disciplinamos con amor buscando siempre lo que es mejor para nuestros hijos. Así que, una disciplina aplicada apropiadamente es una expresión de amor.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Escriba lo que las siguientes Escrituras dicen sobre la misericordia y la compasión y cómo se pueden relacionar a la crianza de nuestros hijos.

Lucas 6:36 *“Sean compasivos, así como su Padre es compasivo”.*

Mateo 5:7 *“Dichosos los compasivos, porque serán tratados con compasión”.*

Lamentaciones 3:22-23 *“El gran amor del Señor nunca se acaba, y su compasión jamás se agota. Cada mañana se renuevan sus bondades; ¡muy grande es su fidelidad!”*

Colosenses 3:12a *“Por lo tanto, como escogidos de Dios, santos y amados, revístanse de afecto entrañable”.*

Proverbios 3:3 *“Que nunca te abandonen el amor y la verdad: llévalos siempre alrededor de tu cuello y escríbelos en el libro de tu corazón”.*

Lección 9

El amor se regocija

Gracias a Dios que Él no se centra en nuestros fracasos y sus misericordias son nuevas cada día. Como padres necesitamos glorificar a nuestro Padre celestial y no centrarnos en los fracasos de nuestros hijos. Debemos centrarnos en lo que Dios dice que son: un regalo de Él.

El amor se regocija en la verdad.

Cuando no elogiamos a nuestros hijos y constantemente apuntamos sus fallas, no nos estamos regocijando en la verdad. Cuando vienen a mí padres para consejería, les pregunto, “¿Si su hijo adolescente estuviera aquí y le preguntara, en un día normal, cuánto de su conversación con sus papás es *positivo* y cuánto es *negativo*, qué me diría?”

Definición de términos

Regocijarse en la verdad: esto quiere decir tener gran gozo, o ser capaz de regocijarse por lo que es verdad basado en las promesas de Dios.

Comunicación *positiva* es, “¿Cómo te va? Te ves bien. ¿Qué paso hoy en la escuela?” *Negativa* es, “Ya basta, ¡deja a tu hermana en paz! ¡Haz tu tarea! ¡Saca la basura!” o cualquier otra forma de regaño.

Frecuentemente los papás me confiesan, “Ah, pues la respuesta es fácil, es 90% negativa, cada día”. Los días se convierten en semanas, y semanas en meses, todo mientras estamos envenenando a nuestros hijos, pecando contra ellos, no amándolos, porque estamos siendo consumidos en señalar lo que *no* están haciendo bien, y no estamos pensando en elogiarlos por sus éxitos. Nosotros como padres debemos de estar *activamente* pensando sobre las cualidades positivas de nuestros hijos. Sé que puede ser difícil, especialmente con los hijos que poseen un carácter fuerte. Recuerdo en muchas ocasiones haberle tenido que decir a Nick, “Tienes un carácter fuerte, eso es bueno”. ¡Eso era todo lo positivo que se me ocurría! Hubo días en los que tuve que recurrir a la oración para tener algo bueno que decirle.

Si está *negatividad* está mandando a su familia en la dirección equivocada, cambie. Cuando tengan su oración familiar, tómese un momento y dígalos, “Ok todos vamos a decir algo bueno de los demás”. Hágalo divertido. Haga que toda su familia comience a ver las cosas positivas de los demás. Es importante que trabajemos en equipo; Papá o Mamá—ustedes comiencen.

Manténganse bajo control

Yo en lo personal, a veces tengo la tendencia de querer controlar todo. En cuanto entro a la casa, comienzo a notar todo lo que está fuera de lugar, y a corregir las fallas de los demás. “¿Quién dejó eso en el piso?” Ciertamente, los errores deben de ser arreglados, pero debemos de hacerlo con disciplina amorosa y entrenamiento. Es de suma importancia que *nosotros* nos mantengamos bajo control en esto.

Mi esposa ha sido de gran bendición para mí en esta área. Ella me animó a que cuando entre a nuestra casa me relaje, sin decir ninguna palabra sobre lo que no se hizo o lo que se dejó fuera de lugar. También he descubierto que cuando manejo de regreso a casa después del trabajo es una excelente oportunidad para apagar el radio o la música, y enfocarme en Dios. Así puedo *preparar mi corazón* para satisfacer las necesidades de mi familia. Acuérdesse que el hogar es nuestra prioridad y debemos vivirlo siendo *ministros del Señor* para ellos.

Imagine formas de *regocijarse* en su hijo, y ser creativo buscando maneras de hacerlo. Escribirles es una excelente manera de comunicarles nuestro amor. Un día mi esposa estaba guardando ropa en el cajón de mi hijo mayor y se encontró con todas las cartas que yo le había escrito. ¡Gracias a Dios, que eran buenas cartas! No le dije, “Pequeño malcriado...” Al contrario, las cartas estaban llenas de “Te amo. Me llenas de orgullo. Estoy muy contento de ver tus talentos en la música”. Mi esposa y yo lloramos mientras las leímos. Mi hijo había guardado cada una de ellas, y también mi otro hijo.

Dios nos ha dado una increíble influencia como padres y madres. Debemos de usar este poder para bendecir y elogiar a nuestros hijos. Hará una gran diferencia! Debemos de *estudiar* a nuestros hijos, aprender sus cualidades, y elogiarlos por ellas y sus buenas acciones.

Autoexámínese

¿Lucha en esta área? SI ____ NO ____

Si lucha en esta área, tome un tiempo y escriba al menos tres cualidades que ha notado en sus hijos. Pídale a Dios que le muestre el mejor tiempo y la mejor manera para comunicarles esto. Puede ser a través de una carta, o una conversación en una cena especial. *Pídale* a Dios durante su tiempo devocional que le ayude a ser buen observador de sus hijos, y cómo animarlos.

PLAN DE ACCIÓN

Trabajen juntos como esposo y esposa para alentarse mutuamente en esta práctica. También dialoguen sobre algunas formas de ayudarse el uno al otro en esos momentos difíciles de la crianza de sus hijos. Escríbalos.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Estudie los siguientes versículos, escribiendo lo que dicen acerca de regocijarse en la verdad, en lo bueno, y cómo este principio se puede aplicar a la crianza de sus hijos.

Salmo 139:17-18 *“¡Cuán preciosos, oh Dios, me son tus pensamientos! ¡Cuán inmensa es la suma de ellos! Si me propusiera contarlos, sumarían más que los granos de arena. Y si terminara de hacerlo, aún estaría a tu lado”.*

Romanos 12:9 “El amor debe ser sincero. Aborrezcan el mal; aférrense al bien”.

1 Tesalonicenses 5:15 “Asegúrense de que nadie pague mal por mal; más bien, esfuércense siempre por hacer el bien, no sólo entre ustedes sino a todos”.

3 Juan 1: 4 “Nada me produce más alegría que oír que mis hijos practican la verdad”.

El amor no se inquieta, sino que soporta todas las cosas

Significa que evitamos criticar o abandonar a nuestros hijos porque han fallado en cumplir con nuestras expectativas. Esperamos que hablen, actúen y se comporten de la manera que queremos, para que no sean una inconveniencia. Criar a los hijos toma *tiempo*, es un *trabajo*, requiere de *sacrificio*, y es una tarea dada por Dios. Si no tenemos cuidado, el resentimiento puede interferir con la forma en que criamos a nuestros hijos. El soportar todas las cosas en amor, quiere decir aceptar nuestro ministerio como padres—lo bueno, lo malo—y lo desafiante—y comportarnos con amor divino. Esto incluye ver las fallas y fracasos de nuestros hijos como *oportunidades* para entrenarles, y no para criticarles con regaños severos y auto-justificados.

Definición de términos

Soporta todas las cosas: soportar, *stego* (*griego*) significa esconder, ocultar. El amor oculta los defectos de otros, o los esconde.¹ Mantiene el resentimiento afuera, así como un barco mantiene el agua afuera, o el techo la lluvia.¹

Es cierto que ser padres es un trabajo muy difícil. Pero debemos de preguntarnos, ¿sabe nuestro hijo problemático a través de nuestras acciones diarias que lo aceptamos? ¿Mostramos el deseo de amar a ese hijo y trabajar en su de carácter fuerte? ¿Ve nuestro deseo de querer darle tiempo y energía extra? ¿O cree que usted no lo quieren, o que lo quieren menos que a sus hermanos?

¿Acaso puede un niño de 5 años y de carácter fuerte comprender por qué piensa y procesa situaciones de la manera en que lo hace? Por supuesto que no. Él no comprende porqué cuando su padre le dice, “No cruces esa línea”, su forma de pensar es, “Mi papá no cree que puedo, así que le mostraré que sí puedo”. No sabe porqué se comporta de la manera en que lo hace. Cuando nos enojamos constantemente con él, comenzamos a resentir la manera en que *Dios* los creó y el tiempo extra que nos toma criar a ese hijo, y el mensaje que le transmitimos es que lo amamos menos. Punto. Eso es lo que percibe.

En lugar de eso, debemos de decir, “Bien, Señor, Tú me trajiste este niño de carácter fuerte. Debo de aceptarlo, y sobrellevarlo con Tu poder y gloria, no la mía”. Acuérdesse de la transformación que también está ocurriendo en usted. Sus caminos son perfectos.

Autoexámínese

¿Qué cosa desagradable *en usted* le ha estado revelando el Señor a través de este hijo, la cual usted debe cambiar?

Tenga en mente que nuestros hijos nacen en ignorancia. La *responsabilidad* de los padres es amar, guiar, enseñar, y disciplinarlos constantemente a través de las diferentes etapas de su vida, sin ser rencorosos acerca del proceso natural de crecimiento y/o la personalidad que Dios les dió. Mientras este estudio progresa, le daremos herramientas bíblicas para ayudarlo a guiar a su hijo a la madurez, todo para la gloria de Dios.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

¿Qué principios podemos aprender de las siguientes Escrituras que nos ayudarán con la crianza de nuestros hijos?

Romanos 15:1 *“Los fuertes en la fe debemos apoyar a los débiles, en vez de hacer lo que nos agrada”.*

Gálatas 6:2 *“Ayúdense unos a otros a llevar sus cargas, y así cumplirán la ley de Cristo”.*

Autoexámínese

¿Tiene resentimiento hacia Dios por la personalidad que le dio a su hijo/hijos? Sí ____ No ____
Si es así, escriba los problemas y haga un plan para responder a ellos con amor.

El amor no es incrédulo, sino que cree y espera todas las cosas

El principio bíblico aquí es que el amor busca la forma de creer lo mejor de las personas hasta cuando sus sentimientos le dicen lo contrario. Creer es un verbo, lo cual demanda de una *acción*, sin importar cómo nos sentimos. El último principio que aprendimos fue el de soportar, o estar dispuestos a cubrir los errores de nuestros hijos con amor. Debemos de creer y esperar lo mejor de ellos y mantener una actitud confiada. Necesitamos un deseo de siempre mantener una relación basada en la confianza, hasta cuando han sido deshonestos. Muy seguido, veo a padres dudando de lo que sus hijos les dicen, aun antes de saber los hechos. He escuchado a muchos padres decir, “Mi hijo es un mentiroso. Puedo tolerar todo, menos que me mienta, eso es otra cosa”

Definición de términos

Creer: es *pisteuo* (griego), significa tener fe en, o estar firmemente persuadido de algo. Indica que hay una actitud de esperanza expectativa.

Frecuentemente le pregunto a ese padre, “Siempre pide el perdón de su cónyuge o hijos cuando mal representa a Dios en su comportamiento hacia ellos? Jesús dice “¿Quién es el que me ama? El que hace suyos mis mandamientos y los obedece. Y al que me ama, mi Padre lo amará, y yo también lo amaré y me manifestaré a él” (Juan 14:21).

La perspectiva de que mentir es “la madre de todas las cosas malas por hacer”, puede exasperar a nuestros hijos y *provocarlos* a continuar ese comportamiento. Sí, mentir es un pecado y necesita ser corregido, pero no podemos sobreponer la mentira ante cualquier otro pecado. Al contrario, debemos de disciplinarnos objetivamente. Puede tener una regla que diga, “Si mientes, las consecuencias serán dobles”. Hablaremos más de esto en el volumen 4.

He visto que en los casos en los que los niños están constantemente mintiendo, los padres son los que necesitan hacer los primeros cambios. Deben de rehusar enojarse, ser sentenciosos, o decir cosas como, “No te creo” o “Sé que te voy cachar en algo”. El amor *todo* lo espera, **no** duda todas las cosas. De hecho su actitud mental puede influenciarlo a dudar de su hijo constantemente, y hasta puede hacerle rehusar a querer ayudarlos. El entretener pensamientos como, “¿Cuántas veces tendré que corregirlos por este comportamiento?”, no vienen de esperar todas las cosas, sino viene de quererse rendir. La actitud de un amor que cree y espera todas las cosas, solo puede venir de Dios a través de su *constante relación* con Él.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

¿Qué principios de las siguientes Escrituras nos ayudarán a nosotros como padres a tener una fe que cree y espera? Escríbalos y sea específico.

Mateo 19:26 “Para los hombres es imposible”, aclaró Jesús, mirándolos fijamente, “mas para Dios todo es posible”.

2 Corintios 5:7 “Vivimos por fe, no por vista”.

Romanos 5:5 *“Y esta esperanza no nos defrauda, porque Dios ha derramado su amor en nuestro corazón por el Espíritu Santo que nos ha dado”.*

PLAN DE ACCIÓN

¿Existen formas en las que usted ha dejado de tener esperanza y de creer en su hijo? Sí ___ No ___

Si es así, escriba los problemas y tome un tiempo con el Señor pidiéndole que sane su incredulidad y que lo ayude con un *plan* para reasegurarle a sus hijos que Dios resolverá estas cosas.

Lección 10

El amor permanece

El amor no es pasajero, sino que permanece sobre todas las cosas *El amor todo lo soporta*. Este verbo indica que el amor soporta continuamente, se mantiene fuerte y permanece estable. Esto no es sólo importante en los padres, sino que el padre debe poder animar al hijo a permanecer fuerte.

El amor *no* se rinde, ni le dice a un hijo, “¡ya no puedo más contigo!” y dejar que la casa se vaya en desenfreno. No podemos hacer eso. Tenemos que ser fieles en apoyar a nuestros hijos en todas las etapas de la vida. No debemos de jugar “juegos mentales” con ellos, o tratarlos con desprecio. Debemos de mantener nuestra responsabilidad como ministros, continuamente ejerciendo paciencia y disciplinándolos en amor como es propio.

Definición de términos

Permanecer sobre todas las cosas: sobrellevar, *humopeno* (griego), significa tolerar, aguantar debajo de algo, sufrir, como una carga de miserias.¹ También dar de sí con paciencia, siendo fuertes aun cuando ya no puede creer o tener esperanza.¹

A mi hijo Justin nunca le molestó pasar horas haciendo la tarea. Cosa que ni mi esposa ni yo pudimos entender ya que de jóvenes tampoco nos gustó hacer la tarea. Nick, por el contrario, odiaba la tarea y trataba de evadirla como una plaga. Desde que Nick entró a la secundaria hasta terminarla, si no nos sentábamos con él mientras hacía su tarea, no la hacía. Así que, cada noche mi esposa y yo seguido compartíamos este tiempo desagradable de la tarea con Nick; uno de nosotros terminaba de hacer la cena o lavaba los platos, mientras que el otro se sentaba a hacer tarea con Nick.

Una madre soltera vino a mi oficina quejándose acerca de la misma situación. Ella me dijo, “cada noche llego a la casa rendida del trabajo, pero si no me siento con mi hijo mientras hace la tarea, en lugar de hacerla en una hora, se la pasa distraído por tres horas. Todas las noches me la paso gritándole y no cambia, es ridículo”. Y luego hizo una comparación que como padres *nunca* debemos de hacer, ella dijo, “Nunca me tuve que sentar con mi hijo mayor; él apenas llegaba a casa, se ponía a hacer la tarea. Estoy tan molesta, ¿qué hago para arreglarlo?” Tranquilamente le respondí, “Siéntese y haga la tarea con él.” Ella contestó, “¿Pero qué no se supone que lo debo de entrenar? Mi respuesta fue, “Sí, pero ahorita él la necesita a usted.” Sus acciones le están diciendo, “Mamá, necesito que te sientes conmigo, necesito tu ayuda, necesito que le pongas tu estructura a esta área”. También le dije, “No lo debe comparar con su hijo mayor. En lugar de eso, cada noche diga “este es mi tiempo con mi hijo” y haga la tarea con él. ¿Qué otra cosa está haciendo que sea más importante?”

La pobre mujer había pasado los primeros ocho años de la vida de su hijo, comparándolo a su hermano y enojada cada noche, en lugar de sentarse y ayudarle con su tarea.

Debemos de soportar estas situaciones con nuestros hijos. Los que tienen complicaciones académicas y/o tienen carácter fuerte requieren de *más* tiempo y energía. La pregunta para nosotros como padres es, “¿Aceptan el hijo que Dios les ha dado y el ministerio del que los ha puesto a cargo?” Él les dará las fuerzas para hacerlo si dejan de quejarse y se lo piden.

Tiempo de calidad

Otra forma de *permanecer* con los hijos es *dedicándoles* tiempo. ¿Cuánto tiempo dedica usted para pasarla con sus hijos uno-a-uno? Esta área requiere de esfuerzo creativo, especialmente cuando van

creciendo. Cuando mis hijos eran adolescentes, tuve que aprender a seguirlos activamente. Era más fácil cuando eran chicos, porque ellos me seguían a mí. Como familia, frecuentemente íbamos a acampar, pescar y disfrutar otras actividades al aire libre. Pero cuando mis hijos empezaron a crecer, su tipo de actividades se extendió a aquellas cosas que ¡no incluían a los papás! Tenga cuidado de no *ofenderse*, o alejarse. Criar a los hijos no es un concurso de popularidad; siempre seremos sus padres, lo cual nunca cambiará, pero la *relación* si cambiará.

Para poder pasar tiempo con nuestros hijos, debemos de adaptarnos a como son, y estar dispuestos a disfrutar las actividades que ellos disfrutaban individualmente. A Nick y a mí nos gusta lo físico, así que nos era fácil encontrar actividades que ambos disfrutáramos. Pero con Justin, era otra historia. Siempre he sido activo en manejar motocicletas, el surf y la natación. Pero a Justin le gusta leer, armar rompecabezas, jugar video juegos y la actuación. Me tuve que adaptar a los intereses de Justin para poder pasar tiempo con él. *Sobrellevé* sus diferencias y *aprendí* a apreciar sus intereses. Años atrás, tomé un interés en la navegación, y Justin comenzó a ir conmigo. Al principio, él no estaba muy emocionado, pero después pasamos muchas horas haciéndolo juntos. Tuve que hacer el esfuerzo de planear viajes adaptados a los intereses de cada uno de ellos. En la mayoría de los casos, estas actividades no sucederán por sí solas. Esta responsabilidad cae en nosotros. Y acuérdesese que el *amor* se extiende sin esperar nada a cambio. Hacemos estas cosas por nuestros hijos, porque los amamos. Jesús es nuestro ejemplo.

Mateo 20:28 dice, *“así como el Hijo del hombre no vino para que le sirvan, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos”*.

A mi hija, Katie, le gustaba brincar en el trampolín. Al principio yo podía dar vueltas y hacer piruetas, pero, para ya cuando ella tenía 7 años de edad, mis pobres rodillas solo podían brincar y rebotar por unos quince minutos. Pero lo soporté y me ajusté por ella. Si amamos a nuestros hijos debemos de hacer tiempo para estar con ellos.

PLAN DE ACCIÓN

- ¿Estás buscando pasar tiempo con tus hijos? SI ___ NO ___
- ¿Está dispuesto a participar y disfrutar de actividades que normalmente no elegiría para
- ¿Por pasar tiempo con tus hijos? SI ___ NO ___

Tómese un tiempo y escriba algunas de las actividades que cada uno de sus hijos disfrutan. Vea la lista de abajo para ideas.

¿Cuánto tiempo toma usted disfrutando de estas actividades con ellos? Si no lo está haciendo, anote un día en que pueda hacerlo con él/ella, haga un compromiso.

Deténgase ahora mismo y ore pidiéndole a Dios Su sabiduría y ayuda. Si está casado, hable con su cónyuge y decidan las cosas que pueden hacer para pasar más tiempo uno-a-uno con sus hijos. Para comenzar pueden utilizar la lista de actividades sugeridas abajo.

Actividades Sugeridas

Caminatas	Andar en kayak	Volar papalotes
Natación	Costura o manualidades	Bucear
Andar en bicicleta	Caminar con el perro	Andar en lancha
Ciclismo de montaña	Jugar juegos de mesa	Andar en canoa
Ir de compras	Jugar cartas	Pescar
Escalar	Video juegos	Surfear
Ir a eventos deportivos	Esquiar	Tomar el té
Brincar en el trampolín	Cine, teatro, conciertos, etc.	

Estos son ejemplos de actividades con mi propia familia, así como de mi consejería con otros. Permita que Dios le hable personalmente acerca de cómo las verdades bíblicas en 1 Corintios 13 deban aplicarse en su propio hogar. Observe a sus hijos, y a sus talentos e intereses personales, y estoy seguro de que puede agregar sus propias actividades a esta lista. Mantenga en mente que este tiempo juntos es por amor, y como tal, deberá de ser adaptado más hacia los intereses de su hijo(s) que a los suyos.

Haga lo que no viene naturalmente

Muchas veces los problemas en la crianza de nuestros hijos vienen por la ignorancia y la desobediencia; no sabemos cómo disciplinarlos debidamente, o cómo ver sus fallas, tonterías, y malas decisiones. Pero, una vez que aprendamos cómo relacionarnos a ellos con amor divino, a aplicar los principios de disciplina bíblica, y a trabajar juntos como equipo, muchas de nuestras frustraciones serán aliviadas.

El amor nunca falla. Cuando alguien le trata mal, Dios puede darle el poder para hacer lo que viene *sobrenaturalmente*, no naturalmente. Cuando alguien no vive de acuerdo a nuestras expectativas, queremos *reaccionar* en la carne, de manera natural. Pero Dios dice, “No. Como **Mis** ministros, quiero que

respondan de una manera sobrenatural”. Nuestro ejemplo está en Cristo, la forma en que Él ha respondido y siempre responderá a nosotros.

Efesios 4:29-32 Eviten toda conversación obscena. Por el contrario, que sus palabras contribuyan a la necesaria edificación y sean de bendición para quienes escuchan. No agravien al Espíritu Santo de Dios, con el cual fueron sellados para el día de la redención. Abandonen toda amargura, ira y enojo, gritos y calumnias, y toda forma de malicia. Más bien, sean bondadosos y compasivos unos con otros, y perdónense mutuamente, así como Dios los perdonó a ustedes en Cristo.

Este pasaje describe el tipo de amor al cual Dios nos ha llamado como padres ministros. Note que si Dios nos diera una orden que Él no pudiera ayudarnos a cumplir, eso lo haría un mentiroso. Pero Él no miente. Si estamos desalentados, fallamos, o encontramos todo esto muy difícil, Dios no quiere que nos sintamos condenados. Al contrario, Él quiere que oremos, y le pidamos el poder para amar a nuestros hijos como deberíamos. Él nos dice,

“En aquel día ya no me preguntarán nada. Ciertamente les aseguro que mi Padre les dará todo lo que le pidan en mi nombre (Juan 16:23).

Es cierto que Dios nos escogió para ser padres, sabiendo lo tontos y egoístas que somos. Pero Él no lo hace con la idea de que así nos quedemos. Él nos ha dado Su Palabra sobrenatural, pero debemos estudiarla a fondo y edificar un fuerte fundamento de fe, para que la Palabra *transforme* nuestros corazones. Y Dios siempre está presente para ayudarnos a tener éxito, para guiarnos y darnos poder. Él nos declara victoriosos, a través de Su promesa, cuando Él dice, “Te daré la habilidad, a través del poder del Espíritu Santo, a través de tu relación íntima con Jesús, y fielmente aceptando la responsabilidad cuando falles en glorificarle a través del perdón, para cumplir cada mandato”. (Filipenses 4:13, parafraseado)
¡Alabado sea Dios!

Lección 11

La comunicación es esencial

Es posible comunicar algo sin decir una sola palabra, sin embargo, la buena comunicación es imposible sin escuchar. Al darnos dos oídos, Dios tenía pensado algo más que enmarcar nuestras caras. Tenemos dos oídos y una boca por una buena razón.

Definición de términos

Comunicación: el acto de comunicarse consiste en el intercambio de pensamientos, mensajes o información.¹

Si la comunicación requiere escuchar, entonces también requiere poner atención. Así que para poder tener una comunicación amorosa con nuestros hijos debemos de escucharlos con atención. Debido a que hay situaciones en las que se requiere acción disciplinaria que puede producir fuertes emociones entre padres e hijos, es de suma importancia que consideremos los efectos de diferentes tipos de comunicación.

Maneras en las que nos comunicamos

Visualmente

La forma de comunicación más poderosa es a través de expresiones faciales o los mensajes que los niños ven expresados en nuestra cara. Las estadísticas indican que de esto consta el 55 por ciento de nuestra comunicación² por lo tanto debemos tener en cuenta nuestras expresiones cuando nos comunicamos con nuestros hijos.

Permítame darle un ejemplo: una noche usted viene manejando de regreso a casa con sus hijos sentados en el asiento trasero, otro carro se le atraviesa, casi provocando que usted se descarrile. Frustrado, le dice, “¡Ay estúpido...tal por cual!”, mientras su cara refleja el enojo que siente. Cuando llega a casa, los niños no quieren irse a dormir porque andan locos después de haber comido dulces y galletas. Les dice una vez, “Váyanse a la cama” y no lo hacen, así que usted les pone la misma expresión de enojo que puso cuando aquella persona se le atravesó en la carretera y les grita, “¡Les dije que se vayan a la cama ahora mismo!” Lo que sus hijos perciben es que los ve, o los valora, de la misma manera que a ese extraño que casi los hizo salirse de la carretera. Nuestras expresiones pueden ser pecaminosas y faltas de amor, y son una gran parte de lo que comunicamos: la mirada fija, la mirada furiosa, etc. Debemos de cuidar lo que “decimos” con nuestras caras.

Por lo general, ¿pone una cara enojada al disciplinar a sus hijos? Sí ___ No ___

Definición de términos

El Rostro: (hebreo) *paniym*, tiene el significado literal de *cara* (Génesis 43:31; 1 de Reyes 19:13), pero también significa reflejo de la actitud o el humor de una persona, como por ejemplo, dura (Jeremías 5:3) feroz (Deuteronomio 28:50) sonriente (Job 29:24); avergonzada (2 Samuel 19:5) encendida (Isaías 13:8). La Biblia nos da ejemplos de caras tristes (Mateo 6:16) , y de una cara brillante en (Salmos 4:6).

¹ Webster's II New Riverside Dictionary Revised Edition, Office Edition, Houghton Mifflin Company, 1996.

2 See Albert Mehrabian’s Rule, <http://www.businessballs.com/mehrabiancommunications.htm>.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea los siguientes pasajes y escriba cómo se pueden relacionar a usted personalmente. Luego escriba una oración bajo cada uno, pidiéndole a Dios que le ayude a cambiar. Sea específico.

Proverbios 25:23 “Con el viento del norte vienen las lluvias; con la lengua viperina, las malas caras”.

Proverbios 14:29 “El que es paciente muestra gran discernimiento; el que es agresivo muestra mucha insensatez”.

Santiago 1:19-20 “Mis queridos hermanos, tengan presente esto: Todos deben estar listos para escuchar, y ser lentos para hablar y para enojarse; pues la ira humana no produce la vida justa que Dios quiere”.

Proverbios 29:22 “El hombre iracundo provoca peleas; el hombre violento multiplica sus crímenes”.

Vocalmente

El tono de voz compone el 38% de nuestra comunicación.¹¹ Al alzar la voz durante la disciplina, estamos comunicando enojo. Fíjese cómo al sumar las expresiones de la cara más el tono de voz, ¡obtenemos un 93%! Así que cuando estamos haciendo gestos de enojo, resentimiento o desilusión, y alzando la voz, nos estamos comunicando un 93% de una manera pecaminosa y falta de amor. ¿Por qué cree que muchos padres hacen esto, y hasta lo hacen parte de su disciplina? ¿De dónde proviene eso? Permítame decirle de dónde: viene de nuestra carne y del diablo. Este tipo de comunicación de parte de los padres ha destruido muchas vidas. Acuérdesse lo que Santiago 1:20 dice, “...*pues la ira humana no produce la vida justa que Dios quiere*”. Si se fija bien, hay una actitud (es decir, el estado mental hacia algo) detrás de su tono de voz y sus expresiones faciales. El enojo surge cuando está *reaccionando* con sus sentimientos y emociones, en lugar de *responder* en amor.

¹¹ Mehrabian’s Rule. 4

Automexamínese

Cuando disciplina ¿es común que levante la voz? Sí ____ No ____

Si es así, tome un momento y escríbale al Señor una oración de arrepentimiento.

Verbalmente

Es de sorprenderse que la comunicación verbal sólo sea el 7% de toda la comunicación.⁴ Para aquellos que han tomado el mal hábito de sermonear, que este dato le ayude a evitarlo. Si sermonea a sus hijos, todo lo que ellos escuchan es bla, bla, bla, bla, bla. Este mal hábito deteriora su buena relación y su influencia.

Es importante que sus hijos sepan lo que hicieron mal y cuál será el castigo, pero largas explicaciones sobre lo que usted piensa que fueron sus motivos o cómo afectarán su futuro, no es una disciplina efectiva, es sermonear. En la mayoría de los casos los padres sólo están ventilando su enojo o buscando venganza de sus hijos por verse forzados a cumplir con su trabajo de disciplinarlos, pero estas son razones pecaminosas erradas.

Como dije anteriormente, una pregunta común que le hago a los padres cuando les estoy dando consejería es, *“En un promedio diario, ¿qué porcentaje de tiempo en comunicación uno-a-uno con su hijo es positivo y qué porcentaje es negativo?”*

La comunicación negativa suena así...

“No hagas eso...¿Por qué hiciste esto?...Te dije que limpiaras tu cuarto...Recoge tus platos... Deja a tu hermana en paz...Saca la basura...”

Si un padre o una madre se comunica individualmente con su hijo diez minutos al día, y el 75% es pura negatividad, ¿cuánta comunicación es positiva?

La comunicación positiva suena así...

“Te ves bien...¿Cómo te fue en la escuela hoy?...¿Cómo están tus amigos?...¿Qué te gustaría cenar hoy?...”

Los padres son los más *influyentes* en la vida de un niño. Si la persona más influyente en su vida sólo le diera órdenes, le sermoneara, le acusara, y le hiciera sentir que no vale nada, ¿cómo comenzaría a percibirse?

Como dije anteriormente, muchos adolescentes me dicen, “Mis papás no me quieren, y no les importo”. Muchos creen esto porque sus padres constantemente se comunican con ellos negativa y pecaminosamente. No es de sorprenderse que muchos adolescentes están batallando con su auto-estima. El auto-estima de una persona viene de la forma en que sus padres demuestran amor, aprecio, y valor hacia ellos. Y cuando usted y yo NO representamos correctamente a Dios, creamos lo que yo le llamo síndrome EMIN: Emocionalmente Marginado por Input Negativo. Muchos adolescentes luchan con esto. Y aquellos

que se encuentran más afectados negativamente suelen caer en todo tipo de tentación para tratar con su dolor. A la larga, cuando ellos sean padres, repetirán el mismo comportamiento negativo con sus hijos.

Autoexámínese

Tome un momento para considerar la relación que tiene con sus hijos. Escriba cuántos minutos de comunicación individual tiene con cada uno, y qué porcentaje de esa comunicación es negativa o positiva.

Muchos adultos todavía luchan con las cicatrices emocionales, debido al trato negativo que recibieron de sus padres. Si esto le conmueve, consulte el Apéndice E: Confianza y perdón para aprender sobre el perdón bíblico y cómo dejar atrás el pasado de forma permanente.

Lección 12

El corazón del amor

Lo que sale de nuestra boca revela lo que hay en nuestro corazón. Debido a que la santificación es un proceso, y Dios a menudo usa a nuestros hijos para revelarnos dónde necesitamos ser transformados, podemos decir cosas que no son amorosas.

Las palabras de Jesús brindan valiosos principios bíblicos sobre el corazón:

Mateo 15:18 “Pero lo que sale de la boca viene del corazón y contamina la persona”.

Mateo 12:35 “El que es bueno, de la bondad que atesora en el corazón saca el bien, pero el que es malo, de su maldad saca el mal.”

Hay valiosos principios bíblicos que podemos aprender de lo que Jesús enseñó en estos pasajes. En Mateo 15:18, Jesús dice que las palabras que proceden de su boca pueden *contaminarlo* a usted y a otros.

Dios se entristece con lo que sale de nuestra boca, pero el problema más grande es la fuente del mal. En Mateo 15:19, Dios revela varios pensamientos y acciones que vienen del corazón humano. Lo que necesitamos es una transformación en nuestro corazón, para que lo que salga de nuestra boca sea bueno.

Definición de términos

Contaminar: significa ensuciar, rendir impurezas; o corromper.

Romanos 12:1-2 Por lo tanto, hermanos, tomando en cuenta la misericordia de Dios, les ruego que cada uno de ustedes, en adoración espiritual, ofrezca su cuerpo como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios. No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta.

Mateo 12:35, dice que cada uno de nosotros tiene un tesoro en su corazón, que puede ser bueno o malo. En este contexto, el tesoro significa el almacén de la mente, en donde los pensamientos y sentimientos son guardados. Muchos de nosotros tenemos “*tesoros malignos*” o dilemas que no han sido resueltos. Es cierto que cuando somos salvos obtenemos un nuevo corazón (Ezequiel 11:19; 18:31; 36:26; 2 Corintios 5:17), pero esto no quiere decir que los viejos hábitos de comunicación mala se han desvanecido. Hay un *proceso* de cambio mientras rechazamos lo malo y acumulamos un “buen tesoro”. Esto regresa a la idea de edificar un fundamento fuerte. Mientras buscamos la voluntad de Dios asimilando Su Palabra en nuestros corazones, adivine, ¿qué es lo que saldrá? Cosas buenas. *Día con día*, al tener comunión con Dios a través del estudio y la oración, estamos acumulando un “*buen tesoro*”. Solamente la Palabra nos puede dar la definición de lo que es bueno y malo, y sólo Dios puede realmente cambiar nuestros corazones.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea los siguientes pasajes, notando los ejemplos de tesoros buenos y malos, y el resultado de cada uno.

Salmo 119:11 “En mi corazón atesoro tus dichos para no pecar contra ti”.

Salmo 37:30 “La boca del justo imparte sabiduría, y su lengua emite justicia”.

Proverbios 10:20 “Plata refinada es la lengua del justo; el corazón del malvado no vale nada”.

Proverbios 12:6 “Las palabras del malvado son insidias de muerte, pero la boca de los justos los pone a salvo”.

PLAN DE ACCIÓN

Desde el comienzo de este estudio, ¿cómo ha sido su tiempo devocional? ¿Es significativo? Sí ____ No ____
¿Constante? Sí ____ No ____

Si no, entonces escriba un compromiso y plan para cambiar.

La forma que valoramos a otros

Una comunicación amorosa está centrada en Cristo, no en nosotros. Es la decisión de poner valor en otra persona. “*Los hijos son un regalo del Señor*” (Salmo 127:3 NTV). La palabra *regalo* también es traducida *herencia*, lo cual sugiere que es algo pasado de generación en generación a través de un testimonio, o documento legal, como una herencia (es decir, propiedad) (Ezequiel 48:29). En este caso, son los hijos que Dios nos ha dado. Esto quiere decir que sus pequeños son un regalo, así como sus adolescentes, y hasta los hijos que biológicamente no sean suyos.

Permítame darle un ejemplo de valorar a otros. Si invitara a su pastor a cenar a su casa, ¿averiguaría cuál es su platillo favorito antes de que viniera? ¿Se aseguraría de que su casa estuviera limpia? ¿Tendría cuidado de no decir algo que lo ofendiera? ¿Se aseguraría de que sus hijos se comportaran? ¿Cómo se vestiría? Por supuesto que trataría de dar la mejor impresión porque valora a su pastor —Estoy seguro de que su pastor es un buen hombre, y digno de ser valorado—pero no más que a sus hijos.

Nuestros hijos no son tontos, ellos saben cuando los estamos devaluando. Tristemente, muchos padres ni siquiera consideran sus acciones. Esto no está bien. Valorar a alguien es una *opción*, y la Palabra de Dios dice que este hijo es un regalo de Dios. Ya que Él ha puesto un alto valor en nuestros hijos, siempre debemos de optar por tratarlos de esa manera, y tomar responsabilidad cuando no lo hacemos pidiéndoles perdón.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea las siguientes Escrituras y escriba las actitudes de los padres acerca de los hijos.

Génesis 33:4-5 Pero Esaú corrió a su encuentro y, echándole los brazos al cuello, lo abrazó y lo besó. Entonces los dos se pusieron a llorar. Luego Esaú alzó la vista y, al ver a las mujeres y a los niños, preguntó:—¿Quiénes son estos que te acompañan?—Son los hijos que Dios le ha concedido a tu siervo —

Génesis 48:8-9 Al ver a los hijos de José, Israel preguntó: —Y estos chicos, ¿quiénes son? — Son los hijos que Dios me ha concedido aquí —le respondió José a su padre. Entonces Israel le dijo: — Acércalos, por favor, para que les dé mi bendición.

Autoexámínese

¿Hay ocasiones o situaciones en las que ha devaluado a sus hijos con su comportamiento? Sí ___ No ___

Si es así, escriba las ocasiones o situaciones en las que ha ocurrido, y luego pídale a Dios que le ayude a cambiar de *su* perspectiva a la de Dios.

Es una habilidad que se aprende.

La comunicación amorosa es una opción centrada en Cristo. La Biblia nos dice “*Revístanse ustedes del Señor Jesucristo...*” (Romanos 13:14). Es una orden y una responsabilidad. El revestirnos de Jesucristo es una decisión que debemos hacer TODO el tiempo, nos guste o no. Este tipo de amor sólo puede venir de ÉL, lo cual ocurre cuando edificamos un fundamento fuerte. 1 Juan 2:10 dice, “*El que ama a su hermano permanece en la luz, y no hay nada en su vida que lo haga tropezar*”. Permanecer en la luz, quiere decir permanecer en Cristo, lo cual significa morir al yo, y vivir más en la voluntad de Cristo.

Muchos padres saben que deben de cesar la comunicación pecaminosa que tienen con sus hijos, y aun así no hacen nada al respecto. La voluntad de Dios es que comuniquemos amor, así que si le pedimos que nos cambie tenemos la garantía de que lo hará. Las Escrituras dicen que *“El corazón del justo medita sus respuestas...”* (Proverbios 15:28), lo cual indica que una comunicación buena es **aprendida** y deliberada. *“El sabio de corazón controla su boca; con sus labios promueve el saber.”* (Proverbios 16:23), también confirma que las tácticas de comunicación son **progresivas** y pueden ser aprendidas. Dése cuenta otra vez de que la boca revela lo que hay en el corazón. A través de una comunicación amorosa y un entrenamiento propio podremos persuadir exitosamente a nuestros hijos para que hagan el bien.

Autoexaminación

Tome un momento para reflexionar sobre los versículos anteriores. Escriba lo que estos significan para usted en su comunicación con sus hijos?

Para poder establecer una comunicación amorosa, debemos empezar a ver a nuestros hijos con ojos distintos. Dios quiere que veamos a nuestros hijos a través de Sus ojos (como un regalo), y a través de lo que dice Su Palabra. Me gusta mucho esta declaración del autor cristiano Warren Wiersbe, “Ministerio ocurre cuando los recursos divinos suplen las necesidades humanas a través de vías de amor para la gloria de Dios”.¹² Ser padres es un ministerio, y nuestras necesidades en nuestra comunicación deben proceder de los recursos divinos que Dios nos ha dado. Pero siempre tienen que ser con la intención de glorificarlo a Él, reflejando Su carácter. Nuestro recurso divino es esa relación constante con Cristo, el fundamento de roca sólida sobre la que hemos estado edificando.

Dedique sus hijos a Dios

Podemos seguir estos principios fielmente y nuestros hijos aún podrían elegir vivir estilos de vida pecaminosos o inmorales. No hay garantía de que salgan bien. Dios les da libre albedrío o elección, tal como nos lo da a nosotros.

“Instruye al niño en el camino correcto, y aun en su vejez no lo abandonará.” (Proverbios 22:6)

Definición de términos

Instruir: en el Hebreo original es *chanak*, que significa dedicar o apartar para un servicio divino.

Mucha gente piensa que este pasaje ofrece algún tipo de garantía, pero no siempre funciona de esa manera. Cuando interpretemos el libro de los Proverbios, debemos entender que estas frases significan probabilidades, no garantías; pero, debemos poner un esfuerzo máximo en criar a nuestros hijos dentro de la voluntad de Dios, y orar sin cesar para que se desarrollen en la rectitud.

¹² *On Being a Servant of God*, by Warren Wiersbe; Thomas Nelson Publishers, 1993.

Esa idea fue usada por Israel y Salomón al dedicar la casa del Señor (1 Reyes 8:63). En otras palabras, debemos de estar *conscientes* en todo tiempo de que nuestros hijos no son nuestros, sino del Señor, y debemos *tratarlos* de esa manera—siempre. Debemos dedicarlos de regreso al Señor.

Cuando traemos a nuestros bebés a la iglesia para dedicarlos un domingo por la mañana, es un evento importante. Nos paramos delante de toda la congregación, diciendo, “Estamos públicamente dedicando a este niño de nuevo a ti, Señor. Él/ella no es mío, es tuyo. Lo creo y quiero tratarlos como tal mientras ellos estén bajo mi cuidado”. Eso es lo que Dios está diciendo en Proverbios 22:6, dedique sus hijos al Señor, y mantenga en mente que son de Él, no suyos. Pero esta dedicación no es una renuncia de su responsabilidad, como diciendo, “Aquí tienes Señor, ahora son tuyos”. Dentro de esta dedicación está la conciencia de la responsabilidad que Dios nos ha dado de amar, guiar y entrenar a nuestros hijos. Efesios 6:4 nos dice como padres “...críenlos según la disciplina e instrucción del Señor”.

Nosotros no vamos a ser responsables por las decisiones que nuestros hijos tomen, pero sí por las decisiones que **nosotros** tomemos al criarlos. Frecuentemente nos preocupan tanto los errores que nuestros hijos vayan a cometer, y cómo nos vayan a avergonzar, que dicta la forma en la que los tratamos—o mejor dicho, no los amamos. Debemos de comprender que el valor de nuestros hijos viene de lo que Dios ha dicho, no de sus personalidades, fallas, o de las etapas de sus vidas. Dios dijo, “Este es Mi regalo para ti.”

Muchas veces sentí ganas de envolver a mi hijo mayor y regresarlo con una nota que dijera: “Señor, no quiero a este. Es demasiado trabajoso”. Pero no se me dió a escoger ¿verdad? Tampoco a usted. Dios sabía exactamente lo que necesitábamos. No hay una póliza de devolución.

¿Cambia esto si es un padre soltero, una familia combinada, un padre adoptivo, o abuelos criando niños? No, no cambia.

Autoexámínese

¿Sabía que sus hijos son regalos de Dios? Sí ___ No ___

¿Siempre los trata como tales? Sí ___ No ___

Ese es nuestro campo de batalla. Es como que si Dios dijera, “Aquí está Mi regalo para ti, incluye instrucciones y cómo quiero que lo trates. Sigue mis instrucciones porque te estaré observando”. ¿Debemos de poner todo nuestro esfuerzo, y desear hacer lo que Dios dice? ¡Absolutamente! El manual de instrucciones que Dios nos ha dado para cómo tratar a nuestros hijos es la Santa Biblia. Y las Escrituras nos dicen, “Ámalos; *siempre* trátalos como regalos”.

Respete cada personalidad singular

La segunda parte de Proverbios 22:6 dice, “. . . *en el camino correcto*”. “En el camino correcto” es un modismo hebreo que literalmente significa “en la abertura de sus caminos,” o de acuerdo a las demandas de su personalidad, conducta, etapa de la vida, o inclinación natural. Lo que esto quiere decir es que debemos tratar a cada uno de nuestros hijos como un regalo singular, acogiendo su personalidad individual. Dios quiere que nos adaptemos a las personalidades que Él les ha dado.

Comenzando con Adán y Eva, la primera familia, vemos evidencia de diferentes personalidades. Caín era de carácter fuerte y determinado a seguir su propio camino—una mula con mucha fuerza de voluntad. Abel, por el otro lado, amaba a Dios y era un hijo más sensible y complaciente.

Los hijos de Isaac, Jacob y Esaú, eran gemelos—la misma madre, el mismo padre. Jacob era un “hijito de mamá”, de piel delicada, y frecuentemente en la cocina. Esaú era un hombre muy masculino, áspero, un cazador—un tipo tosco. Eran gemelos pero con personalidades distintas, e intereses muy diferentes. Dios ha estado haciendo esto desde el principio del tiempo.

Es curioso que los padres que reciben un hijo con carácter fuerte, o un hijo con alguna incapacidad, a veces piensen que han recibido algo que no se merecieran. Dios sabe lo que está haciendo, y Él no comete errores. ¿Usted lo cree? Quiero repasar esto nuevamente para que quede cimentado en su mente. La Biblia dice,

Jeremías 38:16 RVR “¡Vive Jehová que nos hizo esta alma...!”

Dios es el creador del alma, la cual es la base de la mente y las emociones. Usted y yo tuvimos algo que ver con el color de los ojos de nuestros hijos, su cabello, estatura, y el color de su piel, pero tratándose de su mente, voluntad y emociones, todo aquello les fue dado por Dios, el cual no comete errores.

Dejemos de culparnos a nosotros mismos, a nuestro cónyuge, o a nuestros padres. Mejor culpe a Dios por su personalidad, porque Dios es el Creador único.

Salmo 139:13, “Tú creaste mis entrañas; me formaste en el vientre de mi madre”.

Dios creó su alma, soplando vida dentro de usted. La Palabra dice que *todos* nosotros somos “...una creación admirable” (Salmo 139:14). Cuando nos enojamos y gritamos a nuestros hijos, mal representamos a Cristo, actuando como si Él hubiera cometido un error. Colosenses 3:21 dice, “Padres, no exasperen a sus hijos, no sea que se desanimen”. Pero aun así muchos padres provocan a sus hijos porque no practican el amor bíblico, ni los consideran como un regalo de Dios.

Dios nos da una clara imagen de las consecuencias naturales cuando nosotros como padres practicamos una comunicación sin amor con nuestros hijos. Si su hijo está desalentado, una de las razones más comunes es por nuestra influencia negativa. Tenemos la habilidad de llevarlos a la desesperación. Esto NO es para culpar a los padres por todo, pero en su desarrollo jugamos un papel clave en sus vidas, sea para bien o para mal.

Definición de términos

Desanimar: *athumeo* (griego), es una palabra muy perspicaz. La raíz de esta palabra es *thumos*, que significa movimiento violento o pasión de la mente, tal como enojo, ira, indignación. Colocando la vocal “a” (alpha) frente a la palabra, la convierte en negativa, o sea “sin”. Así que quiere decir sin pasión, abatido, perturbado en la mente, indica la pérdida de valor.

Lección 13

Fallando en amar

Hay un tiempo y una temporada para todo, (Eclesiastés 3:1), lo cual incluye los “terribles dos años” y hasta la época difícil de la adolescencia. Dios designó estas temporadas, no son un error. Y aunque Proverbios 22:6 no es una garantía de éxito, claramente indica que debemos de estudiar a cada hijo, adaptándonos a su personalidad singular, estando dispuestos a aceptar el hecho de que uno quizás necesite de más instrucción, disciplina y tiempo, que otro. Algunos van a requerir más tiempo y energía. Cuando seguimos la voluntad de Dios al criar a nuestros hijos, no se nos provee una garantía, sino una promesa para recibir toda la gracia necesaria para hacerlo correctamente.

Autoexámínese

Tome un momento para reflexionar sobre esta verdad. Quizás piense que Dios cometió un error al darle ese hijo. Así que lo animo a que se detenga ahora mismo, antes de que continúe con este estudio, y escriba su confesión al Señor. Pídale a Dios la fuerza para ver la personalidad singular de su hijo así como Su perfecta voluntad.

Siempre mantengamos en mente el poder de la influencia que Dios nos ha dado sobre nuestros hijos, especialmente a nosotros, los padres. Las mentes de nuestros hijos son como grabadoras, y por los primeros doce o trece años están “grabando”. Pero cuando llegan a la adolescencia, están “repitiendo”. Es ahí cuando normalmente sólo estamos cosechando lo que hemos sembrado, una y otra vez, durante los años anteriores.

Si verdaderamente amamos a Dios y nuestro deseo es servirle, no pondremos atención a las distinciones de la individualidad, personalidad, fallas y/o etapas en la vida de nuestros hijos. Si nuestro deseo es complacer a Dios y hacer las cosas a Su manera, estas cosas no determinarán cómo reaccionamos a ellas. Como ministros del Señor, no debemos permitir que nuestro temperamento natural nos controle, debemos de someternos a la Palabra de Dios y al Espíritu Santo.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Tome un momento para leer Santiago 3:17-18 cuidadosamente. ¿Cómo se relacionan estas verdades a la comunicación que usted tiene con su hijo?

Santiago 3:17-18 *En cambio, la sabiduría que descende del cielo es ante todo pura, y además pacífica, bondadosa, dócil, llena de compasión y de buenos frutos, imparcial y sincera. En fin, el fruto de la justicia se siembra en paz para los que hacen la paz.*

Más allá de nosotros mismos

Todavía recuerdo cuando mi esposa dio a luz a mi hijo Nick. El embarazo y hasta el parto fueron muy difíciles, fue aterrador. Hasta para nacer fue obstinado. Puedo imaginármelo ahí dentro de su madre gritando, “¡No, no estoy listo para salir!”

Mi esposa batalló por casi nueve horas, finalmente el doctor tomó unos fórceps que se miraban aterradores, e inmediatamente comencé a sentir nauseas. Él comenzó a jalar fuertemente, y durante todo ese tiempo yo sólo podía pensar, “Oiga, doctor, ¡le va a desconectar la cabeza! De repente oí un “¡Pop!” y salió la cabeza de Nick. No necesitó de una nalgada, salió gritando, diciéndonos a todos desde el principio, “Yo estoy a cargo y estoy enojado con todos ustedes.”

Yo fui el que le corté el cordón umbilical, después la enfermera lo levantó y nunca olvidaré lo que pasó después. Mientras lo colocaba sobre la báscula, mi hijo impulsó sus brazos, arqueó su espalda y casi se voltea. La enfermera gritó, “¡Ay Dios mío! y pegó un brinco. ¡Esa fue la primera señal de que estábamos en problemas!

Desde que él tenía un año de edad, dejó de tomar siestas. Solamente lo hacía si estaba muy enfermo, pero él no dormía durante todo del día. En cuanto salía el sol, él se despertaba. Tenía más energía que cualquier otro ser humano que en mi vida he conocido. También era obstinado y determinado; “Yo estaré a cargo y haré todo lo que yo quiera, cuando quiera.” Esa fue la mentalidad que Dios le dio. Él es un hijo con mucha fuerza de voluntad.

Sí, ser padre es un ministerio. No siempre es fácil, o conveniente, y puede ser completamente agotador. Algunas veces las responsabilidades diarias pueden presionar a un padre al borde de la locura, pero criar a nuestros hijos es una de las cosas más bendecidas que haremos en nuestras vidas. Nuestra obediencia hacia el Señor y los sacrificios que hagamos, serán convertidos en bendiciones.

Ser un ministro significa ir más allá de nuestra propia naturaleza—nuestras debilidades, prejuicios y expectativas egoístas—y operar bajo el poder del Espíritu Santo. Es imposible, a menos que los padres estén en sumisión a Cristo.

Autoexámínese

Considere estas preguntas antes de continuar. Pídele a Dios que te muestre cómo amar a tus hijos a Su manera. Tenga en cuenta sus pensamientos a continuación.

- ¿Cómo podemos amar a nuestros hijos cuando ellos no demuestran amor hacia nosotros?
- ¿Cómo evitamos que nuestro temperamento choque con el temperamento de nuestros hijos cuando nos desobedecen?
- ¿Cómo podemos confiar en plan perfecto de Dios para nuestra transformación cuando Él está usando la personalidad o las fallas de nuestros hijos?

Razones por las que fallamos en amar

Padres tengan cuidado: La batalla ha empezado. Dios diseñó a la familia y desea usarla para Su gloria; por lo tanto Satanás ha elegido como blanco a las familias. Como padres, es vital que entendamos el campo de batalla, un lugar en el que Satanás desea evitar la transformación de los padres, así como la crianza de hijos temerosos de Dios. Erróneamente podemos creer que son “ellos” (los hijos) contra “nosotros” (los padres), en lugar de estar alertas a las tácticas destructivas de nuestro verdadero enemigo. La Biblia nos enseña que nuestra batalla es espiritual y nuestro enemigo es Satanás (Efesios 6:12), ¡no nuestros hijos o nuestro cónyuge! Veamos cuatro razones comunes por las que los padres fallan en el área de una comunicación amorosa:

1. **Falta de perdón:** No perdonar a alguien que nos ha ofendido o que ha pecado contra nosotros.
2. **La Trampa:** No darnos cuenta que el origen de varios pensamientos negativos es satánico.
3. **Persecución:** Sentir lástima de nosotros mismos, en lugar de ver las batallas (con nuestros hijos) como parte de nuestro crecimiento en rectitud.
4. **Egoísmo:** Esquivando nuestra responsabilidad al no ser un ministro (siervo de Cristo) para su familia.

Así como Dios creó las leyes físicas para gobernar el universo, tales como la gravedad, la Biblia contiene las leyes espirituales de Dios diseñadas para gobernar a toda la humanidad, tanto creyentes como incrédulos. No pensamos en ellas, pero todas estas fuerzas se encuentran trabajando todos los días. Y las leyes espirituales de Dios son absolutas y no-negociables, al igual que Sus leyes físicas. Así como entendemos la ley de la gravedad y no brincaríamos desde el décimo piso de un edificio, cuando seguimos principios espirituales, hay una seguridad en esos caminos de rectitud, y experimentamos las bendiciones de Dios al vivir dentro de Sus promesas.

Falta de perdón

Entre todas las formas en que fallamos en amar, la más común es por falta de perdón. Hacemos esto guardando los dolores o vacíos de nuestro pasado. Hacemos esto almacenando heridas o vacíos de nuestro pasado. Las heridas son cosas que otros nos han hecho mal, y los vacíos son aquellas cosas que la gente no hizo por nosotros y que necesitábamos. Un vacío podría ser un padre que no mostró el amor adecuado mediante palabras amables o tiempo compartido. Estos dolores y vacíos pueden hacer que abriguemos amargura o resentimiento hacia ellos.

La amargura nos aleja de la gracia de Dios necesaria para caminar y crecer espiritualmente, y ocasiona que contaminemos a otros. Hebreos 12:15 dice, *“Asegúrense de que nadie deje de alcanzar la gracia de Dios; de que ninguna raíz amarga brote y cause dificultades y corrompa a muchos...”*

Definición de términos

Vacíos: algo que ha faltado.

Amargura: Algo desagradable o angustioso. Es una raíz que causa frutos amargos, como ira, odio, resentimiento y ceguera, y evita que uno vea la perspectiva de Dios en las situaciones.

Los hijos tiene una cierta necesidad en su desarrollo emocional que debe de ser atendida a través de una disciplina amorosa y constante. Si esta necesidad es desatendida y/o no siempre cumplida, esto crea un vacío dentro de su hijo. Esto ocurre frecuentemente porque los padres no comprenden enteramente la responsabilidad que Dios les ha dado o la magnitud de su influencia en sus hijos, ya sea para bien o para mal. La mayoría de los niños no pueden identificar lo que les hace falta o cual es el vacío, pero instintivamente tratarán de satisfacerla con algo.

La falta de amor verdadero y buena disciplina puede hacer a un hijo vulnerable a las adicciones y/o a problemas emocionales y psicológicos que los llevarán a un comportamiento destructivo. Al estudiar estas lecciones, usted recibirá instrucción bíblica la cual, si es aplicada, puede producir una relación sana con su hijo/a y así también hacer de él/ella una persona emocionalmente sana.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea los siguientes pasajes bíblicos y describa las consecuencias que Dios puede traer.

Hebreos 12:15 Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados;

Romanos 2:8-9 Pero los que por egoísmo rechazan la verdad para aferrarse a la maldad, recibirán el gran castigo de Dios. Habrá sufrimiento y angustia para todos los que hacen el mal, los judíos primeramente, y también los gentiles.

Hebreos 12:5-6 Y ya han olvidado por completo las palabras de aliento que como a hijos se les dirige: Hijo mío, no tomes a la ligera la disciplina del Señor ni te desanimes cuando te reprenda, porque el Señor disciplina a los que ama, y azota a todo el que recibe como hijo.

Gálatas 6:7 “No se engañen: de Dios nadie se burla. Cada uno cosecha lo que siembra”.

La ley espiritual del perdón

El perdón es una de las leyes espirituales de Dios. Yo encuentro que la forma más común en la que un padre falla en amar a su hijo, o comunicar amor, es NO perdonando. A menudo aun los padres están sufriendo por las experiencias negativas de su propia infancia. Si fueron tratados de una manera indiferente o exasperada, todavía pueden estar guardando resentimiento y dolor. Pero hay liberación disponible, como en 2 Corintios 5:17, “Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo nuevo!” Se nos ha dado esta promesa maravillosa de que una vez que somos salvos, tendremos nueva vida. Esto significa nuevas habilidades, nuevo potencial de rectitud, pero de ninguna manera indica que las dificultades pasadas ya no tendrán ningún efecto en nosotros. El crecimiento espiritual requiere trabajo, y es un proceso de aplicar principios bíblicos, además de depender de la naturaleza de Cristo en nosotros la cual es nuestra fortaleza.

Lidiar con las heridas del pasado

Digo principios bíblicos porque tratamos con el dolor de distintas maneras. Por ejemplo, un mecanismo de auto-defensa natural es de reprimir la memoria de heridas pasadas y pretender que nunca sucedieron. Tratamos de seguir ese viejo dicho que dice “el tiempo sana todas las heridas”. Pero la Biblia enseña que para ser sanados, debemos de perdonar a los que nos ofenden; enfrentar la verdad y librarlos de la culpa. Cuando no perdonamos, una raíz de amargura nace en nuestros corazones, la cual nos atormentará y contaminará a aquellos cerca de nosotros, incluyendo a nuestros hijos. Cuando los padres gritan, juzgan, sermonean, y/o no continúan con la disciplina, es comúnmente una indicación de que tienen problemas con falta de perdón relacionados con sus padres o, si están tratando a sus hijos con el mismo rigor, o abuso que ellos recibieron.

Debido a que vivimos en un mundo caído, somos pecadores que fuimos criados por pecadores. Muchos adultos en el cuerpo de Cristo cargan con dolor, o el vacío de hogares en los que hubo uso de drogas, abuso, divorcio, rechazo, abuso sexual, maltrato, negligencia y/o abandono, y falta de disciplina amorosa. De hecho, muchos pueden atestiguar que fue el trauma de su niñez lo que les causó a buscar a Cristo.

Cuando hemos sido heridos emocionalmente, especialmente por un padre que tiene una gran influencia sobre nosotros, esto puede crear varios comportamientos negativos y destructivos, hasta adictivos. Muchos adultos con los que he trabajado me han confesado que desde adolescentes se involucraron con las drogas, alcohol, pornografía, y malas relaciones, tratando de superar heridas y vacíos. La mayoría no sabían porqué lo estaban haciendo, o cual era la raíz de todo eso.

Muchos jovencitos hoy en día, cuando llegan a la adolescencia, luchan por falta de amor, afecto, y una buena crianza; esto ha creado muchos vacíos y dolores, que muchos están tratando de solucionar con drogas, pornografía, relaciones malsanas, anorexia, bulimia, gula, y muchos otros “antídotos” que Satanás provee. A menudo, los consejeros se enfocan sólo en corregir malos comportamientos y decisiones, en lugar de buscar la provisión divina del perdón para sanar el dolor. Es posible hacerse cristiano, y arrepentirse del comportamiento destructivo, y aun así no entender o atender a la raíz del problema, y permiten que continúe.

Si se encuentra en este círculo vicioso, sin poder crecer en Cristo, repitiendo los mismos hábitos pecaminosos y faltas de amor de sus padres, entonces examínese a usted mismo y pídale al Señor que lo ayude a superar el dolor de su pasado. Esto no es para culpar a nadie por nuestro comportamiento, sino para que nos ayude a poder reconocer porqué estamos atrapados en este estado. Afortunadamente, hay un antídoto bíblico para heridas y vacíos pasados en nuestras vidas, y se encuentra en la Palabra de Dios.

El antídoto bíblico

Primero que nada, *perdonar* significa dejar ir o mandar lejos, y esto es lo que Cristo ha hecho con nuestros pecados (2 Corintios 5:21). Él pagó el precio para redimirnos, y pagó el precio de nuestros pecados en la cruz (Efesios 1:7). Cuando Dios perdona, Él *“arroja al fondo del mar todos nuestros pecados”* (Miqueas 7:19);

“...tan lejos de nosotros echó nuestras transgresiones como lejos del oriente está el occidente.”
(Salmo 103:12);

“Yo soy el que por amor a mí mismo borra tus transgresiones y no se acuerda más de tus pecados.”
(Isaías 43:25, y Jeremías 31:34).

Y Él ya no usa nuestros pecados en contra de nosotros. Él NO medita en ellos, porque elige ya no recordarlos. Dios es omnisciente (todo lo sabe); Él no olvida, pero elige arrojar nuestros pecados al fondo del mar—el verdadero perdón.

La Biblia nos ordena perdonar a otros, así como Dios nos ha perdonado a nosotros.

Colosenses 3:13 dice, “de modo que se toleren unos a otros y se perdonen si alguno tiene queja contra otro. Así como el Señor los perdonó, perdonen también ustedes”.

Definición de términos

Queja: hallar falta, criticando o guardando rencor

Perdonen es un imperativo, y por lo tal, tenemos la orden de perdonar. . Nuestra naturaleza humana es la de guardar rencor y/o “callar” las malas memorias (significa guardar, suprimir, o ignorar), y hacer excusas por el comportamiento de nuestros padres: “Yo sé que me aman e hicieron lo mejor que pudieron”, o “todo ha mejorado y no quiero batir las aguas recordando todas las cosas del pasado”. Pero solo a través del perdón podemos ser libres de lo que fue o no fue hecho. El ejemplo de cómo perdonar es *“así como el Señor los perdonó”*. Debemos de elegir echar la ofensa al fondo de la mar del olvido. Si los pensamientos de amargura vuelven, debemos de rehusar meditar en ellos, más bien ignorarlos porque ya han sido perdonados.

Este principio se encuentra modelado en la oración conocida como el Padre Nuestro (Mateo 6:9-13). El verso 12 dice, “...Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores”. Debemos de orar, “Señor perdona mis pecados así como yo perdono a aquellos que me ofenden”. Esta oración promueve un modelo para cuando nosotros nos comunicamos con Dios y se encuentra en el mero centro de la enseñanza de Jesús en Su sermón del monte (Mateo 5-7). Cuando le estamos pidiendo a Dios de Su gracia, el perdón de nuestros pecados, que tenga misericordia y compasión de nosotros, hay una conexión directa para que nosotros recibamos y tengamos misericordia y compasión por aquellos que han pecado contra nosotros. Debemos de estar dispuestos a perdonar.

Elegir el pecado

Básicamente hay dos formas en las que pecamos:

Pecados de Comisión: lo cual significa que pecamos en base a nuestra propia autoridad. Si Dios dice no hagas eso, y aun así lo hacemos. Ejemplo: Dios dice que no robemos (Efesios 4:28), pero aun así robamos.

Pecados de Omisión: lo cual significa que pecamos cuando decidimos no hacer lo que es correcto ante Dios, Él nos manda hacer algo, y *nosotros* decidimos no hacerlo, basados en nuestra ignorancia tratamos a nuestros hijos de acuerdo a lo que *nosotros* creemos que es mejor, NO cumpliendo con la voluntad de Dios. Otro ejemplo: Dios dice que perdonemos, pero rehusamos hacerlo.

Para el cristiano, la ignorancia de pecado no es una excusa, ya sea por el pecado de comisión o el de omisión. Dios nos ha dado Su Palabra para que sepamos cuál es o no es la voluntad de Dios. Es por esto que es muy importante meditar en Su Palabra, permaneciendo en comunión con Cristo.

¿Pero qué si decidimos no perdonar? Los versos después de la oración del Padre Nuestro dicen,

“Porque si perdonan a otros sus ofensas, también los perdonará a ustedes su Padre celestial. Pero si no perdonan a otros sus ofensas, tampoco su Padre les perdonará a ustedes las suyas” (Mateo 6:14-15).

Este es un principio fundamental en el cristianismo, y muchas veces es ignorado. Por favor note la cláusula “si”, esto quiere decir que hay una condición para el perdón, positiva (v14) y negativa (v15). La *positiva* es que “si” decidimos perdonar a otros, Él nos perdonará. Esa es la promesa. Romanos 4:7 dice, *“¡Dichosos aquellos a quienes se les perdonan las transgresiones y se les cubren los pecados!”* La *negativa* es que “si” decidimos no perdonar, Dios no nos perdonará. Esta también es una promesa, ¿pero qué significa?

Hay que entender que esta *no* es una condición para la salvación. NO quiere decir que “Si perdona a alguien más, Dios lo perdonará y será salvo; y si no lo hace, Él no lo perdonará.” Jesús está hablando de cuando los *creyentes* vienen a Él y le piden perdón por sus pecados. Si eligen no obedecer, eso afectará su relación con Dios. Su gracia fortalecedora, y el sentirse perdonados. Una vez que confesemos nuestros pecados y le obedezcamos nuestra relación con Él será restaurada.

“pero si confesamos nuestros pecados a Dios, él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad” (1 Juan 1:9).

Entonces vemos que un corazón que no perdona impide nuestra relación con Dios y los hombres, y traerá consigo consecuencias. La cruel respuesta del siervo despiadado (Mateo 18:21-35) es un ejemplo. Un rey llamó a uno de sus sirvientes para que pagara una deuda tan grande que era verdaderamente imposible de pagar, el sirviente cayó de rodillas y rogó por misericordia. El rey tuvo compasión y le perdonó toda la deuda. Después, el mismo sirviente fue y demandó el pago que le correspondía de otro sirviente. Cuando este sirviente rogó por paciencia, el sirviente que ya había sido perdonado echó al otro sirviente en la cárcel. Cuando el rey se enteró de esto, estaba tan enojado con el hombre insensible y malagradecido, que lo entregó a los carceleros para que lo torturaran hasta que pagara todo lo que debía.

Jesús dijo, *“Así también mi Padre celestial los tratará a ustedes, a menos que cada uno **perdone de corazón a su hermano**”* (Mateo 18:35). Cuando Dios perdona nuestros pecados en Cristo, somos perdonados de una deuda imposible de pagar, así que debemos de perdonar o seguirá Su castigo.

No es un sentimiento

Hay creencias acerca del perdón sin una base bíblica, pero están más relacionadas con las emociones. Cuando Dios habla del “perdón”, Él nos manda que perdonemos a pesar de nuestros sentimientos. Los sentimientos no son estables y no nos llevarán a un perdón sincero. Francamente puede ser sumamente difícil ir a un padre para decirle que Dios le ha revelado algunas heridas y vacíos que tiene desde su niñez. Cuando ha sido lastimado por alguien, o ha guardado amargura hacia ese individuo, podría pensar que si le recuerda algo negativo podría poner en peligro su relación actual. Pero mantenga en mente que usted no va para “quejarse”, sino con un corazón dispuesto a perdonar (es un regalo). Puede ser todo un reto, pero debemos, ser obedientes y confiar en Dios.

Lea los siguientes versículos.

Lucas 14:26-27 Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo. Y el que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo.

Es importante que entendamos lo que Dios nos está diciendo con esto. La palabra *aborrecer*, simplemente significa “amar menos”; la orden es amar a Jesús mas que a cualquier otra persona. Estos versos se aplican a situaciones como esta. Cuando el Señor revela que necesitamos perdonar a alguien, nuestra alianza con Jesús es puesta a prueba. Si absolutamente amamos a Jesús, entonces nuestra amargura, necedad, o sentimientos humanos de cómo podría afectar a esa persona ahora, NO nos estorbarán para ser obedientes al deseo que Dios tiene de hacernos libres. Es cosa de FE.

Dios no dice que la persona que lo ofendió lo reconocerá, que se hará responsable, o que pedirá perdón después de que usted se lo haya pedido. Muchas veces la gente va con la expectativa de que la persona que lo ofendió confesará y admitirá que lo que hizo estuvo mal. Pero no puede esperar que tenga la *misma mentalidad*, porque quizás todavía esté cegada y/o con el corazón endurecido. La persona que lo ofendió querrá discutir, negar o justificar sus acciones. Acuérdesse que sólo Jesús sanará y llenará esos vacíos, no su ofensor. Las palabras o acciones del ofensor no son las que traerán sanidad, sino su obediencia a Dios y Su gracia. He sido testigo de mucha gente que ha llegado a ser salva a través de este proceso, y/o familias completas comenzando el proceso de reconciliación.

Dios dice que a pesar de la disposición de una persona y/o las circunstancias, simplemente debemos de perdonar. Romanos 12:18 dice, *“Si es posible, y en cuanto dependa de ustedes, vivan en paz con todos”*. Es nuestra responsabilidad ser el reconciliador, vivir en paz como mejor podamos.

Puede hacerlo a través de una carta, por teléfono, vía correo electrónico, o en persona.

Es difícil perdonar, pero es aun más difícil no perdonar. Nuestra voluntad de perdonar a otros indica que verdaderamente estamos arrepentidos y hemos recibido el perdón de Dios. Un corazón quebrantado hacia Dios no puede ser un corazón endurecido hacia los demás. Las verdaderas razones por las que no perdonamos a otros son: nuestro orgullo, temor, y poco amor hacia Dios. El rehusar arrepentirse, demandar sus derechos, y defenderse a sí mismo indican que el orgullo y el egoísmo están dominando su vida, en lugar de Dios. Si el temor y el “¿qué tal si...?” lo están controlando, ore por la fe para confiar y

obedecer a Dios. Mateo 18:21-35 nos advierte que un corazón que no perdona nos pondrá en una prisión emocional.

Vea el Apéndice E para más detalles sobre el Confianza y perdón

PLAN DE ACCIÓN

Escriba su plan y compromiso de perdonar a alguien si esto se aplica a usted.

Fije una fecha en la que usted hará esto. Fecha _____

Lección 14

Guerra Espiritual

Otra razón común por la que fallamos en amar a nuestros hijos es la persecución/ oposición de Satanás, o uno de sus demonios.

Efesios 6:11 “Pónganse toda la armadura de Dios para que puedan hacer frente a las artimañas del diablo”.¹³

El enemigo ha estado presente desde antes que el tiempo comenzara, acuérdesse que el tentó a la primera familia (Adán y Eva) para que pecaran, y dio resultado (Génesis 3:1-7). Su plan no ha cambiado, el enemigo está planeando maneras para atacarnos, y traer distracciones desacuerdos y divisiones dentro del hogar. Esto es a lo que yo llamo **La Trampa**. Él está en el negocio de “ponernos trampas” para que fallemos.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea las siguientes Escrituras y en sus propias palabras escriba qué clase de guerra estamos peleando y lo que NOSOTROS debemos de hacer al respecto.

Definición de términos

Artimañas – es *methodia* (griego), indicando ingenio, astucia, y engaño. El término fue usado para describir un animal que astutamente acecha y luego inesperadamente salta sobre su presa. Las estrategias maliciosas de Satanás están construidas alrededor de cautela y engaño.

Efesios 6:12-13 Porque nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra poderes, contra autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas, contra fuerzas espirituales malignas en las regiones celestiales. Por lo tanto, pónganse toda la armadura de Dios, para que cuando llegue el día malo puedan resistir hasta el fin con firmeza.

El campo de batalla

Esté constantemente alerta al hecho de que está en una batalla, y de que su mente y corazón son el campo de batalla. Debemos de comparar cada pensamiento que viene a nuestra mente contra la Palabra de Dios

“...y llevamos cautivo todo pensamiento para que se someta a Cristo” (2 Corintios 10:5).

En este contexto, es capturar nuestros pensamientos malignos, y hacerlos obedientes a Cristo y Su Palabra. Satanás nos

Archivo de datos

Llevar cautivo significa capturar o someter a un prisionero y llevarlo hacia la cautividad.

¹³ John MacArthur, *Ephesians* (Chicago: Moody Press, 1996), 338.

odia, y odia a nuestros hijos, y lo último que él quiere que hagamos es que representemos exitosamente a Cristo con nuestros hijos.

Satanás quiere que seamos malos y severos, y que usemos la influencia que Dios nos ha dado para hacer su voluntad malvada. Cuando una persona cristiana mal representa a Dios en su hogar, y muestra desprecio hacia sus hijos, puede convertirse en un instrumento para empujar a sus hijos directamente en manos de Satanás. Tristemente muchos cristianos lo están haciendo sin darse cuenta.

Lo que debemos hacer es buscar el corazón de Dios en medio de nuestros pensamientos y poner a descansar cualquier cosa que no sea de Él. Cuando nos convertimos, la Biblia dice que *“tenemos la mente de Cristo”* (1 Corintios 2:16). En otras palabras, ahora tenemos el Espíritu de Dios viviendo en nosotros (Romanos 8:9), lo que nos guía a través de la Palabra para ser como Cristo.

Autoexámínese

Entonces, ¿por qué es importante estar en la Palabra cada día?

Nuestras tres fuentes

Nuestras mentes reciben pensamientos de tres fuentes.

La primera fuente es nuestra propia alma, psique o uno mismo.

Estos son pensamientos relacionados con nuestras propias necesidades, sentimientos, opiniones, etc. Sabemos que nuestros pensamientos se originan de nuestra propia alma cuando están dominados por palabras como *yo, me, mí*. Por ejemplo, *“No me gusta tener que lidiar con mi hijo y su mal carácter”, “Quiero tener tiempo para mí”, “Yo _____,” usted llene el espacio vacío*. Estos son sus propios sentimientos y pensamientos. La Biblia claramente dice que nuestra mente tiene que ser transformada (Romanos 12:2), renovada (Efesios 4:23), y guiada por la Palabra de Dios porque *“juzga los pensamientos y las intenciones del corazón”* (Hebreos 4:12).

La segunda fuente es el Espíritu Santo

Nuestra mente también puede recibir pensamientos o mensajes del Espíritu Santo. La Palabra de Dios nos enseña en

1 Corintios 2:12, “Nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo sino el Espíritu que procede de Dios, para que entendamos lo que por su gracia él nos ha concedido”.

Mientras caminamos en una relación continua con Cristo, Él llena nuestros corazones con las verdades de Su Palabra. Mientras meditamos en Su justicia, nuestra mente se abre al Espíritu Santo y

escuchamos palabras de guianza, aliento, sabiduría e instrucción. Podremos saber cuando hemos recibido un pensamiento del Espíritu Santo porque es *bíblico, verdadero, edifica y nos atrae al Señor* y nunca es contradictorio a Su Palabra. Que reconfortante es saber que, como hijos de Dios, no estamos abandonados para lidiar con nuestro propio entendimiento. Dios desea hablar con nosotros y nos hablará a través de Su Palabra y a través del ministerio del Espíritu Santo.

La tercera fuente son los demonios

Finalmente, nuestra mente recibe pensamientos de los *demonios*. Hasta creyentes que aman al Señor Jesús pueden experimentar opresión espiritual, teniendo pensamientos demoniacos bombardeando sus mentes. Pedro es un ejemplo perfecto.

Mateo 16:22-23 Pedro lo llevó aparte y comenzó a reprenderlo: ¡De ninguna manera, Señor! ¡Esto no te sucederá jamás! Jesús se volvió y le dijo a Pedro: ¡Aléjate de mí, Satanás! Quieres hacerme tropezar; no piensas en las cosas de Dios sino en las de los hombres.

Por favor note que Jesús reprendió a Pedro porque él *“no pensaba en las cosas de Dios”*. Pedro quería evitar que Jesús fuera a la cruz, pero Jesús reconoció que estos pensamientos venían de Satanás y era necesario enfrentarlo inmediatamente.

Sabemos que un pensamiento tiene origen demoníaco cuando cae en una de las siguientes categorías: Ore ahora mismo y pídale a Dios que le revele si alguna de estas categorías está afectando su vida.

Autoexámínese

Pídale a Dios que hable a su corazón acerca de estas verdades.

“...el diablo...no se mantiene en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando miente, expresa su propia naturaleza, porque es un mentiroso. ¡Es el padre de la mentira!” Juan 8:44

¿Qué le fué revelado sobre las mentiras?

“...El diablo y Satanás...el acusador de nuestros hermanos, ha sido expulsado, el que los acusaba día y noche delante de nuestro Dios”. Apocalipsis 12:9,10

¿Qué le fué revelado acerca de la Condenación, o acusaciones contra nosotros mismos o contra otros?

“El tentador se le acercó y le propuso: Si eres el Hijo de Dios, ordena a estas piedras que se conviertan en pan.” Mateo 4:3

¿Qué le fué revelado acerca de las tentaciones para pecar?

Nuestros pensamientos

Cuando somos tentados con pensamientos engañosos (opuestos a la verdad bíblica), condenación, o invitaciones para pecar contra Dios o contra otros, es seguro que estamos en guerra espiritual. No podemos evitar los dardos encendidos del maligno (Vea Efesios 6:16); pero, podemos controlar lo que hacemos con esos pensamientos. Repito, Dios dice que debemos de tomar cada pensamiento que viene a nuestra mente y comparar ese pensamiento con la Palabra de Dios. Si un pensamiento *no pasa la prueba*, Dios dice que debemos eliminarlo de nuestra mente inmediatamente.

El llevar *todo* pensamiento cautivo es una *disciplina que debe de ser practicada continuamente*. El pecado es concebido en su mente antes de poner en práctica la tentación; es por eso que si está buscando santidad, debe practicar esta disciplina. Dios nos da una lista muy específica en la siguiente Escritura.

Filipenses 4:8 “Por último, hermanos, consideren bien todo lo verdadero, todo lo respetable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo digno de admiración, en fin, todo lo que sea excelente o merezca elogio”.

Si somos ignorantes de esta batalla y no la luchamos *constantemente*, el enemigo buscará la manera obrar en contra de nuestras familias. Tenga presente que el enemigo siempre está tramando, planeando, y tratando de buscar la manera de hacernos fallar como padres.

La siguiente historia ilustra esta verdad. Mientras usted la lea, use un marcador o subraye donde pensamientos impíos ocurren, y cómo trabaja el enemigo. Hemos estudiado la diferencia entre *reaccionar* a una circunstancia, o *responder* en amor. Acuérdesse que *responder* requiere *pensar* (piense primero), *dominio propio* (cediendo nuestra voluntad al Espíritu Santo), *tiempo*, y no es determinado por sentimientos, o emociones. Trate de notar cuando es una reacción y cuando ocurre.

Años atrás, fui a recoger a Nick a una reunión de adolescentes a la que asisitía. Llegué temprano y estaba esperándolo en el estacionamiento de la iglesia cuando un viejo amigo llegó a recoger a su hijo. Cuando me vio, salió de su carro y corrió hacia mi ventana.

“Ey Craig, ¿supiste lo que pasó? Un grupo de jóvenes, incluyendo tu hijo y el mío, se fueron de pinta y están en casa de una muchacha jugando basquetbol. ¡Cuando mi hijo llegue, se las va a ver conmigo!”

Cuando le pregunté cómo había conseguido esta información, me dijo que la esposa de su amigo, que vivía a lado de la casa donde nuestros hijos estaban jugando basquetbol, vio a su hijo y llamó a su esposa. Él continuó,

“¿Puedes creer lo que hicieron nuestros hijos? Soy un pastor laico en mi iglesia. ¿Puedes creer lo vergonzoso que es esto para mí? ¡Toda la iglesia se va a enterar! ¡Me las va a pagar!”

Ahora, yo le había dado consejería a este hombre años atrás, y lo había guiado al Señor. Cuando este hombre regresó a su carro antes de que me diera cuenta, estos pensamientos vinieron a mi mente:

“Híjole, yo soy pastor. ¿Qué ha de pensar este hombre de mí? No puedo creer que Nick hizo esto. ¿Qué será de mi reputación? ¿Pensó que podría escaparse? ¿A poco creyó que no me enteraría? ¡Ahora sí! ¡Cuando llegue, me las va a pagar!

Satanás estaba bombardeando mi mente con acusaciones y tentaciones sentenciosas. Yo no sabía la verdad de la situación, solamente el chisme de un padre enojado. Antes de que me diera cuenta, ya estaba de acuerdo con las acusaciones de Satanás contra mi hijo, y estaba tentado a *cobrármelas con mi hijo*. Mis preocupaciones vanidosas de lo que este hombre pensaba de mí me llenaron de coraje. Mi naturaleza carnal estaba en su apogeo. Esta situación era *la trampa*, y Satanás se estaba intentando aprovechar de ella. Satanás me colgó el anzuelo en la cara y yo lo mordí.

Gracias a Dios por Su gracia y misericordia. El Espíritu Santo me recordó algo de mi propia juventud: *“Craig, ¿de cuántos grupos de la iglesia te corrieron de jovencito? ¿Qué cosas estabas haciendo cuando tenías 13 años? ¿Cuándo tenías la edad de Nick, acaso asistías al grupo de jóvenes de la iglesia?”*

Tomé unos momentos y oré por la fuerza y la sabiduría para tratar con esta situación correctamente.

Nick finalmente llegó y acercándose al carro me preguntó si podíamos llevar a su amigo a su casa. Yo estuve de acuerdo, sabiendo que no debía de confrontarlo enfrente de su amigo. Después de unos segundos, Nick me dijo, *“Ey, Papá, tengo que decirte lo que pasó esta noche. No fuimos al grupo de jóvenes porque estaban teniendo una ceremonia de graduación y el líder dijo que no teníamos que ir si no queríamos, pero que teníamos que llamar a nuestros papás. Uno de los jóvenes vive cerca de aquí y preguntó si queríamos ir a jugar basquetbol, así que eso es lo que hicimos”*.

Me hice el tonto, como si no supiera lo que había pasado, luego le respondí, *“Sabes Nick, nunca antes ha sucedido esto. La siguiente vez que decidas no estar en donde debes de estar, queremos que nos llames. Deja que tu mamá y yo hagamos esa decisión. Tú todavía no tienes la autoridad para tomar esas decisiones”*.

No me dio ninguna excusa, pero accedió a que la siguiente vez nos llamaría. Eso fue todo. Punto y aparte. Aprendió a llamar a la siguiente vez, y yo tuve otra victoria en llevar mis pensamientos cautivos a Cristo.

Al día siguiente, una de las mamás del grupo de jóvenes le llamó a mi esposa. Le dijo que su hija era una de las del grupo de jóvenes que habían ido a jugar basquetbol. Su hija le dijo que mientras todos caminaban de regreso a la iglesia, comenzaron a discutir entre ellos cómo le iban a mentir a sus padres. Nick les dijo, *“No mientan. ¿Por qué mentir? Sólo digan la verdad. Nuestros papás de todos modos se van a enterar”*

Ya me imagino si yo le hubiera permitido a Satanás tener la victoria, *reaccionando* contra mi hijo enojado y avergonzándolo enfrente de sus amigos, ¿cómo me hubiera sentido después de haberme enterado que mi hijo había animado a los demás jóvenes a decir la verdad? Así es como pasa. A Satanás le encanta involucrarse en nuestras interacciones diarias, lanzando sus dardos encendidos llenos de mentiras, condenaciones y tentaciones que dividen a nuestros hogares. Padres, cuando no somos obedientes en llevar nuestros pensamientos cautivos, podemos abrir la puerta para la opresión de Satanás

Autoexámínese

Piense un momento y reflexione acerca de lo que usted ha aprendido sobre La Trampa, el ataque de Satanás en nuestra mente. ¿Cuáles son algunas de las mentiras o dardos encendidos que el enemigo le ha disparado a usted en cuanto a sus hijos?

Lección 15

Persecución y egoísmo

Otra razón común por la cual fallamos en amar a nuestros hijos es la persecución o el egoísmo.

Persecución

La tercera razón común por la que no amamos a nuestros hijos es la persecución u oposición. Las Escrituras nos dicen cómo responder a la oposición:

Mateo 5: 43-45 “Ustedes han oído que fue dicho: “Amarás a tu prójimo, y odiarás a tu enemigo”. Pero yo les digo: Amen a sus enemigos, bendigan a los que los maldicen, hagan bien a los que los odian, y oren por quienes los persiguen, para que sean ustedes hijos de su Padre que está en los cielos...”

¿Qué tiene que ver *amar, bendecir, hacer bien, y orar por nuestros enemigos*, con criar a nuestros hijos? Como podrá ver, los principios enseñados en este verso tienen todo que ver con nuestra manera de pensar hacia nuestros hijos.

Algunas veces pareciera que nuestros hijos son el enemigo. Sentimos como que a propósito buscan la manera de irritarnos y aunque lo estén haciendo Dios nos dice cómo responder. Proverbios reconoce que los hijos pueden tener un efecto negativo en nosotros, habrán veces en las que debemos de esperar tener oposición al criar a nuestros hijos, que se sentirá como persecución.

Definición de términos

Perseguir – *Seguir con la intención de lastimar, lamentar, afligir, oprimir; atacar con crueldad; causar sufrimiento.*

“el hijo necio es el pesar de su madre” (10:1)

“El hijo necio irrita a su padre, y causa amargura a su madre” (17:25)

“Engendrar a un hijo necio es causa de pesar; ser padre de un necio no es ninguna alegría” (17:21)

“La necedad es parte del corazón juvenil...” (Proverbios 22:15)

Este sentimiento de persecución viene cuando nuestros hijos nos retan, rehúsan responder a nuestra corrección y entreno, rebelándose en contra de nuestra autoridad, o resistiendo nuestro amor. A menudo actúan como nuestros enemigos, y nos tratan como sus enemigos. Naturalmente, la mayoría de los padres toman esto a pecho, y con el paso del tiempo se pueden desalentar y hasta endurecer sus corazones. En lugar de responder en amor, los padres pueden reaccionar y el amor se pierde en sentimientos y actitudes negativas.

PLAN DE ACCIÓN

Pero Dios nos da una manera de salir victoriosos de estas reacciones pecaminosas siguiendo los principios en Mateo 5:43-45. Cada una de estas instrucciones es una orden que debemos de cumplir, y debemos de continuar cumpliendo. Como lo hemos explicado aquí, los enemigos son aquellos con los cuales en lo natural no queremos convivir.

Escriba su compromiso personal según el versículo 44 según aplique a sus hijos.

“Amor a sus enemigos” Amor aquí es ágape (griego), y como se le explicó antes este tipo de amor proviene principalmente de la voluntad en lugar de las emociones. Nadie realmente “siente” amor por su enemigo. Un autor dijo, “No es lo mismo a un afecto natural, porque no es natural amar a aquellos que te odian y te lastiman. Es una gracia sobrenatural que puede ser manifestada solo por aquellos que tienen una vida divina”.¹⁴ Esto sólo puede venir a través del fundamento sólido de una comunión constante con Cristo.

“Bendigan a los que los maldicen”. Bendecir es la idea de otorgar un regalo, y ¿qué regalo podría ser mejor que el amor? Maldecir es usar palabras que lastiman. No podemos permitir que palabras nos hagan *reaccionar* y contraatacar enojados, sino *responder* con amor. Mientras avanzamos en el manual, le daremos herramientas para disciplinar de una manera amorosa.

“Hagan bien a los que los odian”. Quizás haya una ocasión en el que su hijo le diga, “Te odio”; o le ponga una cara desafiante cuando lo discipline o le diga “no” a algo que quiera hacer. Repito, no debe de arremeter, sino trate y ore pidiendo la forma de “hacer el bien”. El *responder* en amor puede tomar tiempo, pero muestra que usted tiene dominio propio y que está comprometido a glorificar a Dios.

“Oren por quienes los ultrajan y persiguen”. Ultrajar lleva consigo la idea de abusar, insultar, o falsamente acusar. No se toma mucho tiempo en la crianza de los hijos para llegar a ver el lado oscuro de nuestros hijos expuesto. Jesús nos da la orden de orar porque muchas veces será lo último que haremos. ¿Por qué la oración? Aquí hay tres razones: 1) Orar significa que usted le está pidiendo a Dios que obre un cambio en usted y sus hijos, que Él abra sus ojos y les dé el poder para ser obedientes. 2) Orar significa que usted depende de Dios y no de su propia fuerza y sabiduría, sino que al contrario le está pidiendo Su sabiduría en la situación (Santiago 1:5-8). 3) Orar cambia su corazón. La mejor manera de cambiar su actitud a amor ágape es pedir al Señor por un hijo. Y como es una orden orar y continuar orando, Dios lentamente ablanda su corazón para que comience a amarlos como Él los ama.

¹⁴ William MacDonald and Arthur Farstad, *Believer’s Bible Commentary : Old and New Testaments* (Nashville: Thomas Nelson, 1997), 1223.

Tres razones para orar

1. Oración significa que le estás pidiendo a Dios que te traiga un cambio a ti y a tus hijos, que les abra los ojos y les dé el poder para ser obedientes.
2. Orar significa que dependes de Dios y no de tu propia fuerza y sabiduría, pero estás pidiendo Su sabiduría en la situación (Santiago 1:5–8).
3. La oración cambia tu corazón. La mejor manera de cambiar tu actitud hacia el amor ágape es llevar a un niño ante el Señor en oración. Y como es un mandamiento orar y continuar orando, Dios lentamente suaviza tu corazón para que comiences a amarlos como Él lo hace.

Ahora haga esta oración,

Dios mío, te doy gracias por los hijos que me has dado. Sé que Tú los creaste y que son un regalo tuyo. Te pido que me ayudes a amarlos de la misma manera en la que Tú los amas, aunque yo a veces sienta que no los quiero. Señor, necesito de Tu fuerza y Tu sabiduría para responder con el amor de 1 de Corintios a cada una de las oposiciones que mis hijos traerán. Ayúdame a saber cómo bendecirlos y a ser bueno con ellos. Transforma mi corazón. Y Señor, dame un corazón que desee orar por mis hijos a diario y hasta minuto-a-minuto. Oro que Tú cambies a mis hijos de adentro para afuera, y que tengan un corazón que quiera ser obediente a Tu Palabra. Y mientras yo los instruyo bíblicamente que ellos se acerquen a Ti, AMÉN.

Como padre, como ministro, esta es la manera en la que Dios quiere que le respondamos a nuestros hijos.

1 Pedro 2:20-21 Pero ¿cómo pueden ustedes atribuirse mérito alguno si soportan que los maltraten por hacer el mal? En cambio, si sufren por hacer el bien, eso merece elogio delante de Dios. Para esto fueron llamados, porque Cristo sufrió por ustedes, dándoles ejemplo para que sigan sus pasos.

Dios dice que seremos bendecidos cuando seamos perseguidos por causa de Cristo, o por nuestra obediencia a Él. Somos mayordomos, confiados por Dios con llevar Su mensaje y Su plan a nuestros hijos verbalmente y con nuestras acciones. Criar a los hijos puede incluir sufrimiento; en ocasiones, es difícil, pero la Palabra nos dice: *“Si es la voluntad de Dios, es preferible sufrir por hacer el bien que por hacer el mal”* (1 Pedro 3:17). Dios nos bendecirá mientras permanezcamos constantes y fieles en obedecerlo. Somos mayordomos, confiados por Dios con llevar su mensaje a nuestros hijos.

1 Tesalonicenses 2:4 *“Al contrario, hablamos como hombres a quienes Dios aprobó y les confió el evangelio: no tratamos de agradar a la gente sino a Dios, que examina nuestro corazón”.*

Como mayordomos de Dios sobre nuestras familias, debemos de examinar diariamente lo que motiva nuestro corazón, siendo complacer a Dios nuestro objetivo principal. Nuestra meta no debe de ser de tener éxito

Definición de términos

Mayordomo – *Encargado, manejador, alguien que actúa como custodio, administrador o supervisor.* Pablo nos da algunas palabras de aliento para mantener el enfoque alejado de nosotros, y en vez de ello enfocado en complacer a Dios.

en lograr ser *buenos* padres, ni aun de criar *buenos* hijos, sino (complacer a Dios). Mientras Él examina nuestros corazones, Dios es fiel en revelarnos lo que Él ve.

Egoísmo

Finalmente, otra razón común por la que fallamos en amar es el egoísmo. Repito, 1 Corintios 13:5 nos dice que el amor “*no busca lo suyo.*” Pero porque somos pecadores, somos egoístas por naturaleza y amamos condicionalmente.

No nos damos cuenta de lo egoístas y condicionales que somos hasta que traemos a nuestros hijos del hospital y comenzamos a criarlos. Si no cumplen con nuestras *expectativas*, ¿qué hacemos? “*Ah, eso sí que no; te pasaste de la raya, chiquito.*” Usted reacciona.

Pero Dios nos dice que no pongamos expectativas egoístas en nuestros hijos. Aunque nuestros hijos no quieran escuchar y no quieran ser entrenados, debemos educarlos fielmente sin permitir que nuestro enojo y egoísmo dicten cómo tratarlos. Quizás su primer hijo fue maravilloso, fácil, gratificante. Luego el que le sigue le hace pensar que es un diablo de Tasmania, y se la pasa comparándolos. “¿Por qué no puedes ser como tu hermana?” Acuérdesse que uno nunca será igual que el otro. No podemos hacer demandas egoístas sobre nuestros hijos.

Las Escrituras nos dicen que Dios nos pone a prueba; Él examina nuestros corazones y nos muestra lo egoístas y condicionales somos. “*Al contrario, hablamos como hombres a quienes Dios aprobó y les confió el evangelio: no tratamos de agradar a la gente sino a Dios, que examina nuestro corazón*” (1 Tesalonicenses 2:4). Nuestro enfoque debe ser complacer a Dios; la prueba viene cuando tenemos que decidir ser abnegados, o extender el amor. Amar a otros (nuestros hijos) es el factor predominante en obedecer la Palabra de Dios.

“En efecto, toda la ley se resume en un solo mandamiento: Ama a tu prójimo como a ti mismo” (Gálatas 5:14);

“No tengan deudas pendientes con nadie, a no ser la de amarse unos a otros. De hecho, quien ama al prójimo ha cumplido la ley” (Romanos 13:8).

Para que esto pueda suceder, debemos de ser sometidos a Cristo “Si alguien quiere ser mi discípulo, que se niegue a sí mismo, lleve su cruz cada día y me siga” (Lucas 9:23). Negarse a uno mismo y tomar su cruz significa matar nuestras expectativas egoístas y nuestras propias maneras por las Suyas—vivir por Cristo. Somos transformados a través de un proceso purificador mientras criamos a nuestros hijos.

Removiendo las impurezas

El egoísmo es expulsado de nosotros así como un metal es purificado. Para que el metal pueda ser purificado debe de ser colocado en unos tanques enormes con bastante calor debajo. Mientras el metal dentro de los tanques se enrojece por el calor, toda clase de basura negra, llamada *escoria*, comienza a subir a la superficie. La escoria es la impureza dentro del metal, la cual después se quita de la superficie para dejar el metal puro.

Dios claramente hizo esto con Su pueblo Israel. Note que el resultado final de la purificación es *positivo*, nos da la habilidad de ofrecerle rectitud a Dios.

“Volveré mi mano contra ti, limpiaré tus escorias con lejía y quitaré todas tus impurezas”
(Isaías 1:25)

“Se sentará como fundidor y purificador de plata; purificará a los levitas y los refinará como se refinan el oro y la plata. Entonces traerán al Señor ofrendas conforme a la justicia”
(Malaquías 3:3).

Dios hace lo mismo con nosotros. Él expone circunstancias en nuestras vidas que “hacen que nos enojemos”, y adivine ¿qué es lo que sale a la superficie? ¡Nuestras impurezas! Si somos incapaces de acordarnos que Dios nos está transformando (Romanos 12:2), y usando a nuestros hijos para revelarnos el egoísmo de nuestro corazón, después culparemos a nuestros hijos por nuestras acciones pecaminosas. Dios quiere que entendamos y acojamos esta verdad, y que tratemos con la escoria debidamente. Dios quiere tratar con su corazón, porque “Nada hay tan engañoso como el corazón. No tiene remedio. ¿Quién puede comprenderlo? Yo, el Señor, sondeo el corazón y examino los pensamientos...” (Jeremías. 17:9-10a). Dios quiere cambiarnos desde el interior para poder aplicarlo exteriormente y reflejarlo a Él.

Dios conocía cada uno de los errores que cometeríamos cuando Él nos escogió para ser padres. Es bueno saber que Él no se disculpará con nuestros hijos por habernos escogido como padres. Es muy importante que cada vez que fallemos como padres, y nos enojemos y *reaccionemos* en la carne, que aceptemos la responsabilidad. Debemos acudir al Señor y decirle, “Señor, lo siento. Cometí un error”, y después ir con nuestro hijo/hija y decirle “Cariño, lo que tú hiciste estuvo mal, pero la manera en la que Mamá/Papá reaccionó también estuvo mal. Por favor perdóname”. Los disciplinamos, pero aceptamos la responsabilidad por mal representar a Jesús y les pedimos su perdón.

Eso es actuar con amor. Así es como la escoria es removida de nosotros y somos transformados. No hacer estas dos cosas, es como que tomáramos una cuchara grande y revolviéramos toda la escoria en nosotros, la cual está garantizada a resurgir.

Mi hijo Nicolás fue enviado por Dios para revelar lo malo, irritable, y egoísta que yo era. Fue el milagro más grande para mí cuando pude ver a Nick, cuando él había cometido un error o cuestionado mi autoridad, y tranquilamente decirle, “¡Mala decisión!” sin emoción alguna. Sin exasperarme, gritarle o querer quitarle la cabeza. Fue maravilloso—¡alabado sea Dios! Él se ha probado fiel. Yo había orado por esto y lo deseaba; y una vez que comencé a aceptar la responsabilidad por mis fallas, fui testigo de la transformación de Dios *en* mí. Tuve que aprender a NO poner mis expectativas egoístas y fantasiosas sobre Nick, excepto como Dios lo estaba usando para revelar mi pecado y obedeciendo la disciplina de Dios para mí al pedir perdón.

Mi hijo fue testigo ocular de la forma en que cambió su papá. Si, se llevó una temporada para que esto sucediera. No sucedió de la noche a la mañana. Pero hoy, Nicolás está firme en su fe y tiene un buen temor a Dios, en parte porque él fue testigo de la transformación de su padre frente a sus propios ojos.

Apéndice Recursos

Estos apéndices se incluyen como recursos adicionales. Se encuentran a lo largo de los cuatro volúmenes, pero no todos los apéndices están incluidos en cada volumen. Si desea revisar una determinada apéndice, encuentre su ubicación en la lista a continuación.

Apéndice A: Carta compromiso de los padres	Volumen 1
Apéndice B: Comprometiendo Su Vida a Cristo	Volumen 1
Apéndice C: Desarrollando la intimidad diaria con Dios	Volumen 1
Apéndice E: Confianza y perdón	Volumen 2
Apéndice F: Autoevaluación de la escucha efectiva	Volúmenes 2 y 4
Apéndice G: Mejorando su comunicación amorosa	Volúmenes 2 y 4
Apéndice H: Mostrando amor a su hijo	Volumen 2
Apéndice I: Fundamentos para padres solteros	Volumen 3
Apéndice J: Crianza de la Familia Mezclada	Volumen 3
Apéndice K: Llevando a un niño a Cristo	Volumen 3
Apéndice L: Entretenimiento inapropiado	Volumen 3
Apéndice M: Comportamiento disciplinario	Volumen 4
Apéndice N: Reglas y Consecuencias	Volumen 4
Apéndice O: Refuerzo Positivo	Volumen 4
Apéndice P: Lista de tareas	Volumen 4
Apéndice Q: Cuestionario para Adolescentes	Volumen 4
Apéndice R: Cuestionario para Nuevos Adultos	Volumen 4
Apéndice S: Autoevaluación de los padres	Volumen 4

Apéndice E

Confianza y Perdón

Salmos 139:1-18 enseña que Dios nos conoce a cada uno de nosotros íntimamente, Él conoce todas nuestras acciones y pensamientos aun antes que nosotros. Antes de que usted le abriera su corazón a Dios, aceptando a Jesús como su Señor y Salvador, Él sabía si usted vendría a Él o no y le dio esa opción a través del regalo del libre albedrío. Dios no está dispuesto a dejar que nadie perezca y elige que todos le sigan. Pero a través del libre albedrío, Él le da a cada individuo la opción de rechazarlo.

Cuando Dios creo a Adán y Eva, Él les dio una sola restricción, que fue la de no comer del árbol del conocimiento del bien y el mal. Cuando ellos desobedecieron al escuchar a Satanás, la humanidad cayó bajo la maldición del pecado. A través de Adán, Dios le dio a la humanidad la libertad de escoger hacer el bien, pero a través de la desobediencia el escogió hacer el mal; es por eso, que ahora es una realidad que cualquiera que elija convertirse en un hijo de Dios a través de Cristo, aun vivirá en un mundo perdido y podrán ser tocados por la maldad que los rodea. Si esto no fuera verdad y Dios protegiera a sus hijos de toda maldad y todo problema, la gente solo estaría motivada a voltear a Él por la garantía de tener una vida fácil. De hecho, este es el argumento que comenzó el histórico enfrentamiento entre Dios y Satanás acerca de la vida de Job.

Satanás le dijo a Dios:

“¿Y acaso Job te honra sin recibir nada a cambio? ¿Acaso no están bajo tu protección él y su familia y todas sus posesiones? De tal modo has bendecido la obra de sus manos que sus rebaños y ganados llenan toda la tierra. Pero extiende la mano y quítale todo lo que posee, ¡a ver si no te maldice en tu propia cara!”. -Job 1:9-11

Dios permitió que Satanás maldijera a Job a través de la pérdida de sus posesiones, sus hijos, y finalmente su salud. Dios es un Padre amoroso y no trae el mal a nuestras vidas; pero, por Su propósito y por nuestro bien, Él permite que seamos tocados por la maldad. El resultado del sufrimiento de Job fue una confianza y mayor intimidad con Dios.

Job no entendió la razón por la que Dios le estaba permitiendo que sufriera (Dios declaro que él era un hombre íntegro en Job 2:3) así que el pregunto, “¿Por qué?” Durante varios capítulos Job agoniza sobre esta pregunta, buscando una respuesta que lo satisficiera. Dios nunca contesta directamente sino que enfoca la atención de Job sobre su gloria y poder, lo cual fue demostrado en la creación. Job fue satisfecho a través de un profundo entendimiento de la grandeza de Dios. Cuando nosotros experimentamos pruebas en nuestro matrimonio, buscamos una explicación. “¿Por qué, por qué, por qué? Una de las muchas lecciones que aprendemos de Job es que “¿Por qué?” es la pregunta incorrecta. En lugar de ¿por qué? debemos de preguntarle a Dios, “¿Qué?”.

- ¿Qué estas tratando de enseñarme?
- ¿Cuál es Tu voluntad para mi en está temporada de sufrimiento?

“Que nadie, al ser tentado, diga: «Es Dios quien me tienta.» Porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni tampoco tienta él a nadie. Todo lo contrario, cada uno es tentado cuando sus propios malos deseos lo arrastran y seducen”. -Santiago 1:13,14

“Job respondió entonces al SEÑOR. Le dijo:«Yo sé bien que tú lo puedes todo, que no es posible frustrar ninguno de tus planes...De oídas había oído hablar de ti, pero ahora te veo con mis propios ojos...” -Job 42:1-6

Siendo verdad esto, ¿qué parte de los problemas de su vida van más allá del poder de Dios, su sabiduría, o su autoridad?

¿Qué circunstancia en la vida no sabía Dios que usted enfrentaría antes de que lo hiciera?

“En Cristo también fuimos hechos herederos, pues fuimos predestinados según el plan de aquel que hace todas las cosas conforme al designio de su voluntad”. -Efesios 1:11

¿Cómo debería usted de responder ante las decepciones, dificultades, sufrimiento, y pruebas dentro de su vida? _____

Si Dios sabe todo lo que nos pasará antes de que nazcamos, entonces eso comprueba que a través de su pre-conocimiento nosotros estuvimos predestinados a través de su gracia a vivir la vida que se nos fue dada. Dios no previene que seamos tocados por pruebas o maldad, y no nos salva de nuestras malas decisiones, pero Él si promete disponer todas las cosas para el bien de quienes lo aman (Romanos 8:28-29).

“Ahora bien, sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, los que han sido llamados de acuerdo con su propósito. Porque a los que Dios conoció de antemano, también los predestinó a ser transformados según la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos”. -Romanos 8:28,29

Por ejemplo, podemos elegir guardar rencor hacia nuestro cónyuge quien nos desilusionó o nos lastimó, o podemos poner nuestra fe en el Dios todo soberano.

Cuando nosotros venimos a Cristo, le confiamos a Dios nuestro eterno destino. Debemos de también confiarle a Él nuestras pasadas y presentes circunstancias; Cristo solo puede confortarnos y fortalecernos en y a través de nuestras pruebas y hacer algo bueno de algo malo. Es solo a través de nuestra fe y obediencia que Dios puede y nos dará paz, y traerá alabanza, gloria y honor a nuestro Señor Jesucristo.

Lea el siguiente pasaje bíblico y escriba en sus propias palabras lo que dice y como puede ser aplicado a sus circunstancias personales.

“...Esto es para ustedes motivo de gran alegría, a pesar de que hasta ahora han tenido que sufrir diversas pruebas. Así también la fe de ustedes, que vale mucho más que el oro, al ser acrisolada por las pruebas demostrará que es digna de aprobación, gloria y honor cuando Jesucristo se revele”. -1 Pedro 1:37

Pruebas y tribulaciones

LA PALABRA DE DIOS ENSEÑA QUE LAS PRUEBAS Y TRIBULACIONES SON PARTE DE LA VIDA CRISTIANA.

“Yo les he dicho estas cosas para que en mí hallen paz. En este mundo afrontarán aflicciones, pero ¡anímense! Yo he vencido al mundo”. -Juan 16:33

Jesús nos dice que podemos tener paz y que Él ha vencido al mundo, pero aun así en medio de nuestras pruebas preguntamos, “¿Por qué? ¿Cuál es el propósito de Dios?” Así como el refinador pone el oro crudo en un crisol y le administra calor para que toda la escoria (impurezas) suba a la superficie. Dios permite que Sus amados hijos vayan al crisol del sufrimiento para que sean refinados y transformados a la imagen de nuestro Redentor, Jesucristo.

“Se sentará como fundidor y purificador de plata; purificará a los levitas y los refinará como se refinan el oro y la plata. Entonces traerán al SEÑOR ofrendas conforme a la justicia”.

-Malaquías 3:3

Si nos encomendamos a la bondad y al propósito de Dios, nuestros corazones serán impregnados con el amor, esperanza, y confianza de Jesucristo. Otros verán la integridad de Jesucristo trabajando en nosotros.

Recuerde Romanos 8:28-29:

“Ahora bien, sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, los que han sido llamados de acuerdo con su propósito. Porque a los que Dios conoció de antemano, también los predestinó a ser transformados según la imagen de su Hijo...”. -Romanos 8:28,29

Dios no dice que dispone algunas cosas, sino todas las cosas. La llave es la fe; si decidimos creer las promesas de Dios y confiar en Él en medio de todas nuestras pruebas y tribulaciones, saldremos victoriosos y Dios será glorificado. En este pasaje, “...quienes lo aman”, son aquellos que han recibido a Dios como Señor y Salvador, que incluye comprender que el propósito de Dios en esta vida es el de

librarnos del poder del pecado, lo que indica convertirse en alguien que es capaz de escoger rectitud sobre maldad, gloria a Dios.

“Sin embargo, gracias a Dios que en Cristo siempre nos lleva triunfantes y, por medio de nosotros, esparce por todas partes la fragancia de su conocimiento”. -2 Corintios 2:14

¿Está dispuesto a confiarle a Dios las pruebas y retos de su vida? Sí No

¿Está dispuesto a permitirle a Dios que transforme su vida a través de estas pruebas? Sí No

¿Está dispuesto a confiar en Dios mientras usted trabaja en los problemas y pruebas en su vida?

Sí No

*“Hay veces, dice Jesús, en las que Dios no puede mantener la oscuridad alejada de usted pero confíe en Él. Dios parecerá ser un amigo cruel, pero no lo es, Él parecerá no ser paternal, pero no es así; Él parecerá ser un juez injusto, pero no lo es. Mantenga en mente la idea de que Dios está detrás de todas las cosas fuerte y siempre creciendo. Nada ocurre en particular sin que sea la voluntad de Dios es por eso que usted puede descansar en Él perfectamente confiado”. “
My Utmost for His Highest” por Oswald Chambers*

El precio de la falta del perdón

La palabra *perdonar* literalmente significa *regalar*. Cuando una deuda es perdonada, los derechos a recibir un pago, son regalados. Si alguien me lastima y lo perdono, yo regalo la libertad de continuar estando enojado y guardando rencor hacia quien me lastimo. Hacer esto rompe muchas ataduras que llevan a problemas emocionales y psicológicos. Confiar en Dios y perdonar a otros quiere decir darle nuestro dolor a Dios, dejando que Él lo borre de nuestras vidas. De esta manera renunciamos al derecho que podríamos tener para resentir o buscar venganza. A través de Dios, ofrecemos perdón por la ofensa. La palabra perdón se deriva del Latín, *perdonare*, que significa *otorgar libremente*. El verdadero perdón es inmerecido, injustificado y gratis. No es justo y equitativo. En las Escrituras, olvidar significa, *dejar de tener poder sobre ello*.

Cuando nos rehusamos a ofrecer perdón, y escogemos mantener nuestro derecho de demandar el pago por las ofensas realizadas hacia nosotros, hay un precio que pagar. La falta del perdón o el no estar dispuesto a dejar ir la ofensa cuando creemos que otra persona nos ha lastimado, resulta en una condición emocional negativa. La más común es el resentimiento, lo cual significa sentir otra vez. **El resentimiento se aferra a las heridas del pasado, reviviéndolas vez tras vez.** Resentimiento, como jugar a ser una costra, prohíbe que nuestras heridas sanen.

“Asegúrense de que nadie deje de alcanzar la gracia de Dios; de que ninguna raíz amarga brote y cause dificultades y corrompa a muchos...” -Hebreos 12:15

- En Hebreos 12:15, aprendemos que la amargura es como una raíz profunda apoderándose del corazón humano, que luego crece y produce fruto, pero, en lugar de alimentar a otros, esta fruta contamina a otros y a nosotros.

- La mayoría de la gente no se da cuenta o no son prontos en admitir, que albergan rencor, resentimiento o amargura porque simplemente lo reconocen como una emoción lógica después de haber sido lastimados. Ellos ven su condición como justificada y buscan que otros escuchen sus quejas, o que simpaticen con ellos. Efesios 4:31 nos enseña que habrá evidencia indiscutible en la vida de un individuo de que el amargo árbol del resentimiento está creciendo dentro de sus corazones.

“Abandonen toda amargura, ira y enojo, gritos y calumnias, y toda forma de malicia”. -Efesios 4:31

Ira - Un arranque de fuerte, vengativo enojo o indignación, buscando retribución.

Enojo - Un estado de mente marcado por ansiedad y reaccionando a los desafíos de la vida con frustración.

Maledicencia – Palabras poco amables, abuso verbal hacia alguien, calumnia/difamación, herir la reputación de alguien más con malos informes, murmuración, insultos e infamación.

Malicia - Sentimientos de odio que almacenamos en nuestros corazones. Un deseo de ver a alguien más sufrir y/o separarnos de esa persona, no queriendo trabajar hacia una reconciliación.

Pregúntese, “¿Son comunes en mi vida algunos de estos?”

- Orgullo • Fariseísmo • Autocompasión • Trastornos emocionales • Ansiedad, tensión & estrés • Problemas de salud • Trastornos alimenticios • Un dañino sentido de confianza en sí mismo • Falta de confianza en sus relaciones • Falta de intimidad en su matrimonio • Disfunción Sexual • Juzgar y criticar a los demás • Ultra-sensible y fácil de ofender • Falta de gozo y paz • Comunión quebrantada con Jesús • Miedo de liderar como esposo • Miedo a seguir como esposa

¿Por qué debo perdonar?

Junto con la devastación emocional y social que resulta de la falta de perdón, somos endeudados a perdonar porque:

- **DIOS LO ORDENA**

La obediencia hacia Dios no es opcional. Decidir cuándo obedeceremos y cuando no obedeceremos sus mandamientos, nos lleva a una vida sin fruto, inefectiva y una vida espiritualmente estéril.

“Ustedes, por el contrario, amen a sus enemigos, háganles bien...serán hijos del Altísimo, porque él es bondadoso con los ingratos y malvados. Sean compasivos, así como su Padre es compasivo”.

-Lucas 6:35-36

“Y cuando estén orando, si tienen algo contra alguien, perdónenlo, para que también su Padre que está en el cielo les perdone a ustedes sus pecados”. -Marcos 11:25

- **AL PERDONAR ASUMIMOS LA IMAGEN DE JESÚS**

Como cristianos, somos llamados a llevar el nombre de Cristo a un mundo perdido. De hecho, el término *Cristiano* significa *Cristo pequeño*. Cristo demostro perdón, vino a esta tierra y murió para establecer perdón por los culpables; al asumir Su imagen debemos de estar dispuestos perdonar a otros, así como Él nos perdonó. Cristo comisionó a la iglesia a proclamar el perdón. ¡Usted debe de perdonar a otros al asumir la imagen de Cristo!

*“—Padre —dijo Jesús—, perdónalos, porque no saben lo que hacen...”. –Lucas 23:34
“el que afirma que permanece en él, debe vivir como él vivió”. -1 Juan 2:6*

- **EL PERDÓN ROMPE EL CICLO DE DOLOR, CULPA Y AFERRAMIENTOS**

El perdón le trae sanidad a una persona herida, funciona como un antídoto al veneno de la amargura; no se ocupa de todas las cuestiones de culpa y justicia, pero a menudo las ignora por completo. Recuerde, el dolor y el resentimiento se quedan atrás con Dios, mientras que la obediencia para perdonar trae libertad y permite que comience de nuevo en una relación, cuando esto aplica.

Esta verdad es demostrada en la vida de José, en Génesis capítulos 37-45. Traicionado por sus hermanos y vendido al esclavismo, él se rehusó a permitir que la raíz de la amargura tomara control de su vida. Después de años de separación, cuando la familia fue reunida, José testifico del proceso de sanidad que Dios había hecho en su vida a través del perdón, demostrado en los nombres de sus hijos.

En Génesis 41:51, 52 leemos:

“Al primero lo llamó Manasés, porque dijo: ‘Dios ha hecho que me olvide de todos mis problemas, y de mi casa paterna’”.

“Al segundo lo llamó Efraín, porque dijo: ‘Dios me ha hecho fecundo en esta tierra donde he sufrido’”.

En este pasaje, perdonar no significa terminar de recordar, sino dejar ir, o dejar de permitir que sus heridas controlen su vida presente. La productividad de José estuvo directamente relacionada con poner su confianza en la soberanía de Dios y al perdonar a otros. Recuerde que el resentimiento significa sentir nuevamente. En lugar de multiplicar su dolor al sentirlo una y otra vez, José decidió confiar en Dios y hacerlo el encargado de todos los eventos de su vida.

La falta de perdón nos aprisiona al pasado y bloquea todo potencial para una vida fructífera.

Durante los años que José estuvo en Egipto, el permitió que Dios sanara un corazón que había sido herido por sus propios hermanos. Después, cuando se le dio la oportunidad, el demostró su sanación a través de actos de amor, perdón, y gracia hacia sus hermanos. José les habla en Génesis 45:

“Pero ahora, por favor no se aflijan más ni se reprochen el haberme vendido, pues en realidad fue Dios quien me mandó delante de ustedes para salvar vidas...para salvarles la vida de manera extraordinaria...Luego José, bañado en lágrimas, besó a todos sus hermanos. Sólo entonces se animaron ellos a hablarle”.

No se culpó a nadie y no se demandó una explicación, solo la voz de la misericordia y el perdón. El camino fue despejado para que José y sus hermanos fueran reunidos y comenzaran una nueva relación.

- **EL PERDÓN LIBERA EL DOMINIO COMPLETO DE CULPA EN EL AGRESOR**

“para mostrar en los tiempos venideros la incomparable riqueza de su gracia, que por su bondad derramó sobre nosotros en Cristo Jesús”. -Efesios 2:7

El perdón trae libertad a todos los que están involucrados. Dios libero a José, pero sus hermanos hubieran cargado consigo culpa hasta su tumba, si José no los hubiera perdonado. Recuerde, nosotros perdonamos porque Dios nos perdonó en Cristo. Ese mismo perdón inmerecido y no ganado, es lo que le debemos a otros y funciona para aliviar la carga opresiva de lo que conocemos como culpa.

Si Jesús no hubiera extendido su bondad y perdón hacia los pecadores, todos hubiéramos por siempre existido bajo el dominio de la culpa. Él hizo el primer movimiento hacia nosotros, lo cual hizo posible que nos pudiéramos reconciliar con Él.

Reconciliación

Reconciliarse es restaurar en amistad o armonía, establecer o resolver diferencias. Es echar fuera la enemistad, ponerle fin a un desacuerdo. La reconciliación implica que ambos lados que están siendo reconciliados antes eran hostiles o estaban separados el uno del otro.

NOTA: hay situaciones en las que la reconciliación no es posible o incluso necesaria, como por ejemplo:

- Un padre o ex-cónyuge emocional o físicamente abusivo.
- Una persona al azar que te lastimó a ti o a un ser querido: un violador, un borracho que lastimó o mató a un ser querido, un maestro o entrenador que te lastimó verbalmente, etc.

La sabiduría se aplica cuando se considera la reconciliación, que es diferente al perdón. En todas nuestras relaciones, es esencial establecer límites para el bienestar emocional y físico. Y cualquier reconciliación que tenga éxito irá acompañada de bondad y paz en lugar de ira y confusión.

Y cualquier reconciliación que exitosa, será acompañada de paz y bondad en lugar de ira y confusión.

“Abandonen toda amargura, ira y enojo, gritos y calumnias, y toda forma de malicia. Más bien, sean bondadosos y compasivos unos con otros, y perdónense mutuamente, así como Dios los perdonó a ustedes en Cristo”. -Efesios 4:31-32

Las Escrituras nos instruyen a “Dejar toda amargura...aléjala de ti...se amable...misericordioso, perdonando...” Nos guía y nos instruye en cada una de estas preguntas.

¿Cómo eliminamos la amargura?

¿Cómo nos reconciamos con alguien a quien hemos ofendido?

¿Cómo reparamos el dolor que le hemos causamos a otros?

¿Cómo perdonamos a alguien que nos ha ofendido?

¿Cómo podemos cambiar nuestros sentimientos sobre algo que se nos hizo?

Si, Usted Necesita Ser Perdonado

Como un acto de voluntad usted debe de:

- 1. CONFESARLE SU PECADO A DIOS, PEDIRLE QUE LO PERDONE Y QUE SU SANTO ESPIRITU LLENE SU CORAZON CON SU AMOR.**

“Dichoso aquel a quien se le perdonan sus transgresiones, a quien se le borran sus pecados...Mientras guardé silencio, mis huesos se fueron consumiendo por mi gemir de todo el día. Mi fuerza se fue debilitando como al calor del verano, porque día y noche tu mano pesaba sobre mí. Pero te confesé mi pecado, y no te oculté mi maldad. Me dije: «Voy a confesar mis transgresiones al SEÑOR», y tú perdonaste mi maldad y mi pecado -Salmos 32:1,3-5

“Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda maldad”. -1 Juan 1:9

“Tan lejos de nosotros echó nuestras transgresiones como lejos del oriente está el occidente”. - Salmos 103:12

- **Tómese un momento para clamar a Dios, pidiéndole que lo perdone y que lo llene con Su Santo Espíritu para que le de las fuerzas necesarias para obedecer.**
- **Solo Dios perdona el pecado. Él perdona y olvida. Por fe, acepte el perdón absoluto y la purificación de Dios.**

“El perdón no es una emoción...Perdón es un acto de voluntad, y la voluntad puede funcionar independientemente de la temperatura del corazón”.

-Corrie ten Boom

2. SI ES POSIBLE, VAYA HUMILDEMENTE CON LA PERSONA QUE LASTIMÓ, CONFIÉSESE Y PÍDALE PERDÓN.

“Por lo tanto, si estás presentando tu ofrenda en el altar y allí recuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí delante del altar. Ve primero y reconcíliate con tu hermano; luego vuelve y presenta tu ofrenda”. -Mateo 5:23-24

Escriba su compromiso para obedecer Mateo 5:23-24 y escriba brevemente lo que debe de ser dicho para recibir el perdón.

Escriba brevemente los nombres de las personas a las que necesitas pedir perdón y los motivos por los que necesita pedirlo.

Seis de las palabras más poderosas en el idioma Español:
“Yo estaba equivocado. Por favor perdóname.”

Es mejor hacer esto cara a cara. Sin embargo, debido a la posibilidad de una confrontación, usted quizás tenga que comunicarse con la persona que lastimó por escrito o vía electrónica.

Nota: No permita que distracciones u otros obstáculos retrasen este acto de obediencia. Actualmente tenemos muchas formas de comunicarnos.

Compartir su decisión con un amigo Cristiano de confianza puede ayudarlo, pidiéndole que sea su compañero en oración y que lo apoye para seguir adelante con este compromiso.

Nota: Si la persona ya ha fallecido solo ve al Señor y pídele perdón a Él.

3. PASE TIEMPO CON EL SEÑOR DIARIAMENTE EN SU PALABRA Y EN ORACIÓN.

Una de las muchas consecuencias negativas de no buscar u ofrecer el perdón, es una entorpecida relación con Dios. Alabado sea Dios ya que Él nunca nos deja ni nos abandona, sino que nuestro propio corazón es el que se enfría y se siente alejado, afectando esto nuestra intimidad con Él. Yo creo que esta es una consecuencia que Dios designó para motivarnos a practicar el perdón en nuestras vidas.

“Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas”. Mateo 6:33

Escriba su decisión de pasar tiempo con Dios diariamente en oración, meditación y leyendo Su Palabra.

4. REFLEXIONE SOBRE EL SIGNIFICADO DE LA CRUZ Y EL SACRIFICIO QUE DIOS HIZO POR SUS PECADOS.

“En otro tiempo también nosotros éramos necios y desobedientes. Estábamos descarriados y éramos esclavos de todo género de pasiones y placeres. Vivíamos en la malicia y en la envidia. Éramos detestables y nos odiábamos unos a otros. 4 Pero cuando se manifestaron la bondad y el amor de Dios nuestro Salvador, 5 él nos salvó, no por nuestras propias obras de justicia sino por su misericordia. Nos salvó mediante el lavamiento de la regeneración y de la renovación por el Espíritu Santo”. -Tito 3:3-5

Tómese ahora el tiempo para agradecerle a Jesús por todo lo que Él ha hecho por usted: por perdonar todos sus pecados, por Su perfecto plan para transformarlo a Su imagen; y por el regalo de Su Espíritu Santo.

SI NECESITA PERDONAR

1. ORE Y PÍDALE A DIOS POR LA FUERZA PARA OBEDECERLO Y PERDONAR A LAS PERSONAS QUE LO DAÑARON

“Les aseguro que si tienen fe y no dudan —les respondió Jesús—, no sólo harán lo que he hecho con la higuera, sino que podrán decirle a este monte: “¡Quítate de ahí y tírate al mar!”, y así se hará”. -Mateo 21:21

Dios prometió darnos la fuerza para mover montañas. ¡Esto podría ser su Monte Everest!

“Cuando me veo frente a Dios y me doy cuenta de lo que mi bendito Señor ha hecho por mi en el Calvario, estoy listo para perdonarle cualquier cosa a alguien. No lo puedo contener, ni siquiera quiero poder contenerlo”.

-Dr. Martyn Lloyd-Jones

Sabemos que es la voluntad de Dios que perdonemos a otros, para que podamos estar seguros de que si le pedimos fuerza, está nos será dada.

2. COMUNÍQUELE A LAS PERSONAS LA DECISIÓN DE OFRECERLE SU PERDÓN

“Ésta es la confianza que tenemos al acercarnos a Dios: que si pedimos conforme a su voluntad, él nos oye”. -1 Juan 5:14

*“Por lo tanto, esforcémonos por promover todo lo que conduzca a la paz y a la mutua edificación”.
-Romanos 14:19*

Deseando la reconciliación

En Mateo 22:36-40, el Señor Jesús reveló una verdad esencial cuando respondió esta pregunta: *“—Maestro, ¿cuál es el mandamiento más importante de la ley?—“Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo tu ser y con toda tu mente” —le respondió Jesús—. Éste es el primero y el más importante de los mandamientos. El segundo se parece a éste: “Ama a tu prójimo como a ti mismo.”* De estos dos mandamientos dependen toda la ley y los profetas”. Jesús mismo dijo que nuestro amor por otros es igualmente importante a nuestro amor por Él.

Queremos que Dios nos perdone, de hecho, pedimos esto regularmente y dependemos de ello. Dios demuestra Su amor por nosotros, y nosotros debemos de responder primeramente amándolo a Él y después a otros. Este verso NO está diciendo que nuestro amor por otros nos pondrá en conflicto con el deseo de Dios o Su voluntad para nosotros, sino que todo el amor que le demostramos a otros será dentro del alcance de nuestra obediencia hacia Él. No pondremos nuestros propios deseos o el deseo de satisfacer a otros sobre nuestra obediencia hacia Dios.

Mateo 5:22 dice, “Pero yo les digo que todo el que se enoje con su hermano quedará sujeto al juicio del tribunal. Es más, cualquiera que insulte a su hermano quedará sujeto al juicio del Consejo. Pero cualquiera que lo maldiga quedará sujeto al juicio del infierno”.

Expliquemos las palabras en este verso. “El que se enoje con su hermano” significa; tratar a alguien ya sea en pensamiento, palabra o acción de una manera no amorosa. ¿Qué tan común es que entre creyentes hoy en día que traten a su cónyuge, hijo, amigo, trabajador, o hasta a un extraño, de una manera no amorosa y que justifiquen su comportamiento en lugar de buscar la reconciliación?

La palabra *neocio* aquí significa despreciar a alguien, juzgarlo, o creer que es inútil o de alguna manera con un menor valor que usted. La palabra *fatuo* significa uno que es moralmente despreciable e indigno de la salvación. Estas son serias acusaciones que muchos creyentes se hacen los unos a los a otros por una u otra razón. El Señor dice en 1 Corintios 6:19-20 *“...Ustedes no son sus propios dueños; fueron comprados por un precio. Por tanto, honren con su cuerpo a Dios”.*

Debemos de glorificar, o en otras palabras, reflejar a Cristo con todos sin excepción alguna. Pensamientos o comportamientos persistentes hacia otros que no son amorosos o como-Cristo no tienen excusa y requieren de arrepentimiento hacia Dios y hacia la persona. Mateo 5:23-24 dice, *“Por lo tanto, si estás presentando tu ofrenda en el altar y allí recuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí delante del altar. Ve primero y reconcíliate con tu hermano; luego vuelve y presenta tu ofrenda”*

¿Cuándo vamos al altar? Esto se refiere a nuestra comunión con Jesús, nuestro tiempo en oración y en agradecimiento y en hacerle peticiones a Él. Es nuestro diario acto de devoción y nuestro deseo de permanecer en Él. Juan 15:5 dice, *“»Yo soy la vid y ustedes son las ramas. El que permanece en mí, como*

yo en él, dará mucho fruto; separados de mí no pueden ustedes hacer nada". Permanecer quiere decir morar; vivir en un recordatorio constante de ser el templo del Espíritu Santo. Y el versículo dice que **SI** lo hacemos, tendremos mucho fruto, porque sin Su gracia no podemos hacer **NADA**. Así que, ir al altar se refiere a nuestra comunión con Jesús y nuestra habilidad de recibir la gracia necesaria para crear fruto y obedecer Su voluntad.

Cuando le debemos a alguien el perdón, ya sea pidiéndolo o dándolo, Dios dice que primero debemos de solucionar esto antes de esperar Su gracia y bendiciones. ¿Cuáles son los regalos en Mateo 5:23? *"Por lo tanto, si estás presentando tu ofrenda en el altar..."*. Sabemos que traer sacrificios al templo fue una práctica común para los Judíos como parte del pago por sus pecados. Nuestros regalos hoy en día son adoración, diezmos, alabanza, obediencia, y servirle a Él. Aun así Jesús dijo que Él no recibirá estos regalos si le debe a alguien reconciliación.

1a Samuel 15:22 dice, *"¿Qué le agrada más al SEÑOR: que se le ofrezcan holocaustos y sacrificios, o que se obedezca lo que él dice? El obedecer vale más que el sacrificio, y el prestar atención, más que la grasa de carneros"*. Así que vemos que trabajo y servicio hacia Dios no solucionarían este problema.

En 1 Corintios 11:26-32, somos exhortados a examinarnos a nosotros mismos antes de tomar comunión: *"Porque cada vez que comen este pan y beben de esta copa, proclaman la muerte del Señor hasta que él venga. Por lo tanto, cualquiera que coma el pan o beba de la copa del Señor de manera indigna, será culpable de pecar contra el cuerpo y la sangre del Señor. Así que cada uno debe examinarse a sí mismo antes de comer el pan y beber de la copa. Porque el que come y bebe sin discernir el cuerpo, come y bebe su propia condena. Por eso hay entre ustedes muchos débiles y enfermos, e incluso varios han muerto. Si nos examináramos a nosotros mismos, no se nos juzgaría; pero si nos juzga el Señor, nos disciplina para que no seamos condenados con el mundo"*.

¿Qué tan seguido los Cristianos vienen a la iglesia y toman comunión sin primero examinar sus corazones y ver si están guardando rencor y/o han pecado hacia alguien, y no se arrepienten o planean en reconciliarse con esa persona/s?

La palabra *reconciliar* significa *hacer las cosas bien; cambiar los sentimientos de alguien o la perspectiva hacia alguien más; o pagar una deuda*.

Romanos 13:8 nos dice, *"No tengan deudas pendientes con nadie, a no ser la de amarse unos a otros. De hecho, quien ama al prójimo ha cumplido la ley"*. Como Cristianos tenemos una deuda que pagar que Dios mismo dice que le debemos a los demás: amarlos en pensamiento, palabra y acción. Esto también incluye perdonar a aquellos que nos han lastimado; muchos Cristianos están guardando rencor, resentimiento, o falta de perdón hacia alguien. Ellos justifican guardar estos sentimientos porque la persona aun no ha pagado ninguna de las consecuencias merecidas, o no han tomado responsabilidad por su comportamiento. Es un hecho de la vida para todas las personas: seremos lastimados por otros, aun por aquellos que se supone nos quieren. Hasta nuestro cónyuge puede lastimarnos ignorantemente y/o deliberadamente.

La palabra *perdonar* es un verbo, una palabra de acción. Dios está usando Su Palabra para hablarle a usted ahora mismo, revelando la verdad sobre la que usted debe de actuar.

Ofrecer el perdón no es algo fácil de hacer; buscar el apoyo de un amigo Cristiano maduro para que lo aliente a cumplir con esto puede ser de gran ayuda.

Escriba el compromiso para perdonar a la persona que lo dañó, o pida perdón acerca de lo que Dios le revele. ¡Dese a usted mismo una fecha límite para lograrlo!

“Porque si perdonan a otros sus ofensas, también los perdonará a ustedes su Padre celestial”. - Mateo 6:14

En algunos casos, debido a la distancia un mensaje de texto, un correo electrónico o una llamada telefónica pueden ser la mejor manera de lograrlo. .

Mantenga estos puntos en mente cuando este hablando o comunicándose por escrito:

1. Usted está haciendo esto por obediencia hacia su Padre Celestial quien lo ama y se preocupa por usted. Él quiere que usted sea libre de la esclavitud y la opresión que usted ha estado experimentando como resultado de la falta de perdón.

2. Usted no tiene que practicar cada detalle de su ofensa hacia usted. Muchas veces, especialmente cuando este perdonando a sus padres o cónyuge, ella o él no tienen idea de lo que quizás haya hecho para lastimarlo. En otros casos, los delitos pueden haber sido flagrantes, como abuso sexual, físico o emocional, violación, abandono por parte de un padre, amigo o cónyuge, calumnias en su contra, etc. Entonces puede ser más específico en cuanto a por qué necesita perdonar.

3. No trate de obligar a que otros se hagan responsables por las ofensas que ellos cometen. ¡Dios le ha llamado a obedecer, no a ser un abogado acusador, juez, jurado, o tratar de hacerlos confesar que lo que hicieron estuvo mal!

4. Sea breve. En muchos casos, debido al alto nivel de emoción, podemos encontrarnos diciendo cosas que no teníamos la intención de decir y terminamos saboteando el propósito de la reunión, carta o conversación.

5. Finalmente (si es aplicable), pídales que lo perdonen por guardar rencor hacia ellos. Recuerde que lo que hicieron fue incorrecto y ofensivo, pero el rencor y la falta de perdón son igualmente incorrectos.

*“Así sucederá el día en que, por medio de Jesucristo, Dios juzgará los secretos de toda persona, como lo declara mi *evangelio”. -Romanos 2:16*

“Por tanto, no tienes excusa tú, quienquiera que seas, cuando juzgas a los demás, pues al juzgar a otros te condenas a ti mismo, ya que practicas las mismas cosas”. -Romanos 2:1

“El grado por el cual yo soy capaz y estoy dispuesto a perdonar a otros es una clara indicación de la medida en la que personalmente he experimentado el perdón de mi Padre Dios por mí”.

Manteniendo su compromiso para perdonar

Usted podrá encontrarse con una batalla entre el Espíritu y la carne después de que usted haya pedido perdón o lo haya dado.

*“En cambio, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, *fidelidad, humildad y dominio propio. No hay ley que condene estas cosas. Los que son de Cristo Jesús han crucificado la naturaleza pecaminosa, con sus pasiones y deseos. Si el Espíritu nos da vida, andemos guiados por el Espíritu. No dejemos que la vanidad nos lleve a irritarnos y a envidiarnos unos a otros”.*
-Gálatas 5:22-26

La experiencia del perdón lo ha cambiado, pero no necesariamente los cambiara a ellos. Dios ha tenido una gran victoria en su vida, trayéndolo a este lugar de rendición y obediencia; pero, este es solo el comienzo, ahora no es cuando debe darse por vencido y debe de continuar trabajando en estos cambios necesarios. Esto requerirá de que usted busque a Dios diariamente para que le dé de Su fuerza para continuar en su camino de misericordia y compasión.

“Porque nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra poderes, contra autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas, contra fuerzas espirituales malignas en las regiones celestiales”. -Efesios 6:12

Debe de mantener en mente que su obediencia en cuanto a perdonar no fue para que su cónyuge cambie. Hasta que no rinda su vida al Señor, su cónyuge no podrá cambiar. Solo Dios puede cambiar nuestros corazones y renovar nuestras mentes, pero esto solo pasará si nos rendimos a Él.

Diariamente estamos involucrados en una batalla espiritual. El enemigo, Satanás, no quiere que usted obedezca a Dios o que tenga victoria sobre el pecado y las heridas; es por eso, que el atacará su mente con memorias del pasado, malos pensamientos, mentiras, tentaciones, y condenación. ¡Usted debe de ejercitar auto-control mental y recuerde en contra de que y quien está luchando! “

«Si se enojan, no pequen.» No dejen que el sol se ponga estando aún enojados, ni den cabida al diablo”. -Efesios 4:26-27

¡Esta es la realidad en la que vivimos! Satanás odia perder el control sobre su vida. No le gusta la idea de que ha perdido la habilidad de robarle el gozo y la paz de Dios.

¿CÓMO DÉJO DE DARLE AL DIABLO OPORTUNIDADES PARA TRABAJAR SU DESTRUCCIÓN EN MI VIDA?

- 1. Analice cada pensamiento que entre su mente con la Palabra de Dios para ver si proviene de Él, de su carne, o del enemigo.**

*“Pues aunque vivimos en el *mundo, no libramos batallas como lo hace el mundo. Las armas con que luchamos no son del mundo, sino que tienen el poder divino para derribar fortalezas.*

Destruimos argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevamos cautivo todo pensamiento para que se someta a Cristo”. -2 Corintios 10:3-5

“Por último, hermanos, consideren bien todo lo verdadero, todo lo respetable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo digno de admiración, en fin, todo lo que sea excelente o merezca elogio” -Filipenses 4:8

2. Ore en cada ocasión, pidiendo por el poder de Dios para hacer Su Voluntad.

“No te dejes vencer por el mal; al contrario, vence el mal con el bien”. -Romanos 12:21

“Que el Dios de la esperanza los llene de toda alegría y paz a ustedes que creen en él, para que rebosen de esperanza por el poder del Espíritu Santo”. -Romanos 15:13

3. Resista y reprenda al diablo en el nombre de Jesús – ¡PELEÉ!

“Ni siquiera el arcángel Miguel, cuando argumentaba con el diablo disputándole el cuerpo de Moisés, se atrevió a pronunciar contra él un juicio de maldición, sino que dijo: «¡Que el Señor te reprenda!»” -Judas 1:9

“Humíllense, pues, bajo la poderosa mano de Dios...Depositen en él toda ansiedad, porque él cuida de ustedes...Su enemigo el diablo ronda como león rugiente, buscando a quién devorar. Resístanlo, manteniéndose firmes en la fe...” - 1 Pedro 5:6-9

“...he perdonado por consideración a ustedes en presencia de Cristo, para que Satanás no se aproveche de nosotros, pues no ignoramos sus artimañas”. -2 Corintios 2: 9-11

Dios quiere que estemos consientes de las artimañas del diablo para que seamos victoriosos. ¡El no perdonar es una de las tácticas más poderosas de Satanás para mantener al pueblo de Dios como esclavos! Jesús nos mostró la importancia de usar Las Escrituras para combatir las decepciones y mentiras del enemigo (Mateo 4:4, 7,10). Tenga un plan de acción adicional usando las escrituras mencionadas anteriormente, y muchas de las Escrituras en este estudio para combatir cualquier pensamiento no bíblico en la perspectiva de Dios. Use algunas tarjetas para escribir versículos bíblicos en ellas. Luego trate de memorizarlas llevándolas siempre con usted y repasándolas por la mañana y noche. Mientras usted ore y trate de memorizar estas Escrituras usted guardara la Palabra de Dios en su corazón (Salmos 119:11), y usted será capaz de citar Las Escrituras, reemplazar los malos pensamientos, y reforzar la verdad a usted y al enemigo así como Jesús lo hizo. Cuando el enemigo le dijo mentiras a Jesús, Jesús le dijo “está escrito” (Mateo 4:4,7) y le citó Escrituras, nosotros debemos de hacer lo mismo. La verdad siempre prevalecerá.

Es posible que necesite establecer límites

Es importante saber que cuando das o pides perdón, no exime a otra persona de tratarte con falta de respeto y/o dureza. Ejemplo: tu madre fue muy dura o manipuladora cuando eras pequeño y continuó después de que te mudaste, te casaste, etc. Después de perdonarla, puedes establecer límites para la relación: “Mamá, quiero una relación contigo pero necesito para establecer algunos límites. Necesito que me hables con amor y prometo hacer lo mismo contigo. Si alguno de nosotros dice algo desagradable al otro, podemos decir 'eso duele' y/o 'no quiero hablar de ese tema', entonces debemos disculparnos y/o dejar de hablar de eso. Si no se respetan esos límites, me iré/colgaré y no hablaremos durante unos días. Mamá, la única forma en que podemos saber realmente si deseamos tener una relación es por la forma en que nos amamos y respetamos”.

- **¿Qué pasa si la persona a la que necesito perdonar ha fallecido? ¿Todavía puedo perdonarlos?**

La amargura vive en el corazón humano mucho después de que el objeto de esa amargura haya muerto. Es tan importante ver el perdón como una medicina poderosa para sanar el alma de muchas condiciones insalubres; recibe este “antídoto” y Dios puede traer sanidad, incluso llenar esos vacíos que aquejan tu alma. La muerte del ofensor no anula la Palabra de Dios; el perdón bíblico requiere que tomemos acción. Debes comenzar con la confesión al Señor: *confesar significa reconocer o revelar la fechoría, falta o pecado de uno*. Es útil hacer su confesión en voz alta y expresar su perdón a la persona fallecida en presencia de un amigo de confianza, cónyuge, pastor, consejero, etc.

Use la siguiente oración para ayudar a guiarlo:

“Señor Jesús, gracias por morir en la cruz y perdonarme por todos mis pecados. Estoy de acuerdo con Tu Palabra en que debo perdonar a esta persona por el daño que me causó. Te pido la fuerza para obedecer y pronunciar estas palabras de perdón.

Yo perdono...por.... Te pido que quites mis heridas y me perdones por aferrarme a esto durante tanto tiempo. En el Nombre de Jesús oro. Amén”

- **¿Qué pasa si la persona a la que perdono no quiere reconciliar la relación?**

Debe de mantener en mente que usted es solo responsable por su parte de la reconciliación. Sin importar la posición que su cónyuge tome, usted debe de obedecer a Dios pidiendo perdón y dando perdón. Si su cónyuge se rehúsa a perdonarlo o no reconoce las acciones cometidas en contra de usted, Dios aun lo bendecirá a usted por su obediencia y derramara Su paz, gracia, y misericordia sobre su vida. Usted aun experimentará Su libertad de esta esclavitud.

Usted no puede poner ninguna expectativa o requerimiento sobre lo que la otra persona hará o dirá, sino que debe de rendir todo al Señor y confiar en Él para que trabaje a través de las circunstancias. Esto es una gran batalla personal que mucha gente enfrenta con este acto de obediencia.

No debemos de apoyarnos en nuestro propio entendimiento, sino obedecer y rendirnos a Cristo y a Su voluntad. El nos ha dado leyes espirituales que gobiernan, protegen, y nos hacen libres. Su Palabra nos da entendimiento e instrucción sobre como seguir estas leyes. Nuestra carne, orgullo y miedo nos impedirá confiar y obedecer a Dios en estas situaciones, pero a través del poder del Espíritu Santo, seremos triunfadores.

“Confía en el SEÑOR de todo corazón, y no en tu propia inteligencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él allanará tus sendas”. -Proverbios 3:5,6

Haga esta oración:

“Señor Jesús, oro por la fuerza para confiar en Ti durante estas circunstancias. Ayúdame a recordar que estoy haciendo esto por Ti. Se que tu solo puedes sanarme a mi y a mi cónyuge por el daño que nos hemos hecho el uno al otro. Oro por la reconciliación con mi cónyuge, pero se que solo puedo hacer mi parte. Oro para que mi cónyuge se rinda a Ti, y para que Tú seas glorificado. Te confío completamente a Ti los resultados. En el nombre de Jesús, Amén.

Conclusión

Puede ser extremadamente difícil perdonar, pero la vida es más difícil cuando no perdonamos porque estamos almacenando pecado y perdiéndonos lo que Dios hizo en la cruz por nosotros. Nuestra experiencia acerca del perdón de Dios está directamente relacionada con nuestra habilidad para perdonar a otros. Estar listo para perdonar a otros es una indicación de que verdaderamente estamos arrepentidos de nuestros pecados, cedimos nuestra vida, y recibimos el perdón de Dios. Un corazón que ha cedido ante Dios no puede ser un corazón frío hacia otros.

El orgullo y el miedo nos mantienen alejados del perdón y la reconciliación. Rehusarnos a ceder o ser quebrados, insistiendo en nuestros derechos, y defendiéndose a usted mismo son indicaciones de que el orgullo egoísta gobierna su vida, en vez del Señor. El Confiar En Dios En Su Matrimonio Significa Practicar El Perdón - 17 Cuando miedo al "¿qué tal si...?" lo están consumando y controlando, ore por la fe para confiar y obedecer a Dios. Mantener enemigos tiene un precio; Mateo 18:21-35, advierte que un espíritu que no perdona es puesto en una prisión emocional.

"La primera y frecuentemente la única persona en ser sanada por el perdón es la persona que ofrece el perdón...Cuando genuinamente perdonamos, liberamos a un prisionero y luego descubrimos que el prisionero que fue liberado fuimos nosotros".

-Lewis Smedes

Apéndice F

Autoevaluación Escuchando Efectivamente

Complete la “Auto-Evaluación Escuchando Efectivamente” para ayudarlo a volverse más consciente de sus hábitos de oyente. Conteste cada pregunta con seriedad y honestamente.

No.	Usted hace lo siguiente?	La mayoría de las veces	Frecuentemente	Ocasionalmente	Casi nunca
1	...ignora a sus hijos cuando no están de acuerdo o cuando no quiere escucharlos?				
2	...se concentra en lo que le están diciendo aunque no esté verdaderamente interesado?				
3	...supone que sabe lo que su hijo le va a decir y deja de escuchar?				
4	...repite en sus propias palabras lo que su hijo le acaba de decir?				
5	...escucha el punto de vista de sus hijos, aunque sea diferente al de usted?				
6	...está dispuesto a aprender algo de ellos, aunque parezca ser algo insignificante?				
7	...averigua el significado de las palabras cuando son usadas en maneras que no le son familiares?				
8	...crea un desacuerdo mientras su hijo aun está hablando?				
9	...da la apariencia de estar escuchando cuando no lo está?				
10	...sueña despierto mientras sus hijos le están hablando?				

11	...escucha ideas, no solo hechos?				
12	...reconoce que las palabras no siempre significan lo mismo para diferentes personas?				
13	...escucha solo lo que quiere escuchar, ignorando todo el mensaje de su hijo?				
14	...mira a su hijo cuando le está hablando?				
15	...se concentra en el valor de su hijo en lugar de como él/ella se mira?				
16	...sepa que palabras y frases usted tiende a responder emocionalmente?				
17	...piensa sobre lo que quiere lograr con su comunicación?				

COMUNICANDO CONOCIMIENTO Y ACTITUDES

#	Usted...	La mayoría de las veces	Frecuentemente	Ocasionalmente	Casi Nunca
18	...planea el mejor momento para decir lo que quiere decir?				
19	...piensa sobre como la otra persona reaccionaría sobre lo que usted tiene que decir?				
20	...considera la mejor manera para comunicarse (escrita, verbal, y/o el momento adecuado)?				
21	...siempre se preocupa por la condición emocional de sus hijos cuando habla con ellos (si están estresados, tristes, preocupados, hostiles, desinteresados, apurados, enojados, etc.)?				
22	...ajusta su comunicación de acuerdo a la personalidad de cada uno de sus hijos?				

23	...piensa, "Él o ella ya debería de saber eso?" Asume que su hijo sabe y entiende lo que usted está comunicando y/o les ha comunicado?				
24	...permite que su hijo exprese sentimientos negativos hacia usted respetuosamente sin ponerse a la defensiva?				
25	...hace el esfuerzo de regularmente mejorar su eficiencia para escuchar?				
26	...toma notas cuando sea necesario para ayudarlo a recordar?				
27	...escucha con atención sin ser distraído por sus alrededores?				
28	...escucha a su hijo sin juzgarlo y criticarlo?				
29	...repite instrucciones y mensajes para asegurarse de que entiende correctamente?				
30	...se preocupa por como su hijo se siente como lo hace?				

TABLA DE PUNTAJE DE LA AUTO-EVALUACIÓN ESCUCHANDO EFECTIVAMENTE

Circule el número que representa la categoría que marco en cada uno de los puntos de la Auto-Evaluación Escuchando Efectivamente.

#	La Mayoría de las Veces	Frecuentemente	Ocasionalmente	Casi Nunca
1	1	2	3	4
2	4	3	2	1
3	1	2	3	4
4	4	3	2	1
5	4	3	2	1
6	4	3	2	1
7	4	3	2	1
8	1	2	3	4
9	1	2	3	4
10	1	2	3	4
11	4	3	2	1
12	4	3	2	1
13	1	2	3	4
14	4	3	2	1
15	4	3	2	1
16	4	3	2	1
17	4	3	2	1
18	4	3	2	1
19	4	3	2	1
20	4	3	2	1
21	4	3	2	1
22	4	3	2	1
23	1	2	3	4
24	4	3	2	1
25	4	3	2	1
26	4	3	2	1
27	4	3	2	1
28	4	3	2	1
29	4	3	2	1
30	4	3	2	1
Total				

GRAN TOTAL _____

110-120:	Excelente Oyente	_____
99-109:	Oyente por Encima del Promedio	_____
88-98:	Oyente Promedio	_____
77-87:	Oyente Razonable	_____
<77:	Mal o Muy Mal Oyente	_____

Apéndice G

Mejore Sus Hábitos Para Tener Una Comunicación Amorosa

Después de completar la Auto Evaluación Escuchando Efectivamente y sacado el total de su puntaje, escriba, de acuerdo a sus prioridades las áreas en las que necesita cambiar. Revise y discuta en pareja, si está casado.

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____
6. _____
7. _____

Después revise *Lo Que El Amor Es y No Es* del Volumen 2 Lección 4-10 del libro de trabajo y escriba, de acuerdo a sus prioridades, cualquier hábito que indique una comunicación no bíblica que haya estado practicando en su hogar y para la cual necesita la fuerza de Dios para cambiar.

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____
6. _____
7. _____
8. _____
9. _____
10. _____

Si usted cree que no le ha estado demostrando una comunicación amorosa a sus hijos (o a un hijo en particular), ampliamente le recomiendo que siga los siguientes pasos para la reconciliación.

1. Confiésele esto al Señor y pídale a Él que lo perdone por no comunicarle amor a Su hijo/hijos.

1 Juan 1:9 *“Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda maldad.”*

2. Pídale a Dios que llene su corazón y que renueve su amor por su hijo/hijos.

Romanos 5:5 *“Y esta esperanza no nos defrauda, porque Dios ha derramado su amor en nuestro corazón por el Espíritu Santo que nos ha dado.”*

3. Vaya con su hijo/hijos y hágalos una confesión apropiada para su edad. Por ejemplo, “Te amo, pero sé que últimamente no te he estado demostrado mi amor con mis palabras. He sido muy impaciente (cruel, etcétera) y necesito disculparme. Por favor perdóname. Te amo y soy feliz de ser tu mamá/papá”.
4. Ore con su hijo.

Escriba una oración de compromiso buscando y pidiéndole al Señor que le dé el poder para cambiar en estas áreas y convertirse en el padre que Dios desea que sea para su hijo/hijos.

Apéndice H

Mostrando amor a su hijo

- Asista a sus eventos deportivos, recitales musicales, obras de escuela, etc.
- Encuentre oportunidades para confiar en su hijo, dándole una nueva área de responsabilidad.
- Tenga un picnic familiar un domingo por la tarde
- Caminen bajo la lluvia y brinquen charcos juntos
- Escuche a su hijo con toda atención
- Siéntense juntos y vean los videos favoritos de su hijo
- Tiren piedras en el mar
- Dígale “estoy orgulloso de ti”
- Después de que su hijo adolescente regrese de algunas salidas, siéntese con el y platiquen.
- Dígale a su hijo las cosas que más apreciaba de sus padres.
- Tenga un guerra familiar de globos de agua
- Salgan a caminar juntos por la tarde.
- Deje que su hijo lo cache diciendo cosas buenas sobre él a alguna persona
- Abraze a su hijo solo por que si
- Posponga una cita y en lugar de eso haga algo que disfrute su hijo hacer.
- Sorprenda a su hijo dejándolo faltar a la escuela un día y pasen el día juntos
- Dígale a su hijo que es guapo o guapa
- Demuéstre gracia a su hijo cuando haya cometido un error
- Ore con su hijo todos los días
- Busque oportunidades apropiadas para pedirle a su hijo su opinión
- Acepte los rasgos de la personalidad única de su hijo
- Escríbale una nota expresándole su amor
- Hornee o compre sus galletas favoritas
- Haga palomitas y vean una película vieja
- Llévelo a desayunar o cenar a un restaurante
- Hagan alguna actividad recreativa que le guste a su hijo hacer
- Comiencen algún pasatiempo juntos

Apéndice T

Glosario

Abandonar – significa negar, decirnos que diariamente debemos de alinear nuestras prioridades de acuerdo a la Palabra de Dios, que pone Su voluntad sobre la nuestra.

Actitud – es una postura o posición; un sentimiento, opinión o humor.

Administrador – Gerente; director; alguien que actúa como cuidador, administrador o supervisor.

Aislamiento – significa estar restringido a su habitación sin amigos, teléfono, radio, computadora, juegos, o reproductores de música.

Alardear – hablar de uno mismo, o de cosas pertenecientes a uno mismo, de un modo jactancioso, presumir.

Alentar, o Consolar – significa inspirar, apoyar; consolar en tiempo de problemas o preocupación, un calmante estímulo designado para animar e inspirar un comportamiento correcto.

Amonestación – (Efesios 6:4) *nouthesia* (Griego), advertencia, exhortación, cualquier palabra de aliento o reprensión, lo cual lleva a un comportamiento correcto. Es la idea de tener una influencia correctiva en alguien al impartir entendimiento.

Amor – *Ágape* (Griego), la respuesta del corazón de Dios hacia pecadores que no lo merecen. *Ágape* es el amor demostrado por Dios en auto-sacrificio por el beneficio de los objetos de Su amor. La cualidad esencial de Dios que busca el mejor interés de otros sin importar las acciones de otros, involucra lo que Dios sabe que es mejor para el hombre y no necesariamente lo que el hombre desea...Su hijo al traer el perdón para el hombre. Es escoger el amor.

Amor – *Phileo* (Griego), La respuesta de un espíritu humano a lo que le parece ser placentero. “*Phileo* parece ser claramente distinto (del *ágape*) y habla de estima, alto respeto, tierna afeción y es mas emocional”. *Phileo* es amor amigable, determinado por el placer que uno recibe por el propósito de ese amor. *Phileo* es amor condicional.

Anhelar – (tratar con delicadeza, NVI 1 Tesalonicenses 2:7) Dar consejo a, prestar atención a, ministrar, ablandar con calor, mantener caliente como los pájaros cubriendo a sus crías con sus plumas (Deuteronomio 22:6), anhelar con amor tierno, fomentar con amor tierno.

Anhelo afectuoso o afeción cariñosa – (1 Tesalonicenses 2:8) *homeiromai* (Griego) significa anhelar a alguien apasionadamente y con seriedad, y, estar relacionado con el amor de una madre, quien tiene la intención de expresar una afeción tan profunda y convincente como para ser insuperable. Inscripciones antiguas en las tumbas de bebés contienen este término cuando padres querían describir su triste anhelo por un hijo que partió muy pronto.

Aprobar – significa poner a prueba continuamente, examinar antes de la aprobación por su acción.

Arrepentirse – Resolver; corregir la vida de uno como resultado de la contribución de sus pecados; sentir arrepentimiento por lo que uno ha hecho u omitido hacer ante Dios. Voltearse e ir en la dirección opuesta; cambiar

la manera de pensar de uno, su voluntad y vida, resultando en un cambio de comportamiento; hacer las cosas de otra manera

Artimañas – es methodia (Griego), que viene de la palabra en Español método, indicando astucia, malicia, and decepción. El término fue usado frecuentemente cuando un animal salvaje astutamente vigila y luego inesperadamente ataca a su presa. Los maliciosos planes de Satanás son construidos alrededor de cautela y decepción

Autenticidad – dokimion (Griego), significa algo que ha sido probado y aprobado. Fue usado en metales que fueron puestos a través de un proceso de purificación para remover todas las impurezas.

Auto-control – la habilidad de gobernarse a uno mismo emocionalmente, físicamente, y espiritualmente; la habilidad de no siempre ceder ante la ruta de menor resistencia.

Avaricioso – significa hacer las cosas a nuestra propia manera, usando nuestra, o la sabiduría de este mundo a la hora de tomar decisiones.

Bondadoso – chrestos (Griego), hacer el bien, denota ser amable, misericordioso, simpático, cortés, y de buena naturaleza en contraste a ser duro, severo, cortado, brusco, cruel. El término también expresa la idea de excelencia moral.

Buscar primeramente – es una orden por hacer y nunca dejar de hacerlo. (Mateo 6:33)

Buscar su propia manera – está es una persona que va detrás de aquello que mejor se adapta a sus propios intereses sin la preocupación de cómo sus acciones o maneras afectan a los demás. Esta persona no está dispuesta a recibir aportación alguna, lo cual instruye instrucción desde la perspectiva de Dios.

Buscar y Fijar su mente – son verbos imperativos, indicando que la acción es un proceso continuo. “Buscar” significa buscar y tratar de encontrar. “Fijar su mente” se refiere a la voluntad, afecciones y conciencia. (Colosenses 3:1-2)

Cabeza – significa el jefe, o la persona a cargo a quienes los demás están subordinados. Metafóricamente de personas, ejemplo, la cabeza, líder, al que todos los demás están subordinados, ejemplo, el esposo en relación con su esposa (1 Corintios 11:3; Efesios 5:23) mientras sean un mismo cuerpo (Mateo 19:6; Marcos 10:8), y un cuerpo solo puede tener una cabeza que lo dirige; de Cristo en relación con Su Iglesia la cual es Su cuerpo, y los miembros son Sus miembros (1 Corintios 12:27; Efesios 1:22, 4:15; 5:23; Colosenses 1:18; 2:10, 19); de Dios en relación con Cristo (1 Corintios 11:3). En Colosenses 2:10 y Efesios 1:22, Dios el Padre es designado como la cabeza de Cristo.

Cargar, Implorar, Exhortar – martyromeni (Griego), implica la “entrega de la verdad” y fue posiblemente con la intención de transmitir las funciones más directivas del padre. Un buen padre alienta y provee guía, no que la madre no lo haga.

Castigo o Disciplina – es la misma palabra Griega usada en Efesios 6:4 (paideia), y significa corrección o entrenamiento. En otras palabras, existe una consecuencia por cada ofensa; algún tipo de entrenamiento/corrección vendrá.

Castigo – Una cantidad moderada de dolor para motivar, o la imposición de una sanción. El castigo es parte del plan general de la disciplina, pero es diferente a una consecuencia correctiva. El castigo motiva al hijo a cederse ante la autoridad paternal y aceptar la consecuencia correctiva.

Castigos – implica todo y cualquier sufrimiento, el cual Dios ordena para Sus hijos, el cual siempre es designado por su bien. También incluye el rango completo de pruebas y tribulaciones que Él providencialmente ordena y que trabajan para hacer morir al pecado y alimentar la fe.

Comportamiento – por el otro lado, es “la acción o modo de comportarse”.

Comunicación – la acción de comunicarse en el intercambio de ideas, mensajes, o información.

Confesar – es acceder con Dios que lo que usted hizo ignorantemente o deliberadamente fue un pecado.

Conocimiento – es epignosis (Griego), lo cual significa a través de participación en adquirir conocimiento, para después aplicarlo.

Consecuencias – aquello que prosigue después de romper una regla. En otras palabras, cuando se tiene una regla debe de haber una consecuencia correctiva por romper esa regla

Controlar – Exceder poder sobre, dominar o mandar, restringir, una fuerza restringida.

Corazón – Hebreo lebab, significa corazón, mente, persona interna (mente, voluntad, emociones). El uso principal de esta palabra describe la entera posición de la persona interna. Del Griego kardia, es la sede de los deseos, sentimientos, afecciones, pasiones, impulsos, ejemplo, el corazón o la mente.

Creer – es pisteuo (Griego), significa tener fe en, o ser firmemente persuadido en algo. Indica que hay una actitud de futura esperanza.

Criarlos – (Efesios 6:4) ektrepho (Griego), nutrir, criar, alimentar. Sustentar, levantar, traer los hijos a la madurez, en el sentido de entrenarlos o educarlos.

Cuidar – (1 Tesalonicenses 2:7) La acción de cuidar, lactar, alimentar, entrenar, algo que nutre, proveer alimentación, educar o fomentar, incrementar el desarrollo de algo o alguien.

Desafiar – es cuando un hijo se revela en contra de la autoridad y la disciplina que trae consigo su ignorante acto de inmadurez.

Desalentar – athumeo (Griego), es una palabra muy profunda. La raíz de esta palabra es thumos, la cual significa movimiento violento o la pasión de la mente, como enojo, ira o indignación. Al poner la “a” (alpha) en frente de la palabra, se convierte en negativa, significa “sin”. Así que significa sin pasión, despotente, perturbado en la mente, e indica la pérdida de coraje. Colosenses 3:21 dice, “Padres, no exasperen a sus hijos, no sea que se desanimen”.

Devotamente – Santo, pio, sagrado, dedicado a Dios. Esto describe su relación permanente con Cristo. Cuando usted es devoto, o dedicado a Dios, esa relación es la fuente de una vida sagrada, y los siguientes dos comportamientos normalmente le continúan.

Diligentemente – Perseveradamente atento; estable y serio en la aplicación de un tema o actividad; perseguido con cuidadosa atención y esfuerzo; no descuidado o negligente.

Disciplina – (Efesios 6:4) de los hijos, inculcar las características del carácter de un adulto maduro, que son valores y morales, responsabilidad personal y auto-control, en nuestros hijos (comportamiento de entrenamiento).

Discipular – (verbo) Inculcar la Palabra de Dios en los corazones de nuestros hijos a través del ejemplo y la instrucción, enseñándoles a orar, y a como tener una relación con Dios (entrenamiento espiritual de morales y valores).

Discipular/Discipulado – Discipular es la relación intencional en la que hablamos con otros discipulados para alentar, equipar y desafiarlos los unos a los otros en amor para crecer en nuestra madurez en Cristo. Esto incluye equipar al discípulo para también enseñarles a otros.

Discipulado/Directo – instrucción-discipulado es el tiempo que usted le dedica a tener devocionales (un estudio Bíblico) con sus hijos. Es una actividad planeada que incluye a la familia.

Discipulado/Indirecto – instrucción-discipulado ocurre cuando Dios presenta la oportunidad para una informal, o una discusión no planeada sobre cosas espirituales. Esto significa que un padre está prestando atención, buscando oportunidades.

Discípulo – (sustantivo), Griego, mathētēs, es un estudiante, erudito, o alumno, pero tiene un mayor significado en el NT. Es un seguidor que acepta la instrucción que se le es dada y la hace la base de su conducta. En el Clásico Greco, mathetes es a lo que le llamaríamos “un aprendiz”, uno que no solo aprende hechos del maestro, sino también otras cosas como actitudes y filosofías. De esta manera el mathetes era a lo que nosotros le llamaríamos “estudiante-acompañante”, que no solo se sienta en clase y escucha las lecciones, sino que, sigue también sigue al maestro para aprender sobre la vida así también como hechos y progresivamente adopta el carácter del maestro.

Dividir correctamente – tiene la idea de cortar algo derechamente como lo haría en carpintería, albañilería o cortar un pedazo de tela para coserla.

Edificación – oikodome (Griego), significa levantar para el provecho espiritual o el avance de alguien más, y también usado para indicar la construcción de una casa o una estructura.

Engañar – (Colosenses 2:8) significa saquear o robar como cuando saqueo se toma en la guerra. En este caso es para robarles a creyentes de las completas riquezas que tienen en Cristo como son reveladas en La Palabra, más Su poder e intervención.

Ensuciar – significa contaminar, rendir impureza; o corromper.

Enteramente preparado para toda buena obra – significa que es la intención de Dios para que nosotros entendamos Su voluntad y se nos sea dado el poder para continuar obedeciendo.

Entrenamiento – (Efesios 6:4) paideia (Griego), significa castigo, porque toda instrucción eficaz para el hijo pecaminoso del hombre incluye e implica disciplina, corrección....como lo aprueba el Señor. Disciplina que regula el carácter.

Entrenar – Causar el crecimiento deseado; hacer o prepararse o convertirse en experto.

Estudiar – está palabra es un verbo imperativo, queriendo decir que es una orden para hacer y continuar haciendo. La palabra denota una ferviente persistencia para alcanzar una meta

Envidia – está es un descontento o inquietud a la vista de la excelencia de alguien más o Buena fortuna, acompañado de algún grado de odio y el deseo de poseer las mismas ventajas; resentimiento malicioso.

Exhortar – parakleo (Griego), estar del lado de alguien, ayudar, alentar, aconsejar o exhortar a alguien a hacer algo. Debemos de ir a los hijos y ayudarlos a crecer en las cosas del Señor.

Fe – pisteuo (Griego), significa tener fe en algo, confiar; particularmente, estar firmemente persuadido hacia algo. Esto es más que dar asentamiento mental, significa actuar sobre lo que se cree.

Gentil – denota decencia, adecuado, por consiguiente, equitativo, moderado, justo, indulgente, sin insistir en la ley, expresa la consideración que parece ser humana y razonable ante los hechos de un caso.

Glorificar – Reflejar, honrar, adorar, dar autoestima u honor poniéndolo en una posición honorable.

Grosero – caracterizado de rudeza, duro, severo, feo, indecente, ofensivo en su comportamiento o acción.

Hacer Discípulos – (verbo) Griego, matheteuo, es hacer un discípulo (Mateo 28:19; Hechos 14:21); instruir (Mateo 13:52) con el propósito de hacer un discípulo. No es exactamente lo mismo a “crear convertidos”, aunque es ciertamente implicado. El término “hacer discípulos” pone más estrés en el hecho de que la mente, como el corazón y la voluntad deben de ser ganados para Dios al instruir a nuevos creyentes como seguir a Jesús, someterse al reinado de Jesús, y tomar posesión de su misión sobre un servicio compasivo. También involucra guiar gente a tener una relación con Jesús como alumnos a maestros y hacer que ellos tomen Su yugo de instrucciones sobre ellos mismos como la autoridad (Mateo 11:29), aceptando Sus palabras como la verdad, y someterse a Su voluntad como lo que es correcto.

Hipócrita – es alguien que actúa de una manera falsa, o es una imitación, alguien que asume y habla, o actúa, debajo de un carácter pretencioso.

Impartir – este verbo tiene la idea de compartir algo, que ya se mantiene en parte.

Instruir – (Proverbios 22:6) en el hebreo original es chanak, lo cual significa dedicar o poner a un lado para servicio Divino.

Integridad – indica singularidad del corazón, sin doble-mentalidad-alguien que camina de acuerdo a Su voluntad y ejemplifica la rectitud de Dios.

Justamente – significa con integridad y honestidad, justo, rectitud de carácter y comportamiento, desear diariamente vivir la vida de acuerdo a lo que agrada a Dios. Cuando conoce la Palabra de Dios, es capaz de juzgar lo que está bien o mal.

Manipulación – significa controlar o jugar con los medios de una manera ingeniosa, injusta y maliciosa, especialmente para el beneficio de uno mismo.

Meditar – en el mundo Bíblico la palabra meditación no era una práctica silenciosa, significaba gemir, expresar, gruñir. Tenía la idea de murmurar sonidos como leer a media voz o conversar con uno mismo para que pudiera interactuar con el texto y sea absorbido por la mente. Como una bolsa de té impregna el agua, así también meditar en las Escrituras impregna nuestras mentes.

Ministrar – (verbo) Ajustar, regular y poner en orden, servir, prestar servicio a alguien más; trabajar para el Señor como un sirviente.

Ministro – (sustantivo) Un sirviente o mesero, uno que supervisa, gobierna o satisface.

Morar – significa, “Atenerse a, esperar, mantenerse en un lugar, resistir sin ceder”.

Morales y Valores – para el Cristiano, morales son definidos por lo que está bien o mal desde la perspectiva de Dios. Valores son los principios, o acciones por los que usted vive, queriendo decir que su comportamiento muestra lo que usted valora más.

Muy sufrido – significa ser paciente, lo opuesto a ser de enojo apresurado, en lugar de esto implica ejercitar entendimiento y paciencia hacia la gente. También requiere que soportemos circunstancias, sin perder la fe o darnos por vencidos.

Necedad – significa “falta de carácter”, deficiente en entendimiento, insensato, descerebrado, irracional, ridículo, una falta de juicio.

No piensa mal – logizomai (Griego), es usado como un término contable, significando hacerse sus propias ideas, contar o añadir, ocuparse realizando calculaciones.

Perfecto/Maduro – (Efesios 4:13) teleios (Griego), significa meta, o propósito; terminado, a lo que le ha llegado su fin, término, limite; por lo tanto, completo, lleno, esperando en nada.

Perfectamente entrenado – katartizo (Griego), significa poner algo en su condición apropiada, establecer, equipar para que no tenga deficiencia alguna.

Perseguir – Seguir con la intención de dañar, afligirse, o atribularse; oprimir, agredir con crueldad, causar sufrimiento.

Poder – es dunamis (Griego), lo cual se traduce a fuerza dinámica, o la habilidad de hacer solo lo que Dios puede hacer.

Propósito – significa un resultado u objetivo previsto o deseado.

Reaccionar – El diccionario define la palabra reaccionar de la siguiente manera: actuar en respuesta ante un estimulante o un estímulo, actuar en oposición.

Reaccionar en la Carne – puede ser definido como un Cristiano reaccionando de una manera pecaminosa ante una situación, en el hábito de su naturaleza pecaminosa, o reaccionar bajo su propia fuerza y entendimiento en lugar de hacerlo bajo el poder y sabiduría del Espíritu Santo.

Recompensa – un precioso gran valor.

Regla – Dominar, administrar, liderar, pastorear y guiar. Por implicación esto quiere decir cuidar de algo, ser diligente, practicar.

Regocijarse en la verdad – esto significa que usted tiene gran gozo, o que es capaz de regocijarse en lo que es verdad, basado en las promesas de Dios.

Reprender – significa condenar, comprobar que uno está equivocado.

Responder – De acuerdo al diccionario, cuando le respondemos a alguien, reaccionamos de manera positiva o favorable.

Respondiendo en Amor – Un Cristiano respondiendo a una situación con la guianza, amor, sabiduría y poder del Espíritu Santo.

Responsabilidad – significa estar dispuesto a rendir cuentas, refutable, una declaración explicando el comportamiento de uno.

Responsabilidad Personal – la habilidad de cuidarse a uno mismo; realizar las cosas que uno se ha comprometido a hacer, o las cosas que son requeridas, sin que nadie tenga que recordárselo; apropiarse de, rendir cuentas y aceptar responsabilidad por sus acciones.

Sin Culpa – significa impecable, capaz de soportar las críticas. Mientras usted avanza en obediencia hacia la voluntad de Dios, es transformado a la imagen de Cristo, y su comportamiento piadoso se vuelve evidente a otros.

Sin regocijarse en la iniquidad – esto significa que cuando ve que alguien cae en pecado, o comete un error, usted no se alegra y/o es vengativo hacia él o ella.

Soberbio u orgulloso – significa ser presumido, sentir o mostrar auto-importancia, desprecio por los demás. Arrogante, dándose a uno mismo un alto rango, o un grado de importancia indebido.

Soporta todas las cosas – perdurar, hupomeno (Griego), significa permanecer en, soportar bajo, sufrir, una carga de miserias. Es también conceder consentimiento, sostener su fundamento cuando ya no puede creer o esperar.

Sumiso – hopotasso (Griego), significa la actitud voluntaria de darse por vencido, cooperar, asumir responsabilidad, llevar una carga.

Transformado – metamorphōō (Griego), del cual se deriva la palabra en Español metamorfosis: cambiar a algo completamente diferente, como de una oruga a una mariposa.

Todo lo soporta – soportar, stego (Griego), significa esconder, ocultar. El amor esconde las fallas de otros, o las cubre. Mantiene fuera el resentimiento como el barco se mantiene fuera del agua, o el techo mantiene fuera la lluvia.

Tolerar – paniym (Hebrew), tiene el significado literal de cara (Génesis 43:31; 1 de Reyes 19:13), pero también significa la reflexión del humor o actitud de una persona, como ser desafiante (Jeremías 5:3); despiadado (Deuteronomio 28:50); gozoso (Job 29:24); humillado (2 Samuel 19:5); aterrado (Isaías 13:8). Las Escrituras nos dan un ejemplo de una mala cara en (Mateo 6:16), y una buena en (Salmos 4:6).

Vacíos – algo que ha sido dejado fuera. Por ejemplo, un hijo que ha llegado a desarrollar ciertas necesidades emocionales que deben de ser atendidas a través de una autoridad amorosa, con una consistente y apropiada disciplina. Si estas necesidades son comprometidas y/o no provistas, un vacío es creado dentro del hijo. Esto ocurre

a menudo porque los padres no entienden sus responsabilidades que son dadas por Dios, o el alcance de su influencia ya sea para bien o para mal. La mayoría de los hijos no pueden identificar lo que está perdido, cual es el vacío, pero instintivamente trataran de llenarlo con algo. Por ejemplo, la falta de amor verdadero y disciplina apropiada puede hacer a un hijo vulnerable a adicciones y/o problemas emocionales y psicológicos que lo llevaran a un comportamiento destructivo. Mientras avanza en estas lecciones, usted recibirá instrucción bíblica la cual, cuando es aplicada, puede producir una sana relación con su hijo y también hacer de su hijo una persona emocionalmente sana.

Venganza – significa causar daños contra alguien como consecuencia de un insulto.